

¿Qué factores determinan la violencia doméstica de pareja y su recurrencia en el Perú? (Factviolencia)¹

Giannina Vaccaro, PhD

Ellen Mayorca, MPP

Concurso de investigación prevención de la violencia de
género en el Perú

Octubre, 2023

Financiado por:



UNIÓN EUROPEA



¹ Citar este trabajo: G. Vaccaro, E. Mayorca (2023). “¿Qué factores determinan la violencia doméstica de pareja y su recurrencia en el Perú? (Factviolencia)”. Pontificia Universidad Católica del Perú y Consorcio de Investigación Económica y Social. <https://cies.org.pe/investigacion/que-factores-determinan-la-violencia-domestica-de-pareja-y-su-recurrencia-en-el-peru-fact-violencia/>

RESUMEN

En la actualidad, existe una carencia de análisis diferenciado sobre la violencia de género contra la mujer (VGCM) en el Perú. Los estudios existentes presentan datos agregados a nivel nacional y no tienen en cuenta las características específicas de cada región o tipo de violencia. Este estudio aborda este problema y proporciona una comprensión completa de los factores de riesgo y protectores involucrados en cada tipo de violencia y específicos para cada región del Perú, cruciales para la formulación de políticas públicas dirigidas a prevenir y reducir su incidencia.

Utilizando datos recientes (ENARES 2019, ENDES 2022 y ENAHO 2022) y tres estrategias econométricas diferenciadas (Logit/Probit, Logit ordinal y Logit multinivel), el estudio identifica los factores protectores y de riesgo que contribuyen o reducen la VGCM, diferenciando entre los diferentes tipos de violencia (física, psicológica, sexual y económica) y su frecuencia. Además, examina cómo estos factores varían regionalmente considerando las características comunitarias y sociales. Este análisis brinda una visión completa y precisa sobre este problema.

Entre los principales resultados individuales se encuentra que, de un lado, la educación, la decisión del gasto compartida y la edad son factores protectores para todos los tipos de VGCM, no sólo respecto a la probabilidad de ocurrencia sino a su frecuencia, sobre todo en los casos específicos de violencia sexual y económica. De otro lado, haber experimentado o presenciado violencia en la niñez exacerba la probabilidad y frecuencia de sufrir cualquier tipo de VGCM. Particularmente, la tolerancia a la violencia es un factor de riesgo en el caso de violencia sexual y el empleo de la mujer es un factor que incrementan el riesgo de sufrir violencia física y económica. Debido a la disponibilidad de datos, a nivel regional, solo se analiza la incidencia de violencia psicológica, física y sexual. Estos resultados muestran que la participación en decisiones del hogar reduce la probabilidad de sufrir algún tipo de violencia principalmente en Ica, Junín, Huancavelica y Ayacucho mientras que el consumo de alcohol incrementa dicha probabilidad, principalmente en Cusco, Puno y Madre de Dios. Nuestro estudio resalta la raza indígena y la participación laboral de la mujer en el mercado de trabajo como factores de riesgo. Estos resultados permiten inferir la potencial doble penalidad que la mujer estaría recibiendo por ser nativa (en el primer caso) y por trabajar (en el segundo caso). El análisis agregado confirma los hallazgos anteriores y revela el rol de riesgo de otras variables comunitarias como la autoidentificación indígena y la religión. Además, se destaca el patrón intergeneracional de la violencia en todas las regiones del país ya que el haber experimentado o presenciado violencia en la niñez exacerba la probabilidad y riesgo de sufrir cualquier tipo de violencia (física, psicológica, sexual) en la vida adulta.

Finalmente, el estudio propone medidas de políticas heterogéneas que consideran la variación del rol protector o de riesgo de cada una de las variables analizadas, según el tipo de violencia en las distintas regiones y departamentos del país.

INDICE

1.	INTRODUCCIÓN.....	6
1.1	Problema de estudio	6
1.2	Objetivo:	9
1.3	Pregunta de investigación:.....	9
1.4	Motivación y contribución:.....	10
2.	MARCO TEÓRICO: Factores de riesgo y protectores sobre la ocurrencia de violencia de pareja contra las mujeres	11
2.1	Cuatro modelos que explican la violencia de género contra la mujer	11
2.2	Revisión de literatura	14
2.3	Hechos estilizados.....	17
3	METODOLOGÍA.....	20
3.1	Hipótesis	20
3.2	Base de datos	21
	a) La Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales (ENARES) del 2019.....	21
	b) La Encuesta Nacional Demográfica y de Salud Familiar (ENDES) del 2022....	22
	c) La Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) del 2022	24
	3.2.2 Diferencias entre la ENDES y ENARES:.....	24
3.4	Modelos econométricos y estrategias empíricas.....	31
	a) Primera estrategia: modelos Logit y Probit	32
	b) Segunda estrategia: modelo Logit Ordinal	32
	c) Tercera estrategia: modelo Logit Multinivel.....	33
4	RESULTADOS	34
4.1	Estadísticas descriptivas	34
4.2	Estimaciones econométricas	39
	4.2.1 ¿Qué factores afectan la probabilidad de sufrir violencia? Análisis econométrico utilizando los modelos Logit y Probit (Estrategia I).....	39
	4.2.2 Análisis sobre los factores asociados a la frecuencia en la violencia: Modelo econométrico Logit Ordenado (Estrategia II).....	46
	4.2.3 Análisis regional sobre los factores protectores y de riesgo de los distintos tipos de violencia: Resultados implementados con un modelo Logit Multinivel (Estrategia III)	54
	4.2.3.1 Primera etapa: Análisis individual.....	55
	4.2.3.2 Segunda etapa: Análisis agregado.....	64
4.3.	Discusión y análisis a profundidad: rol del empleo, la educación, la raza y sus interacciones en la probabilidad de sufrir violencia.....	68
5	CONCLUSIONES.....	70

6	RECOMENDACIONES DE POLÍTICA.....	72
7	PLAN DE INCIDENCIA.....	74
8	BIBLIOGRAFÍA.....	78
9	ANEXOS.....	87
	Anexo 1 – Descripción de variables ENARES 2019.....	87
	Anexo 2 – Exclusión de variables ENARES	90
	Anexo 3– Descripción de variables ENDES 2022.....	91
	Anexo 4– Descripción de variables para el análisis agregado.....	94
	Anexo 5– Resultados de coeficientes de modelo Logit y probit	96
	Anexo 6: Resultados de coeficientes de modelo Logit Ordenado	99
	Anexo 7: Resultados de coeficientes de modelo Logit – ENDES.....	101
	Anexo 8: Resultados de efectos marginales de regiones.....	102
	Anexo 9: Resultados de violencia psicológica, física y sexual para el G3.....	103
	Anexo 10– Resultados de coeficientes de modelo Logit para el G3.....	106

TABLAS

Tabla 1: Características de la mujer según tipo de violencia.....	18
Tabla 2: Definición de cada tipo de violencia según ENARES y ENDES	25
Tabla 3: Variables para medir la violencia doméstica ENARES	27
Tabla 4: Variables relacionadas con los factores protectores o de riesgo – nivel personal ENARES.....	27
Tabla 5: Variables relacionadas con los factores protectores o de riesgo – nivel relacional ENARES.....	28
Tabla 6: Variables relacionadas con los factores protectores o de riesgo – nivel comunitario ENARES.....	28
Tabla 7: Variables para medir la violencia doméstica ENDES	29
Tabla 8: Variables relacionadas con los factores protectores o de riesgo – nivel personal ENDES	29
Tabla 9: Variables relacionadas con los factores protectores o de riesgo – nivel relacional ENDES	30
Tabla 10: Variables relacionadas con los factores protectores o de riesgo – nivel comunitario ENDES.....	30
Tabla 11: Variables relacionadas con los factores protectores o de riesgo – nivel social ENAHO.....	30
Tabla 12: Variables relacionadas con los factores protectores o de riesgo – nivel social OTRAS FUENTES.....	31
Tabla 13: Estadísticas de las variables dependientes.....	35
Tabla 14: Estadísticas de las variables independientes	37
Tabla 15: Efectos marginales sobre las probabilidades de sufrir cierto tipo de violencia: Modelos Logit y Probit (Estrategia I)	40
Tabla 16: Resultados de los tests de Brant y ODDS.....	48
Tabla 17: Efectos marginales sobre la probabilidad de recurrencia de violencia: Modelos Logit ordenado (Estrategia II).....	49

Tabla 18: Resultados Estrategia III – Análisis regional sobre los factores que determinan la probabilidad de sufrir algún tipo de violencia.....	56
Tabla 19: Resultados Estrategia III – Análisis agregado a nivel regional.....	65
Tabla 20: Resultados Estrategia III – Grupo 3	69

GRÁFICOS

Gráfico 1: Violencia contra la mujer de 18 a más años ejercida alguna vez por el esposo o compañero o expareja según ENARES (% mujeres)	18
Gráfico 2: Violencia contra la mujer de 15 a 49 años ejercida alguna vez por el esposo o compañero según formas de violencia 2017-2022 (% mujeres).....	20

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Problema de estudio

La violencia de género contra la mujer (VGCM) es una de las formas de violencia más extendidas en el Perú y se produce en todas las regiones, sin distinguir nivel de ingreso, educación y edad de la población. La OMS (2021) sostiene que es probable que una de cada tres mujeres en el Perú sufra violencia física o sexual por parte de alguna de sus parejas a lo largo de su vida. Según la última Encuesta Demográfica y de Salud Familiar-ENDES del año 2022 (INEI, 2023a), el 55.7% de mujeres entre 15 y 49 años, alguna vez fueron víctimas de violencia ejercida por parte del esposo o compañero; 52% sufrió violencia psicológica, 28% sufrió violencia física y 7% sufrió violencia sexual. Según la Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales del año 2019 (ENARES), aproximadamente el 60% de mujeres separadas mayores de 18 años sufrió alguna vez violencia económica, y según los datos recientes de Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP), en el año 2022 el número de casos atendidos por violencia económica en los Centros de Emergencia Mujer fueron 8.4% más que las del año 2021 (INEI, 2023b). Estas cifras son dramáticas y colocan al Perú en el segundo país en Latinoamérica con mayor violencia doméstica ejercida por la pareja (Banco Mundial, 2023).

Las consecuencias de la violencia en contra de la mujer son complejas y, al mismo tiempo, los resultados negativos pueden ser bidireccionales.

Por un lado, la VGCM puede generar problemas emocionales y de comportamiento e impactar en indicadores del mercado laboral (empleo y salarios) de las mujeres (Pollak, 2004). Utilizando datos peruanos, Agüero (2013) muestra que la violencia doméstica está negativamente correlacionada con los niveles de salud. En esta línea, la VGCM incrementa los índices de depresión, propicia distanciamiento y aislamiento con familias y amigos, genera pérdidas de oportunidades laborales, aumenta los embarazos que no llegaron a su fin (26%), e impacta los niveles de nutrición y de cuidado pre y post natal (MIMP, 2017). Además, los hijos e hijas de las madres que experimentan violencia doméstica tienen mayores probabilidades de repetir el año escolar (Alcázar & Ocampo, 2016). También, la VGCM tiene una correlación negativa con el empleo e ingresos de las mujeres (J. Agüero, 2013; R. Díaz & Miranda, 2010). Muller & Casabonne (2020) estiman una pérdida de 3.7% en el PBI peruano, ocasionado por las barreras generadas en las mujeres que sufren violencia, limitándolas a hacer uso de su pleno potencial y productividad económica.

Por otro lado, la reducción de la VGCM puede tener efectos intergeneracionales. Sviatschi & Trako (2021) utilizando datos de cortes de justicia en el Perú, muestran que la reducción de violencia en contra de la mujer incrementa sustancialmente la inversión en capital humano de los niños en el hogar (matrícula escolar, habilidades cognitivas) y reduce el trabajo infantil.

Para combatir esta situación, el Perú ha implementado múltiples políticas como el Programa Presupuestal Lucha contra la Violencia Familiar (2012), el Programa Presupuestal orientado a Resultados de Reducción de la Violencia contra la Mujer (2019), la Política Nacional de Igualdad de Género (2019), y la Ley N° 30364² (2015) con el fin de reducir el riesgo que una mujer enfrenta en el Perú de sufrir violencia doméstica.

A pesar de las políticas desarrolladas, las cifras reflejan la necesidad de incrementar la evidencia sobre los factores protectores y de riesgo que explican la probabilidad de sufrir violencia doméstica en el Perú. *La teoría de negociación* en el hogar señala que, si una mujer tiene mayores recursos económicos, éstos le infieren mayor poder de negociación en su hogar y desmotiva los comportamientos violentos ocasionados por su pareja (Farmer & Tiefenthaler, 1996; H. Tauchen & Witte, 1995). *La teoría del control* indica que, en el escenario que una mujer perciba ingresos iguales o mayores que los que percibe su pareja, dicha situación generará que la pareja reaccione y utilice la violencia para retomar el poder en su hogar. Este comportamiento es conocido en la literatura como reacción masculina (o “male backlash”) (Atkinson et al., 2005; Vyas & Watts, 2009). Ambas teorías se combinan en el *modelo de actividades rutinarias* (Cohen & Felson, 1979), el cual señala que la aparición de la violencia se genera con la presencia de un agresor motivado, una víctima apropiada y la ausencia de cuidadores y/o vigilantes informados (policías, vecinos, etc.). El *modelo ecológico* (Heise, 1998) sintetiza los aspectos señalados de las teorías y modelos anteriormente descritos e identifica cuatro niveles de los factores que influyen en la violencia que sufre la mujer, los cuales son: individual, relacional, comunitario y social, los cuales abarcan distintos aspectos influyentes en la ocurrencia de sufrir violencia doméstica.

La evidencia suele ser precisa para algunos factores protectores (nivel educativo, toma de decisión compartida, relaciones con vecinos) y de riesgo (violencia entre padres, violencia intergeneracional, consumo de alcohol por parte de la pareja, nivel educativo).

² Ley para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres y los integrantes del grupo familiar.

Sin embargo, es ambigua para otros factores (independencia económica, recursos relativos observados en empleo, ingresos, ideas sobre roles de género). Por ejemplo, el estrés económico y las brechas de género en el mercado laboral pueden exacerbar la VGCM, pero la relación aún no es clara. Aizer (2010) muestra que la reducción en las brechas salariales de género reduce la violencia en contra de la mujer en Estados Unidos. En Brasil, sin embargo, Litwin et al. (2019) encuentran que la recepción de transferencias condicionadas no afecta la tasa de feminicidios.

Además, el análisis empírico generalmente considera la violencia doméstica de manera agregada, generando inferencias homogéneas en las víctimas. Por ello, es clave analizar los factores protectores y de riesgo desagregados según tipos de violencia (física, psicológica, sexual y económica) y su frecuencia de ocurrencia. Adicionalmente, las investigaciones realizadas no suelen incluir características comunitarias o sociales, que podrían brindar más información sobre los factores protectores y de riesgo. Una de las excepciones ha sido desarrollada por Heise (1998) quien propuso un modelo socioecológico y estudió la asociación tanto de las características ambientales y residenciales en la violencia contra la mujer. Por ejemplo, la autora enfatiza que la dominancia de jerarquía machista y roles de género y la exclusión de otros factores sociales falla al explicar completamente la violencia. Para Heise, el análisis de la violencia debe reconocer la primacía de mensajes y construcciones culturales sobre los roles y conductas propias de mujeres y hombres y la desventaja del poder femenino que explica su carencia en el acceso a los recursos.

Otros estudios como el de Snowden (2019) explora la relación entre las características de los vecindarios, las revistas de alcohol y los microambientes en los ratios de violencia. Utilizando datos como las características de los barrios (concentración de migrantes, estabilidad residencial, heterogeneidad étnica y condición socioeconómica) y microambientes como colegios y universidades, lavanderías, parques y lugares de juego, Snowden (2019) encuentra que estos factores afectan la violencia principalmente explicados por el modelo de actividades rutinarias (Ver Sección 2).

De esta manera, el principal problema consiste en la poca evidencia sobre los factores protectores y de riesgo que permiten que una mujer pueda convertirse en víctima de la violencia doméstica en el Perú. Según el marco normativo peruano (Ley N° 26260 y sus modificaciones como la Ley N° 30364), los diferentes tipos de violencia establecidos son: física, psicológica, sexual y económica o patrimonial. Si bien los tres primeros tipos de violencia han sido documentados ampliamente en la literatura, la evidencia es acotada con relación a la violencia económica o patrimonial. La violencia económica hace referencia, por ejemplo, a la evasión de obligaciones alimentarias, limitación de

recursos económicos o control de los ingresos de la víctima por cualquier mecanismo. La violencia patrimonial es generada ante la pérdida, sustracción, destrucción, retención o apropiación indebida de cualquier tipo de bien de la víctima y/o perturbación de la posesión, tenencia o propiedad de sus bienes muebles o inmuebles (Observatorio Nacional de la violencia contra las mujeres y los integrantes del grupo familiar, 2018).

El problema se agudiza aún más ante la carencia de evidencia desagregada a nivel geográfico y su recurrencia (rara vez, algunas veces, siempre/casi siempre). Los estudios realizados para el Perú analizan principalmente la violencia de manera agregada y a nivel nacional; sin embargo, no identifican otros factores a nivel comunitario o social que pueden influir en la ocurrencia de la VGCM.

1.2 Objetivo:

Este estudio propone cubrir la limitada evidencia empírica existente en la literatura y busca determinar no sólo los factores protectores y de riesgo que sufren las mujeres diferenciando por tipo de violencia y su frecuencia, sino que además explota heterogeneidades regionales y características específicas del hogar (relación entre pareja, hijos, etc.), comunitarias y sociales (justificación de violencia, roles de género, etc.) que no han sido incluidas en estudios anteriores.

1.3 Pregunta de investigación:

Este documento responde 2 preguntas de investigación específicas:

(a) ¿Cuáles son los factores protectores y de riesgo más importantes que predicen la probabilidad de haber sido víctima de violencia de género y su recurrencia, diferenciando por tipo de violencia (física, psicológica, sexual, y económica)?

(b) ¿Cómo varían los factores protectores y de riesgo que afectan la probabilidad de sufrir algún tipo de violencia de género (física, psicológica y sexual) y su recurrencia, al considerar características agregadas comunitarias y sociales a nivel regional?

Para dar respuesta a estas preguntas de investigación, se utilizan tres estrategias empíricas: la primera utiliza un modelo *Logit* o *Probit* que busca identificar los factores protectores y de riesgo sobre la probabilidad de ocurrencia de algún tipo de violencia. La segunda estrategia aplica un modelo *Logit Ordinal* para identificar los factores sobre la probabilidad de ocurrencia de algún tipo de violencia según frecuencia. La tercera estrategia utiliza un modelo *Logit Multinivel* para estimar los factores sobre la probabilidad de ocurrencia de algún tipo de violencia incluyendo características comunitarias y sociales, así como obtener resultados agregados a nivel regional. La Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales (ENARES 2019) es utilizada para las dos

primeras estrategias y tiene inferencia nacional. Las bases de datos Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES 2022) y Encuesta Nacional de Hogares (ENAH0 2022) se utilizan para la tercera estrategia y permiten inferencias regionales.

1.4 Motivación y contribución:

A la fecha, la mayoría de diagnósticos de la violencia contra la mujer en el Perú sólo presentan datos agregados a nivel nacional (INEI, 2019) y son pocos aquellos que realizan un análisis diferenciado por tipo de violencia. El Modelo Ecológico de Violencia contra la mujer (Heise, 1998) categoriza los factores en cuatro niveles: individuales, relacional, comunitario y social. Este modelo sustenta la heterogeneidad que existe con respecto a la VGCM, por lo que un análisis de datos agregados no “refleja las particularidades sociales, económicas y culturales de cada departamento” (INEI, 2019, p. 17)

Por ello, la motivación de la presente investigación busca cubrir la brecha existente de evidencia sobre la identificación de los factores protectores y de riesgo sobre la prevalencia de violencia doméstica, según tipo de violencia, según frecuencia de ocurrencia y teniendo en cuenta las diferencias entre las mujeres del Perú. De esta manera, se brinda información relevante sobre la heterogeneidad de las víctimas que permitirá mejorar y focalizar las intervenciones de políticas públicas. El análisis adicional considera las características comunitarias y sociales mediante un análisis regional. Éste incrementa la evidencia empírica que servirá como sustento para la identificación y priorización de las políticas diferenciadas a nivel regional de modo que consideren la diversidad y heterogeneidad que existe en el Perú. Por lo tanto, la presente investigación constituye una herramienta valiosa para la elaboración, implementación y monitoreo de las políticas públicas focalizadas que tienen como objetivo disminuir la ocurrencia de VGCM, considerando las heterogeneidades de cada tipo de violencia y de cada región del país.

La contribución de este estudio es triple: (1) Brinda evidencia empírica inédita que identifica los factores protectores y de riesgo de sufrir VGCM (física, psicológica, sexual y económica), a fin de fortalecer el enfoque de género en políticas económicas y visibilizar sus efectos colaterales sobre grupos vulnerables. (2) Realiza un análisis desagregado de los datos con inferencias nacionales y regionales. (3) Contribuye con evidencia objetiva crítica a la ampliación de políticas públicas que abordan temas de género tales como la Política Nacional de Igualdad de Género, el Programa Presupuestal Orientado a Resultados (PPoR) en violencia contra las mujeres y la reciente Política General del Estado.

Este documento se divide de la siguiente manera: en la segunda sección se explica el marco teórico que sustenta el tema de investigación, así como la revisión de literatura a nivel internacional y en el Perú; en la tercera se describe la metodología que incluye las hipótesis, los datos, y las estrategias empíricas; en la cuarta se presentan los resultados de las estrategias empíricas; en la quinta se brindan conclusiones; y en la sexta recomendaciones.

2. MARCO TEÓRICO: Factores de riesgo y protectores sobre la ocurrencia de violencia de pareja contra las mujeres

2.1 Cuatro modelos que explican la violencia de género contra la mujer

La OMS (2005) señala que una forma de expresar la VGCM es la violencia de pareja. Ésta implica comportamientos coercitivos y agresivos de las personas contra su pareja, incluidas las agresiones psicológicas, físicas, o sexuales. Teorías sobre la VGCM, en particular la violencia de pareja, son sustentadas por distintas disciplinas que explican los factores que incrementan o reducen la probabilidad de sufrir violencia, tales como la sociología, psicología, criminología y economía (Vyas & Watts, 2009).

Este estudio se enmarca al interior de cuatro grandes modelos teóricos que permiten explicar la relación entre los factores protectores y de riesgo que disminuyen o incrementan la probabilidad de sufrir VGCM.

Primero, la teoría del control explica la violencia como una herramienta de control enraizada en procesos de socialización y en contextos de origen histórico patriarcal considerando la relación de poder superior del hombre frente a la mujer (Dobash & Dobash, 1979). La violencia aumenta (disminuye) cuando la necesidad de control crece (decrece) ante, por ejemplo, cambios en los ingresos entre el hombre y la mujer. Esta noción de control es entendida específicamente como la expresión de agresiones resultantes de una función de utilidad de los agresores (Tauchen et al., 1991).

En particular, considerando el modelo propuesto por Tauchen et al. (1991), la violencia es un instrumento de control sobre el comportamiento de la víctima. El modelo propone que el efecto de la variación en los ingresos en la violencia depende de las funciones de utilidad del hombre (agresor) y la mujer (víctima). Los aumentos de ingresos del causante del daño incrementan la violencia, mientras que los aumentos de ingresos de la víctima generalmente la disminuyen. Los resultados del modelo muestran que, para las parejas de bajos ingresos en las que el hombre y la mujer trabajan, los aumentos en los ingresos del agresor generan un aumento de violencia, mientras que los aumentos en los ingresos de la víctima tienen un efecto negativo, pero usualmente no significativo, en la violencia. Para las parejas de ingresos altos en las que el agresor proporciona la

mayor parte de los ingresos familiares, los aumentos en los ingresos del agresor o víctima sirven para disminuir la violencia. No obstante, en el caso donde la mujer proporciona la mayor parte de los ingresos, los aumentos de sus ingresos sirven para aumentar la violencia. Este modelo es crucial para nuestro estudio pues permite explicar los resultados obtenidos en las estimaciones empíricas y la potencial doble penalización de la mujer que trabaja.

Segundo, el núcleo de las relaciones entre el estrés económico y la violencia puede explicarse como resultado del balance de poderes y contrapoderes medidos por los recursos como educación, ingresos, toma de decisión, entre otros (modelo de negociaciones o regateo) (Farmer & Tiefenthaler, 1996; Lundberg & Pollak, 1996). En el caso de VGCM, es relevante el nivel de recursos con el cual una pareja inicia la relación; la persona puede mantener una relación violenta cuando tiene escasos recursos, o salir de dicha relación cuando tiene suficientes recursos para no depender de la otra persona (Heath, 2012).

Este modelo brinda tres inferencias con relación a la negociación y la violencia doméstica por la pareja. En primer lugar, un incremento en los recursos de la mujer genera un mayor poder de negociación, reduciendo su riesgo de violencia ya que cuenta con recursos para finalizar la relación violenta lo que reduce la incidencia de violencia por parte de la pareja (Aizer, 2010; Dhanaraj & Mahambare, 2022; Holvoet, 2005; H. Tauchen & Witte, 1995; Weitzman, 2014). En segundo lugar, por el contrario, el incremento de recursos puede incrementar la violencia porque el agresor usa la violencia como instrumento extractivo de los nuevos recursos que tiene la mujer (Bloch & Rao, 2002; Bobonis et al., 2015; Henke & Hsu, 2020). En tercer lugar, ante el incremento de poder de la mujer, se genera un conflicto cultural que contrasta la posición dominante del hombre frente a la mujer, generando una mayor incidencia de violencia (Weitzman, 2014). El aumento de la VGCM sucede porque el agresor teme perder su posición dominante en la relación (Hotelling & Sugarman, 1990; Macmillan & Gartner, 1999).

Tercero, el modelo de actividades rutinarias explica que los sucesos o incidentes delictivos (como la violencia) se originan por cambios en las rutinas. Este modelo postula que las variaciones en la rutina pueden influir en la convergencia del tiempo y lugar de tres elementos: un agresor motivado, una víctima apropiada y la ausencia de guardianes (policías, vecinos, etc.), factores que producen los actos delictivos (Cohen & Felson, 1979).

Para el análisis de la VGCM, las condiciones de la sociedad pueden permitir la existencia del agresor (Mustaine & Tewksbury, 2002) dada la aceptación y tolerancia de violencia contra la mujer (DeKeseredy & Schwartz, 2013). Esta situación debilita el rol de los guardianes (Mustaine & Tewksbury, 2002) y reduce su capacidad para tomar acción para reducir la violencia contra la mujer (Hayes, 2018). La mujer mantiene el rol de víctima, existiendo diferencias en el riesgo de victimización basada en las actividades rutinarias asociadas a los distintos grupos de mujeres (Mustaine & Tewksbury, 2002).

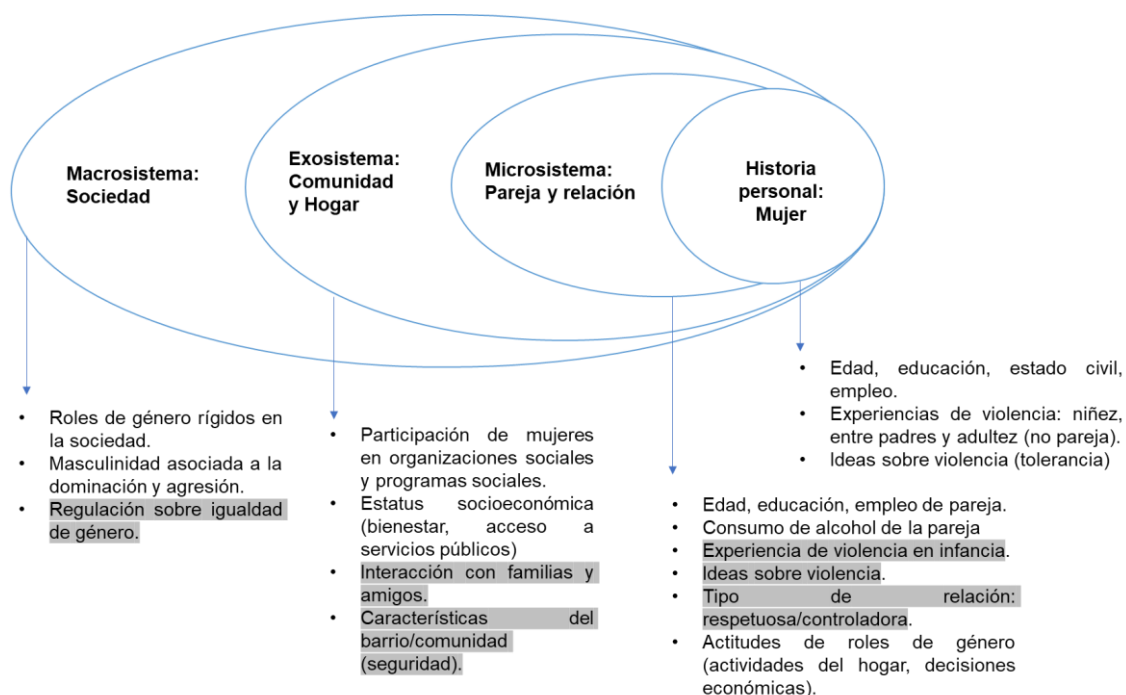
De esta manera, este modelo explica el incremento en la probabilidad de VGCM como consecuencia de cambios en la rutina de las personas, la cual incrementa la exposición excesiva entre la víctima y el agresor y/o la presencia de conductas no esperadas por la mayor interacción durante la convivencia y el rol debilitado de los guardianes (Schwartz et al., 2001; Franklin et al., 2012; Card & Dahl, 2011).

Cuarto, el modelo ecológico (Heise, 1998) suscrito por la Organización Mundial de la Salud (OMS) explica la presencia de VGCM como un fenómeno polifacético basado en la interacción de factores personales, situacionales y socioculturales. El modelo categoriza los factores protectores y de riesgo en cuatro niveles: (i) individual, (ii) relacional, (iii) comunitario, y (iv) social. El primer nivel considera las características e historia de la mujer; el segundo reúne las características de relaciones entre la mujer y su pareja, familia, y amigos; el tercero relaciona a la pareja con los sistemas sociales e instituciones que la rodea; y el cuarto representa el contexto social, político, cultural, económico, legal e histórico y su postura referente a la violencia contra la mujer.

Heise (1998) identifica los factores por cada nivel y señala que éstos pueden variar en su asociación con la violencia contra la mujer, considerando el tiempo y contexto en el cual se aplica el modelo. En el primer nivel, denominado historia personal, además de las características sociodemográficas, se incluye la exposición a la violencia entre padres y haber sufrido violencia en la niñez, consumo de alcohol o drogas, ausencia del padre. El segundo nivel, denominado microsistema, considera el dominio del hombre en la familia, la justificación de la violencia por parte de la pareja, el control del hombre en la riqueza de la familia y el consumo de alcohol y drogas por parte de la pareja. El tercer nivel, llamado exosistema, señala las características del barrio, el estatus socioeconómico de la familia, la tasa de desempleo, relación de la mujer con su familia/amigos/vecinos, y la tasa de delincuencia. En el cuarto nivel, denominado macrosistema, se señala las ideas y normas sociales en el derecho masculino sobre la mujer, la masculinidad vinculada a la agresión y aceptación de la violencia.

Este estudio adopta este último modelo ya que permite la interacción de los múltiples factores señalados en los modelos anteriores, el cual se resume en la siguiente figura.

Figura 1: Esquema del Modelo Ecológico y sus variables



Fuente: Heise (1998). Nota: Las variables sombreadas son aquellas que no se incluyen en el estudio por falta de información en las bases de datos utilizadas.

2.2 Revisión de literatura

La literatura internacional ha analizado distintos factores que influyen en la VGCM. Por un lado, existe consenso sobre los factores de riesgo tales como: ser miembro de un grupo minoritario (raza o etnia) (Caetano et al., 2005; Huang et al., 2010), violencia en la niñez (Desai et al., 2002; Widom et al., 2014; Godbout et al., 2019), violencia entre los padres durante la niñez (Renner & Slack, 2006; Roberts et al., 2010), consumo excesivo de alcohol y drogas (Hines & Douglas, 2012; Stalans & Ritchie, 2008), normas sociales de género sobre dominio del hombre frente a la mujer, justificación de la violencia hacia la mujer y regulación en desventaja para la mujer (Heise & Kotsadam, 2015; Ozaki & Otis, 2017), y variación de actividades a causa de eventos fortuitos como en la pandemia (Krishnakumar & Verma, 2021).

Por otro lado, otras investigaciones reflejan múltiples factores protectores. A mayor nivel educativo de la mujer (Ackerson et al., 2008; Friedemann-Sánchez & Lovatón, 2012), a más edad (Rodríguez et al., 2001; Kim et al., 2008), mejor regulación sobre el divorcio (Stevenson & Wolfers, 2006), mayor la participación adecuada de familias o amigos

como guardianes (Hayes, 2018); mayor soporte social a víctimas (Capaldi et al., 2012; Huang et al., 2010), y en consecuencia, disminución del riesgo de sufrir violencia.

No obstante, la evidencia empírica es ambigua con respecto a la asociación entre la participación económica de la mujer y la ocurrencia de violencia (Vyas & Watts, 2009). Estudios sobre la brecha salarial de género reflejan que una disminución de dicha brecha reduce la probabilidad de sufrir violencia doméstica (Aizer, 2010), mientras que la dependencia económica de la mujer (Villarreal, 2007) así como el desempleo de la mujer incrementa su probabilidad de sufrir violencia doméstica (Anderberg et al., 2016; Bhalotra et al., 2021). Estudios sobre el rol de las transferencias financieras muestran, por un lado, que estas transferencias pueden reducir la prevalencia de la violencia al incluir condiciones que empoderen a la mujer (Buller et al., 2018). Pero, por otro lado, otras investigaciones reflejan que un ingreso adicional para las mujeres puede incrementar su riesgo de violencia (Bloch & Rao, 2002; Bobonis et al., 2015).

Tomando en cuenta los objetivos del presente estudio, además se han identificado estudios que incluyen los niveles relacionales, comunitarios o sociales del modelo ecológico. Por ejemplo, Bourey et al. (2022) analizan la relación entre el empleo de la mujer y la violencia sufrida por la pareja el año pasado. Esta asociación varía según el hogar o la comunidad en función de tres impulsores de VGCM: actitudes de las mujeres hacia la violencia de género, participación de las mujeres en la toma de decisiones domésticas y la riqueza relativa. Bourey et al. (2022) utilizan modelos logísticos de efectos mixtos que exploran los efectos totales, individuales, y comunitarios, así como los factores estructurales y sus interacciones. El estudio utiliza la base de datos "Demographic and Health Surveys (DHS)" que incluye información de 20 países de África y sueste asiático. Los resultados muestran una asociación positiva entre el empleo de la mujer y la probabilidad de haber sufrido violencia, tanto a nivel total, individual y comunitario.

Das & Roy (2020) analizan los factores asociados con la violencia de pareja contra la mujer en la India. Ellos consideran las características individuales de la mujer y las características a nivel regional, tales como el nivel de desempleo y la tasa de alfabetización de la región. El estudio usa un modelo de regresión logística multinivel y la encuesta nacional de salud familiar 2015-2016. Los resultados muestran que las mujeres que pertenecían a los estratos económicos más pobres, las que vivían en zonas rurales y tenían un nivel educativo bajo o no habían recibido educación, experimentan más riesgo de sufrir violencia por parte de su marido. En el caso de las variables contextuales a nivel regional, mayor desempleo y pobreza incrementan la probabilidad

de sufrir violencia; por el contrario, la alfabetización reduce la probabilidad de violencia contra las mujeres.

Similarmente, Ahmad et al. (2019) examinan la asociación entre la violencia de pareja y diferentes variables explicativas de diversos niveles de ecología social, incluidas variables sobre el empoderamiento de la mujer en la India. Utilizando un modelo de regresión logística multinivel y la encuesta nacional de salud familiar 2015-2016, este estudio encuentra que las mujeres pertenecientes a grupos vulnerables, con una situación económica precaria y miembros de comunidades marginadas tienen más probabilidades de sufrir violencia por su pareja. De la misma manera, ellas tienen más probabilidades de sufrir violencia si viven en una ecología social con normas sociales desfavorables: mayores tasas de delitos domésticos y una mayor prevalencia del matrimonio de menores. Sin embargo, la asociación de la violencia con el empoderamiento de la mujer no fue concluyente.

En el Perú, las investigaciones realizadas muestran que existen múltiples factores protectores y de riesgo de sufrir VGCM. De un lado, la evidencia señala como factores de riesgo: la presencia de violencia entre padres durante la niñez (Hernández & Durán, 2019; Mora, 2013), violencia en la niñez (Cruz & Alarco, 2021; Vargas-Fernández et al., 2022), consumo de alcohol por parte de la pareja (Flake, 2005), diferencias socioeconómicas en la pareja (educación, empleo o ingreso) (Durán, 2019; Svec & Andic, 2018), cambios de actividad como sequías en las zonas rurales del país (J. J. Díaz & Saldarriaga, 2020) o la cuarentena durante la pandemia (Hernández et al., 2022) y tasa de pobreza y desempleo regional (Díaz & Miranda, 2010).

De otro lado, los factores protectores encontrados hacen referencia al nivel educativo (R. Díaz & Miranda, 2010; Weitzman, 2018), la toma de decisiones compartida (Svec & Andie, 2018), las transferencias financieras condicionadas (Díaz & Saldarriaga, 2020), el acceso a la justicia, la representación mediante los centros de justicia para mujeres (Kavanaugh et al., 2018) y las relaciones con vecinos (Benavides et al., 2019).

Existen dos documentos nacionales importantes vinculados a nuestro trabajo, pero significativamente distintos. En primer lugar, utilizando un pool de datos de la ENDES (2009-2018), el INEI (2019) desarrolla un enfoque departamental de los patrones de victimización. Mediante un análisis de clases latentes para la construcción de los patrones de victimización y modelos de regresión logística para la estimación de los factores de riesgo, el estudio encuentra distintos factores a nivel departamental, entre los cuales se resalta la historia de violencia sexual sufrida alguna vez y el consumo frecuente de alcohol.

En segundo lugar, Hernández & Morales (2019) analizan los patrones de victimización y tipología de agresores en la violencia contra las mujeres en relaciones de parejas. Este estudio no busca tipificar los factores protectores y/o de riesgo, pero su análisis contribuye a entender las relaciones entre las víctimas y sus agresores. Utilizando datos de la ENDES (2008-2017), este estudio tiene por objetivo identificar patrones de victimización construidos en base a la severidad, frecuencia y temporalidad de la violencia (psicológica y física) ejercida contra las mujeres. Como resultado, el estudio identificó cuatro patrones de victimización: control limitado, control extendido, control violento regular y control con riesgo de feminicidio. Además, se encontraron otros factores que influyen en pertenecer a uno u otro patrón de victimización. Primero, la historia de violencia (padre golpeaba a madre y agresión sexual pasada) tienen efectos distintos: la agresión sexual pasada incrementa la probabilidad de pertenecer a patrones de victimización más violentos. Segundo, el uso de alcohol por parte de la pareja eleva la probabilidad de pertenecer a patrones de victimización más violentos. Tercero, la forma de unión (matrimonio o convivencia) eleva la probabilidad de que aparezca agresiones físicas, pero menor probabilidad en patrones más violentos.

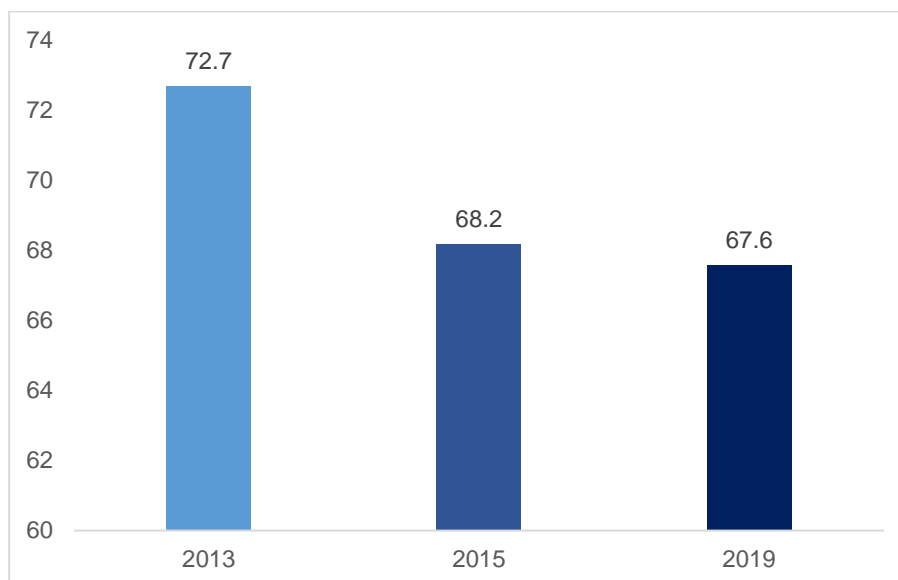
En resumen, la revisión de literatura sustenta la elección de variables empíricas que permiten testear su rol y preponderancia en la probabilidad de sufrir VGCM. La literatura internacional sustenta la elección de estrategias econométricas a implementarse, así como la inclusión de variables vinculadas con las normas culturales. Las investigaciones realizadas en el Perú brindan información relevante sobre la selección de variables y permiten comparar nuestros resultados con los hallazgos antes encontrados. Sin embargo, a diferencia de la mayoría de todos los estudios anteriores que utilizan la ENDES como fuente de información; nuestra investigación utiliza la ENARES como primera fuente de información y permite contrastar y actualizar el rol de las variables anteriormente utilizadas y realizando inferencias en un grupo poblacional más diverso. Finalmente, el uso del modelo ecológico (que incluye los factores de normas sociales) proporciona una contribución adicional que permite contextualizar el rol de las variables encontradas y sus diferencias a nivel regional, lo cual hace diferente este estudio comparado con los otros estudios antes realizados.

2.3 Hechos estilizados

El Perú lidera los primeros puestos de mayor porcentaje de mujeres que han sufrido de VGCM en la región (Banco Mundial, 2023). Los niveles de violencia en el Perú no sólo son preocupantes, sino además la velocidad en que pueden reducirse. Según la ENARES, en el 2019 aproximadamente el 68% de mujeres de 18 a más años han sufrido

violencia psicológica y/o física y/o sexual alguna vez en su vida ejercida por su pareja (o expareja); sólo 5 puntos porcentuales (pp.) menos que en el año 2013 (72.7%).

Gráfico 1: Violencia contra la mujer de 18 a más años ejercida alguna vez por el esposo o compañero o expareja según ENARES (% mujeres)



Fuente: INEI – Informe principal de la ENARES 2022. Elaboración propia.

Utilizando datos de la ENARES, la Tabla 1 describe las características socioeconómicas (edad, nivel educativo, estado civil, maternidad) y variables de violencia en niñez y entre padres de seis subgrupos de mujeres (columnas (1)-(6)).³ Se observa que el grupo de mujeres que no sufrió violencia alguna en su vida está caracterizada por tener el mayor porcentaje con educación superior y el menor porcentaje de haber sufrido y observado violencia entre sus padres en comparación a los otros subgrupos. Además, se encontró que las mujeres que sufrieron violencia sexual tienen un promedio de edad relativamente más alto que las otras mujeres.

Tabla 1: Características de la mujer según tipo de violencia

Variables	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
	No sufrió violencia	Sufrió algún tipo de violencia	Violencia psicológica	Violencia física	Violencia sexual	Violencia económica
Número Mujeres	3,114,252	6,012,605	5,567,031	3,090,178	1,580,477	2,683,636
Promedio Edad	45.55	45.14	45.11	46.45	47.07	45.65
Nivel educativo (%)						

³ Los subgrupos de mujeres son: aquellas que nunca sufrieron ningún tipo de violencia, aquellas que han sufrido algún tipo de violencia, aquellas que han sufrido violencia física, aquellas que han sufrido violencia psicológica, aquellas que han sufrido violencia sexual y aquellas que han sufrido violencia económica.

Variables	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
	No sufrió violencia	Sufrió algún tipo de violencia	Violencia psicológica	Violencia física	Violencia sexual	Violencia económica
Primaria	28.1	36.4	36.2	43.4	46.8	38.1
Secundaria	33.3	37.9	38.7	35.3	35.4	40
Superior	38.6	25.7	25.2	21.3	17.8	21.9
Estado civil (%)						
Soltera	NA	NA	NA	NA	NA	NA
Casada	43	34	31	27	22	20
Conviviente	44	39	36	34	31	27
Anteriormente unida	13	35	33	39	47	53
Madre (%)	94	97	97	98	98	98
Trabajó la semana pasada (%)	51	64	63	68	69	67
Afiliada a un seguro de salud (%)	81	81	82	79	82	78
Sufrió violencia entre padres (%)	21	46	46	56	57	49
Sufrió violencia durante niñez (%)	26	56	57	64	69	62

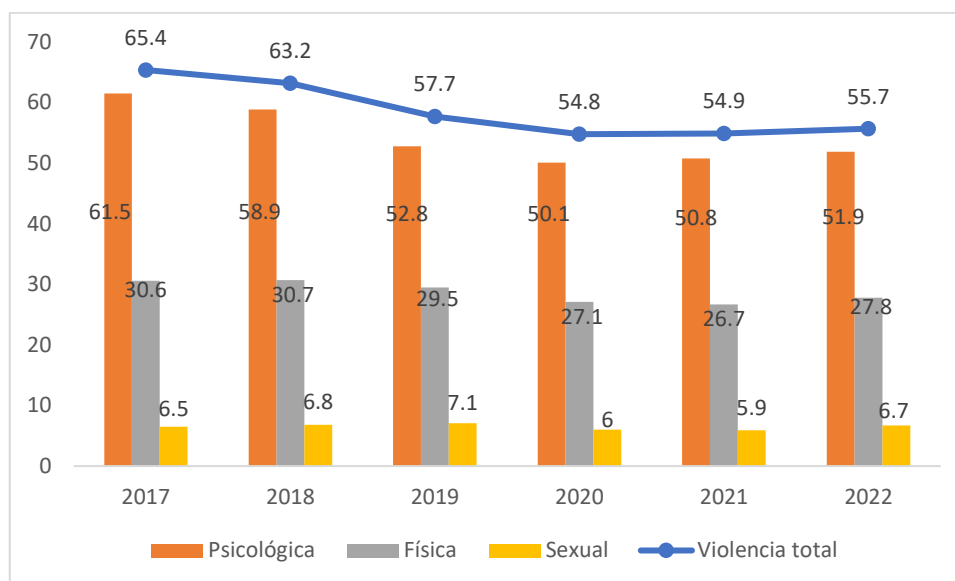
Notas:

- (i) Las categorías de violencia no son excluyentes entre sí.
- (ii) Los valores se encuentran ajustados al factor poblacional de mujeres.
- (iii) Las mujeres solteras no responden preguntas sobre violencia ejercida por la pareja por lo que tienen valor NA en la encuesta. Ellas representan 227 observaciones (13%) y 2.1 millones de la población (18%), incluyendo el factor poblacional.
- (iv) En la categoría "anteriormente unida" se agrupa las mujeres separadas, ex - convivientes, viudas y divorciadas.

Fuente: ENARES 2019. Elaboración: Propia.

Por su parte, la ENDES 2022 muestra que la VGCM de 15 a 49 años ejercida alguna vez por su pareja fue del 55.7%. Si bien este indicador empezó a descender del 2017 al 2020, de 65.4 a 54.8, las cifras reflejan el preocupante estancamiento de esta tendencia. El análisis diferenciado por tipo de violencia muestra que de las mujeres que alguna vez sufrieron violencia, la mayoría ha sufrido alguna vez violencia psicológica (más del 50%). Además, alrededor del 30% de mujeres ha sufrido violencia física y aproximadamente el 6% violencia sexual.

Gráfico 2: Violencia contra la mujer de 15 a 49 años ejercida alguna vez por el esposo o compañero según formas de violencia 2017-2022 (% mujeres)



Fuente: INEI – Informe principal de la ENDES 2022. Elaboración: INEI

Un aspecto importante hace referencia a la diferencia entre el porcentaje reportado por la ENARES y la ENDES sobre el porcentaje de mujeres que han sufrido alguna vez algún tipo de violencia. En el 2019, según la ENARES, este porcentaje fue del 68% mientras que para la ENDES este fue del 58%. Las diferencias entre los distintos porcentajes se deben a que (i) la ENARES incluye la violencia económica que no es incluida en la ENDES y (ii) la ENARES abarca una población mayor de mujeres que responden preguntas sobre violencia sufrida, por lo que la ENDES estaría subestimando los casos de violencia producidos en el país.

3 METODOLOGÍA

3.1 Hipótesis

Hipótesis General (HG): La hipótesis general argumenta que los factores protectores de VGCM son el nivel educativo, la independencia económica, la participación en alguna organización, la participación en la toma de decisiones; mientras que los factores de riesgo son haber sufrido violencia en la niñez, haber sufrido violencia en la adultez por cualquier miembro del hogar, consumo de alcohol por parte de la pareja.

Hipótesis específica 1 (HE-1): La primera hipótesis específica sostiene que existen diferencias en los factores protectores y de riesgo que afectan la *probabilidad* de sufrir alguno de los cuatro tipos de violencia (física, psicológica, sexual, y económica). Esta hipótesis se sustenta en la literatura previa que indica que las violencias física y sexual

suelen estar asociadas con la dominación y control, mientras que la violencia psicológica y económica son formas de manipulación y coerción.

Hipótesis específica 2 (HE-2): La segunda hipótesis específica postula que existen diferencias en los factores protectores y de riesgo que afectan la *frecuencia* (siempre, alguna vez, rara vez) de alguno de los tipos de violencia (física, psicológica, sexual, y económica).

Hipótesis específica 3 (HE-3): La tercera hipótesis específica argumenta que existen *diferencias regionales* sobre los factores protectores y de riesgo que influyen en probabilidad de ocurrencia de la violencia doméstica (física, psicológica, o sexual). Estas diferencias están asociadas a características individuales comunitarias y sociales, como la tasa de empleo, la división de las responsabilidades del hogar, la brecha salarial inexplicada, los índices de desigualdad (Gini), la religión, la ruralidad, etc.

En resumen, la HE-1 sostiene que hay diferencias entre los factores protectores y de riesgo según el tipo de violencia. La HE-2 se refiere a la frecuencia y recurrencia de sufrir un tipo específico de violencia. La HE-3 busca testear las diferencias regionales por tipo de violencia.

3.2 Base de datos

Este estudio plantea el uso de tres bases de datos: (1) la Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales (ENARES), (2) la Encuesta Nacional Demográfica y de Salud Familiar (ENDES) del 2022 y (3) la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO) del 2022. La primera permitirá brindar respuesta a la primera pregunta de investigación y analizar las hipótesis específicas HE-1 y HE-2, mientras que la segunda pregunta de investigación y el testeo de la tercera hipótesis específica (HE-3) será respondida con las dos últimas encuestas.

a) La Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales (ENARES) del 2019

ENARES tiene por objetivos obtener indicadores de resultado del programa Lucha contra la Violencia Familiar, para el monitoreo de la reducción de la violencia familiar en mujeres, niñas, niños y adolescentes y proporcionar información continua que permita comparar en el tiempo, la evolución de los indicadores de resultados del programa de Lucha contra la Violencia Familiar (INEI, 2023c). Sus indicadores tienen inferencia nacional sobre la violencia en el entorno familiar en mujeres de 18+ años. Asimismo, diferencia a las mujeres en tres grupos importantes: (a) mujeres unidas por una relación de pareja (casada o conviviente), (b) mujeres unidas por una relación de pareja en el pasado y/o separada de su pareja (viuda, divorciada, separada) y (c) mujeres solteras.

En esta encuesta, las preguntas de violencia sólo son dirigidas al primer y segundo grupo de mujeres.

Este estudio utiliza la información de la ENARES más reciente con datos recogidos durante el año 2019. El cuestionario de Violencia hacia la Mujer tiene 116 preguntas. Éstas incluyen preguntas relacionadas con cuatro tipos de violencia: psicológica, física, sexual y económica y otras preguntas sobre las características sociodemográficas. Asimismo, se realizan preguntas vinculadas con algún tipo de violencia sufrida en el pasado, alguna violencia sufrida en los últimos doce meses y la frecuencia en que ocurrió esta última (siempre/casi siempre, alguna vez, y rara vez).

La base de datos inicial cuenta con 1718 observaciones. Nuestro análisis excluye a las mujeres solteras porque éstas no fueron sujetas a preguntas sobre violencia sufrida por su pareja (Tabla 1). Además, se excluye a las mujeres unidas en el pasado porque, si bien ellas responden preguntas sobre violencia, no reportan información sobre todos los factores protectores y/o de riesgo incluidos en el marco teórico (como por ejemplo decisión del gasto del hogar), por lo que la evaluación empírica de todas las variables consideradas en este estudio no sería posible. Una de las contribuciones de este estudio consiste en la inclusión de este tipo de variables a nivel relacional, por lo que la base final de análisis incluye sólo al grupo mujeres unidas por una relación de pareja en la actualidad y contiene 1150 observaciones.

Tomando en cuenta el modelo ecológico, las variables consideradas en el análisis incluye aquellas a nivel personal (características de la mujer), nivel relacional (características de la relación con la pareja), nivel comunitario (características de la relación de la mujer con la comunidad y del hogar). Además, considerando las preguntas sobre violencia de género sufrida por la pareja, se consideran cinco variables dicotómicas dependientes: haber sufrido algún tipo de violencia, violencia psicológica, violencia física, violencia sexual y violencia económica. Adicionalmente, para medir los determinantes de la frecuencia de violencia se consideran cuatro categorías ordenadas: nunca sufrió violencia, sufrió algún tipo de violencia rara vez, algunas veces sufrió algún tipo de violencia y siempre/casi siempre sufrió algún tipo de violencia en los últimos 12 meses.

b) La Encuesta Nacional Demográfica y de Salud Familiar (ENDES) del 2022

Entre sus varios objetivos, la ENDES tiene como objetivo proveer información actualizada sobre características demográficas y sociales, nupcialidad, antecedentes del cónyuge, trabajo de la mujer, y la violencia doméstica. La población objetivo del módulo de violencia doméstica son las mujeres de 15 a 49 años.

Los indicadores tienen inferencia nacional e inferencia regional sobre la violencia en el entorno familiar en mujeres de 15 a 49 años. Asimismo, esta encuesta diferencia a las mujeres en tres grupos importantes: (a) mujeres unidas en la actualidad (casada o conviviente), (b) mujeres separadas de su pareja (viuda, divorciada, separada), y (c) mujeres solteras (nunca antes casadas o unidas). De manera similar que en ENARES, las preguntas de violencia sólo son dirigidas al primer y segundo grupo de mujeres.

Nuestra investigación utiliza la información más actualizada de la ENDES correspondiente a la encuesta realizada el año 2022. Este cuestionario considera 43 preguntas de violencia hacia la mujer, entre las cuales se incluyen preguntas relacionadas con tres tipos de violencia: psicológica, física y sexual y otras preguntas sobre las características sociodemográficas de la mujer, características de la relación con la pareja y características del hogar. Asimismo, se realizan preguntas vinculadas con alguna violencia sufrida en el pasado, alguna violencia sufrida en los últimos doce meses, y la frecuencia (siempre/casi siempre, alguna vez, y rara vez) de esta última violencia.

La base de datos inicial cuenta con 25,398 observaciones, la cual incluye a las mujeres seleccionadas para responder el módulo de violencia doméstica y que hayan finalizado la entrevista. Nuestro análisis excluye a las mujeres solteras (grupo c) porque éstas no responden preguntas sobre violencia sufrida por su pareja. Además, se excluye a las mujeres separadas de su pareja (grupo b) por dos razones específicas: Primero, aunque éstas responden preguntas sobre violencia, no reportan información sobre todos los factores protectores y/o de riesgo incluidos en el marco teórico (como por ejemplo toma de decisión en el hogar), por lo que la evaluación empírica de todas las variables consideradas en este estudio no sería posible. Segundo, esta selección permite considerar el mismo grupo poblacional y comparar los resultados con aquellos obtenidos con la ENARES. Por lo tanto, la base final de análisis utilizada con la ENDES en nuestro análisis considera 18,066 observaciones.

Considerando la disponibilidad de información de la ENDES y el modelo ecológico utilizado anteriormente, las variables incluidas en el análisis son aquellas de nivel personal (características de la mujer), nivel relacional (características de la relación con la pareja) y nivel comunitario (características de la relación de la pareja con la comunidad y del hogar). Además, para ser consistentes con el análisis presentado anteriormente con ENARES, se incluyen ahora cuatro variables dependientes dicotómicas: algún tipo de violencia (llamada en adelante violencia agregada), violencia psicológica, violencia física y violencia sexual, las cuales permiten recoger la presencia

de violencia sufrida alguna vez por la pareja. Debido a que ENDES no incluye violencia económica se excluye esta categoría.

c) La Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO) del 2022

Entre sus distintos objetivos, la ENAHO busca generar indicadores que permitan conocer la evolución de la pobreza, del bienestar y las condiciones de vida los hogares peruanos. Estas características están vinculadas con las características sociales que se incluyen en el presente estudio.

Nuestro análisis regional utiliza la ENAHO y estima ratios de la población autoidentificada como indígena o nativa, ruralidad y el índice de Gini a nivel departamental. Para la estimación del ratio de población autoidentificada como indígena o nativa se utiliza el módulo de *Empleo e Ingresos*, que brinda la información sobre la etnicidad de la población. Con dicha información, se construye el ratio de población indígena o nativa a nivel departamental. Para la estimación de ruralidad se emplea el módulo de Miembros del Hogar, el cual se aplica para todos los miembros del hogar y se estima el ratio de población con esta autoidentificación a nivel departamental. Para el índice de Gini, se emplea el módulo de Sumaria y se utiliza la información de gastos a nivel de hogar. El índice Gini es calculado a nivel departamental.

3.2.2 Diferencias entre la ENDES y ENARES:

Si bien tanto la ENDES como la ENARES consideran variables de violencia, ambas encuestas son cualitativamente distintas.

De un lado, la ENARES considera la violencia contra la mujer y sus tipos, según lo establecido en el marco regulatorio del Perú. De otro lado, la ENDES sigue los parámetros establecidos en la encuesta Demográfica y de Salud (DHS por su nombre en inglés) que es una de las encuestas estandarizadas a nivel internacional, la cual brinda datos representativos de fecundidad, planificación familiar, salud y violencia, entre otros.

A continuación, listamos las principales diferencias:

1. Edad de la población, la ENARES incluye a mujeres mayor a los 49 años, siendo su alcance un grupo de mayor edad al de ENDES.
2. Inclusión de preguntas vinculadas con la violencia económica que se encuentra en la ENARES pero que no son incluidas en la ENDES.
3. Diferencias en las preguntas consideradas. Se han identificado preguntas en la ENARES (participación en organización o red social, cuidado de niños o adultos mayores, y responsabilidad de actividades en el hogar) que no se realizan en la

ENDES y que son relevantes para analizar los factores protectores y de riesgo de la violencia contra la mujer, tales como:

- i. Participación en alguna organización o red en su localidad (pregunta 315A) es relevante para el análisis pues forma parte de las variables indicadas en el Modelo Ecológico, como parte del nivel comunitario. Esta variable no se encuentra en la ENDES.
- ii. Cuidado de niños o adultos mayores: La pregunta 316 de ENARES obtiene información sobre quién realiza mayormente las siguientes actividades en el hogar: cuidado de los bebés, niñas o niños que viven en el hogar y cuidado de las personas adultas mayores (de 60 y más años) que viven en el hogar. Ambas preguntas pueden ser vinculadas con normas de género existentes en la pareja y son parte del nivel relacional del modelo Ecológico. Cabe señalar que en la ENDES se encuentra la pregunta “¿quién cuida de su hijo/hija cuando usted sale de la casa?”, que no brinda la misma información de la ENARES, por lo que no ha sido posible incluir esta pregunta en el análisis.
- iii. Actividades en el hogar: En la pregunta 316 de ENARES) se consulta quién realiza mayormente las siguientes actividades: cocinar, lavar la ropa, ordenar y limpiar la casa. Esta variable forma parte del nivel relacional del modelo Ecológico, por lo que dada su relevancia también se incluye en el análisis.

Además, existen otras preguntas que miden lo mismo en ambas encuestas, pero utilizan otras formas de obtener la información que también podría influir en la respuesta. Por ejemplo, en ambas encuestas se consulta si en opinión de la mujer, se justifica que el hombre golpee a su esposa (602 en ENARES y 721 en ENDES) pero existen diferencias en las alternativas que se incluye en cada encuesta. Las alternativas en ENARES son: ella no cumple sus quehaceres domésticos a la satisfacción del esposo, ella lo desobedece, ella le pregunta si él tiene otras parejas, él sospecha que ella le es infiel, y él descubre que ella le es infiel; mientras que en ENDES son las siguientes: sale de la casa, descuida a niñas/os, discute, se niega a tener sexo y quema la comida. Además, como mencionamos anteriormente, cada encuesta (ENDES y ENARES) considera una definición específica para cada tipo de violencia. La Tabla 2 detalla cada una de ellas.

Tabla 2: Definición de cada tipo de violencia según ENARES y ENDES

Definición de Violencia	ENARES	ENDES
Violencia Física	La violencia física se refiere a «la acción o conducta, que causa daño a la integridad corporal o a la salud. Se incluye el maltrato por negligencia, descuido o por privación de las necesidades básicas, que hayan	La violencia física es la agresión ejercida mediante golpes, empujones, patadas, abofeteadas, entre otras.

Definición de Violencia	ENARES	ENDES
	ocasionado daño físico o que puedan llegar a ocasionarlo, sin importar el tiempo que se requiera para su recuperación».	
Violencia Psicológica	La violencia psicológica es toda «acción o conducta, tendiente a controlar o aislar a la persona contra su voluntad, a humillarla o avergonzarla y que puede ocasionar daños psíquicos.	La violencia psicológica es la agresión a través de palabras, injurias, calumnias, gritos, insultos, desprecios, burlas, ironías, situaciones de control, humillaciones, amenazas y otras acciones para minar su autoestima
Violencia Sexual	La violencia sexual está referida a las «acciones de naturaleza sexual que se cometen contra una persona sin su consentimiento o bajo coacción. Incluyen actos que no involucran penetración o contacto físico alguno. Asimismo, se consideran tales la exposición a material pornográfico y que vulneran el derecho de las personas a decidir voluntariamente acerca de su vida sexual o reproductiva, a través de amenazas, coerción, uso de la fuerza o intimidación».	La violencia sexual es el acto de coacción hacia la mujer a fin de que realice actos sexuales que ella no aprueba, o la obliga a tener relaciones sexuales.
Violencia Económica	La violencia económica o patrimonial «es la acción u omisión que se dirige a ocasionar un menoscabo en los recursos económicos o patrimoniales de cualquier persona, a través de: 1. la perturbación de la posesión, tenencia o propiedad de sus bienes; 2. la pérdida, sustracción, destrucción, retención o apropiación indebida de objetos, instrumentos de trabajo, documentos personales, bienes, valores y derechos patrimoniales; 3. la limitación de los recursos económicos destinados a satisfacer sus necesidades o privación de los medios indispensables para vivir una vida digna; así como la evasión del cumplimiento de sus obligaciones alimentarias; 4. la limitación o control de sus ingresos, así como la percepción de un salario menor por igual tarea, dentro de un mismo lugar de trabajo».	

Notas:

- (i) Las definiciones se han extraído de Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales ENARES 2013 y 2015 (Principales resultados) (INEI, 2016) y Perú: Encuesta Demográfica y de Salud Familiar ENDES 2022 Nacional y Departamental (INEI, 2023).
- (ii) La celda marcada con gris indica que no existe definición para la variable en dicha encuesta, pues no ha sido incluida en la encuesta.

Elaboración: Propia.

3.3 Variables

Tomando en cuenta el modelo Ecológico propuesto por Heise (1998), a continuación se mencionan las variables a utilizarse en el presente estudio diferenciando por tipo de

encuesta. En los Anexos 1, 3 y 4 se detalla la elaboración de cada una de las variables presentadas a continuación.

a) ENARES

En primer lugar, se analizan las variables con relación a la ocurrencia de violencia, sea por tipo de violencia (física, psicológica, sexual o económica), así como por frecuencia (rara vez, algunas veces, siempre/casi siempre) (Tabla 3).

Tabla 3: Variables para medir la violencia doméstica ENARES

Grupo de variables	Variable	Medición
Violencia doméstica por tipo de violencia – alguna vez	Violencia doméstica física, psicológica, sexual, o económica	Variable dicotómica de violencia: 0- No sufrió violencia doméstica física, psicológica, sexual, o económica. 1- Si sufrió violencia doméstica física, psicológica, sexual, o económica.
Violencia doméstica por tipo de violencia y frecuencia – últimos doce meses	Violencia doméstica física, psicológica, sexual, o económica	Variable categórica de frecuencia de haber sufrido violencia: 1- Si sufrió violencia doméstica física, psicológica, sexual, o económica rara vez 2- Si sufrió violencia doméstica física, psicológica, sexual, o económica algunas veces 3- Si sufrió violencia doméstica física, psicológica, sexual, o económica siempre/casi siempre

Nota: Para el desarrollo de la Estrategia 1 se utiliza el horizonte de “alguna vez en la vida” mientras que para la Estrategia 2 se utiliza el horizonte de “últimos doce meses”.
Elaboración propia

Adicionalmente, se consideran las siguientes variables para cada nivel del modelo Ecológico (Tabla 4).

Tabla 4: Variables relacionadas con los factores protectores o de riesgo – nivel personal ENARES

Grupo de variables	Variable	Medición
Características de la mujer	Grupo de edades	18 a 30 años 31 a 50 años 51 a 65 años 66 a 95 años
	Relación con el jefe de hogar	1. Jefe del hogar 2. Pareja del jefe del hogar 3. Otros
	Nivel educativo	1. Primaria 2. Secundaria 3. Superior
	Empleo la última semana	0. No 1. Si
	Maternidad	0. No 1. Si
	Afiliado a seguro de salud	0. No 1. Si
	Violencia entre padres	0. No 1. Si

Grupo de variables	Variable	Medición
	Violencia en niñez	0. No 1. Si
	Violencia sufrida siendo adulta no ocasionada por pareja	0. No 1. Si
	Conocimiento de Línea 100	0. No 1. Si
	Tolerancia de violencia contra la mujer	0. No 1. Si

Elaboración: Propia.

Tabla 5: Variables relacionadas con los factores protectores o de riesgo – nivel relacional ENARES

Grupo de variables	Variable	Medición
Características de la pareja y características de la relación	Decisión sobre el gasto de ingreso de la mujer	0. Solo mujer 1. Solo pareja 2. Otros
	Responsable de actividades en el hogar (cocinar, lavar ropa, limpieza y hacer compras)	1. Solo mujer 0. Otros
	Cuidado de niños o personas adultas mayores	1. Solo mujer 0. Otros
	Decisión sobre planificación familiar	0. Solo mujer 1. Solo esposo 2. Mujer y esposo
	Decisión sobre el gasto del dinero en el hogar	0. Solo mujer 1. Ambos 2. Solo pareja
	Edad pareja	Edad de la persona
	Nivel educativo de la pareja	1. Primaria 2. Secundaria 3. Superior
	Consumo de alcohol de pareja	0. Nunca ha tomado 1. Si toma
	Consumo de alcohol y violencia física	0. No 1. Si

Elaboración: Propia.

Tabla 6: Variables relacionadas con los factores protectores o de riesgo – nivel comunitario ENARES

Grupo de variables	Variable	Medición
Características comunitarias	Participación en algún programa social	0. No 1. Si
	Participación en organización o red de la localidad	0. No 1. Si
Características del hogar	Tipo de alumbrado en hogar	0. No electricidad 1. Si electricidad
	Tipo de agua en hogar	0. Otros 1. Red publica

Nota: Tomando en cuenta el marco teórico, en el nivel comunitario se agregan dos subgrupos de variables, el primero se refiere a las características comunitarias y el segundo a las características del hogar.

Elaboración: Propia.

b) ENDES y ENAHO

Las Tablas 7 a la 11 detallan las variables de ENDES y ENAHO que permiten realizar inferencias a nivel regional.

Tabla 7: Variables para medir la violencia doméstica ENDES

Grupo de variables	Variable	Medición
Violencia doméstica por tipo de violencia – alguna vez	Violencia doméstica física, psicológica, o sexual	Variable dicotómica de violencia: 0- No sufrió violencia doméstica física, psicológica, o sexual 1- Si sufrió violencia doméstica física, psicológica, sexual, o económica. 2- Si sufrió violencia doméstica física, psicológica, o sexual algunas veces 3- Si sufrió violencia doméstica física, psicológica, o sexual siempre/casi siempre

Nota: Para el desarrollo de la Estrategia 3 se utiliza el horizonte de “alguna vez en la vida”.
Elaboración: Propia.

Tabla 8: Variables relacionadas con los factores protectores o de riesgo – nivel personal ENDES

Grupo de variables	Variable	Medición	
Características socioeconómicas de la mujer	Edad	Edad de la persona	
	Relación con el jefe de hogar		0. Jefe
			1. Pareja
			2. Otros
	Nivel educativo		0. Primaria
			1. Secundaria
			2. Superior
	Estado Civil		0. Casada
			1. Conviviente
	Autoidentificación étnica		0. Nativo o indígena
			1. Afrodescendiente
			2. Mestizo
			3. Otros
	Estado de empleo		0. No
			1. Si
Afiliado a algún seguro de salud		0. No	
		1. Si	
Violencia entre padres		0. No	
		1. Si	
Violencia en niñez		0. No	
		1. Si	
Violencia en adultez		0. No	
		1. Si	
		0. No	

Grupo de variables	Variable	Medición
	Tolerancia de violencia contra la mujer	1. Si

Elaboración: Propia.

Tabla 9: Variables relacionadas con los factores protectores o de riesgo – nivel relacional ENDES

Grupo de variables	Variable	Medición
Características de la relación con pareja	Edad	Edad de la pareja
	Nivel educativo de la pareja	0. Primaria
		1. Secundaria
		2. Superior
	Empleo de pareja	0. No
		1. Si
	Consumo de alcohol de pareja	0. Nunca ha tomado
		1. Si toma
	Toma de decisiones en hogar	0. Participa mujer
		1. Ambos
3. Otros		

Elaboración: Propia.

Tabla 10: Variables relacionadas con los factores protectores o de riesgo – nivel comunitario ENDES

Grupo de variables	Variable	Medición
Características comunitarias	Participación en algún programa social	0. No
		1. Si
Características del hogar	Hogar con electricidad	0. No
		1. Si
	Red pública para agua	0. No
		1. Si
	Área de residencia	0. Rural
		1. Urbano
	Región	1 a 25 por cada región
	Quintil de riqueza	1. Muy pobre
		2. Pobre
		3. Medio
4. Rico		
5. Muy rico		

Elaboración: Propia.

Tabla 11: Variables relacionadas con los factores protectores o de riesgo – nivel social ENAHO

Grupo de variables	Variable	Medición
Características sociales	Índice de Gini	Índice
	Población indígena/nativa	Ratio de la población autoidentificada como indígena o nativa a nivel departamental.

	Ruralidad	Ratio de la población que reside en el área rural a nivel departamental
--	-----------	---

Elaboración: Propia.

Además, la Tabla 12 detalla las variables a utilizarse de otras fuentes.

**Tabla 12: Variables relacionadas con los factores protectores o de riesgo – nivel social
OTRAS FUENTES**

Grupo de variables	Variable	Medición	Fuente de información
Características sociales	Decisión en pareja	Ratio de la decisión en pareja a nivel departamental	ENDES
	Violencia en niñez	Ratio de mujeres que sufrieron violencia en niñez a nivel departamental	ENDES
	Religión	Ratio de la población que profesa alguna religión a nivel departamental	Censo nacional 2017
	Brecha salarial inexplicada 2017	Número a nivel departamental	Vaccaro et al (2022)

Elaboración: Propia.

3.4 Modelos econométricos y estrategias empíricas

El presente estudio implementa tres estrategias empíricas para estimar la relación y la magnitud de entre los factores protectores y de riesgo y la probabilidad de sufrir violencia (algún tipo, sexual, psicológica, física y económica) por parte de la pareja contra la mujer.

La primera estrategia econométrica estima un modelo de probabilidad (*Logit* o *Probit*) para identificar los factores protectores y de riesgo sobre la probabilidad de ocurrencia de algún tipo de violencia.

La segunda estrategia aplica un modelo *Logit Ordenado* para identificar los factores protectores y de riesgo sobre la probabilidad de ocurrencia de algún tipo de violencia según frecuencia. A diferencia del modelo de probabilidad *Logit* o *Probit*, el modelo *Logit Ordenado* utiliza una variable dependiente categórica que establece la frecuencia en la que se la víctima puede haber experimentado la violencia.

La tercera estrategia utiliza un modelo *Logit Multinivel* para estimar los factores protectores y de riesgo sobre la probabilidad de ocurrencia de algún tipo de violencia incluyendo características comunitarias y sociales, y obtener resultados a nivel regional.

A diferencia de las dos estrategias anteriores, esta metodología permite incluir variables a nivel departamental, que responden al cuarto nivel del modelo Ecológico.

a) Primera estrategia: modelos Logit y Probit

La variable dependiente utilizada en esta estimación es una variable dicotómica que toma uno de estos dos valores:

$$VDM = \begin{cases} 1 & : \text{sufrío violencia doméstica alguna vez en su vida} \\ 0 & : \text{no sufrío violencia doméstica alguna vez en su vida} \end{cases}$$

La ecuación general (1) representa la estimación con ambos modelos:

$$Pr(VDM_k) = \alpha_i + \beta_i X_1 + \gamma_i X_2 + \delta_i X_3 + \vartheta_i X_4 \quad (1)$$

Donde VDM_k es una variable binaria, el subíndice k representa los tipos de violencia (física, psicológica, sexual, o económica). Además, X_1 es una matriz de variables vinculadas con el nivel individual, X_2 es una matriz de variables vinculadas con el nivel relacional, X_3 es una matriz de variables vinculadas con el nivel comunitario.

El modelo Logit asume que la relación entre la variable dependiente (sufrío o no violencia doméstica) y las variables independientes (factores protectores y de riesgo) tienen una distribución logística, mientras que el modelo Probit asume una distribución normal. Al no contar con información certera sobre el tipo de distribución, en esta investigación se estiman ambos modelos y se comparan los resultados. La interpretación de los resultados considera los efectos marginales de cada variable para ambos modelos.

b) Segunda estrategia: modelo Logit Ordinal

Para analizar la segunda hipótesis específica se implementa un modelo logístico ordenado o Logit Ordinal. Este modelo supone que las probabilidades logarítmicas de que una persona se encuentre en una categoría superior de la variable dependiente aumentan o disminuyen proporcionalmente con una combinación de variables independientes.

En este caso, la variable dependiente refleja la frecuencia de haber sido víctima de algún tipo de violencia doméstica y tiene cuatro categorías: nunca, rara vez, algunas veces, y frecuentemente, por lo que es una variable categórica que tiene un orden. La referencia es 0 indicando que la mujer nunca sufrió violencia. La variable dependiente se define de la siguiente manera:

$$VDM_f = \begin{cases} 0 - \text{Nunca sufrió violencia} \\ 1 - \text{Sufrió violencia rara vez en los últimos 12 meses} \\ 2 - \text{Sufrió violencia algunas veces en los últimos 12 meses} \\ 3 - \text{Sufrió violencia casi siempre/siempre en los últimos 12 meses} \end{cases}$$

Esta segunda estrategia se resume en la ecuación (2):

$$Pr (VDM_f)_k = \alpha_i + \beta_i X_1 + \gamma_i X_2 + \delta_i X_3 + \vartheta_i X_4 \quad (2)$$

Donde VDM_f es una variable categórica (nunca, rara vez, algunas veces, o siempre/casi siempre) y el subíndice k representa los tipos de violencia (física, psicológica, sexual, o económica). Este modelo incluye las mismas variables independientes de la estrategia anterior, variando la formulación de la variable dependiente y con ello la interpretación de los resultados.

c) Tercera estrategia: modelo Logit Multinivel

El modelo Logit Multinivel se utiliza para analizar la relación entre una variable dependiente dicotómica y múltiples variables predictoras que pueden estar organizadas jerárquicamente por niveles o grupos.

Para dar respuesta a la tercera hipótesis de nuestro estudio, se implementa este modelo considerando en el primer nivel de estimaciones individuales las características socioeconómicas de la mujer, de su pareja y del hogar. El segundo nivel de estimaciones comprende las características comunitarias y sociales de la región.

El análisis regional sobre los factores de protección y riesgo de violencia se realiza en dos etapas. En la primera etapa se analiza los factores que afectan la probabilidad de haber sufrido alguna vez violencia, diferenciando por tipo de violencia (psicológica, física, o sexual) en cada uno de los departamentos del Perú. Este análisis consiste en la estimación de un modelo Logit utilizando datos individuales de todas las mujeres que viven en cada región específica del país. La segunda etapa realiza un análisis agregado y una estimación de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO), utilizando como variables dependientes, las predicciones departamentales de violencia obtenidas en la etapa anterior y como variables independientes las características departamentales agregadas.

En este sentido, la variable dependiente de la primera etapa es una variable dicotómica que mide si la mujer sufrió o no violencia doméstica alguna vez en su vida, diferenciando por tipo de violencia. La ecuación (3) resume esta estrategia metodológica:

$$\text{logit} (VDM_{ij})_k = \alpha_j + \beta_{10} Z_{ij} + \varepsilon_c \quad (3)$$

Donde VDM_{jk} representa la variable dependiente sobre la ocurrencia de violencia doméstica, el subíndice i representa a la mujer, el subíndice j representa las regiones y el subíndice k representa los tipos de violencia (física, psicológica, o sexual).⁴ Z_{ij} representa el conjunto de variables vinculadas con el primer nivel, respectivamente. α_j es el intercepto fijo que captura las heterogeneidades inobservables a nivel regional, β_{10} indica el efecto fijo del nivel 1 (características de la mujer, características de la pareja y características de hogar, y ε_c es la intersección aleatoria para cada región. La estimación de resultados de esta primera etapa permite conocer el efecto entre las variables del nivel 1 del modelo ecológico en la experiencia de las mujeres con violencia doméstica para cada departamento y región del país. A fin de sistematizar los hallazgos, los resultados presentados al interior de este informe utilizan la categorización de macrorregiones propuesta por CEPLAN (2023).

La segunda etapa del modelo calcula el rol de las variables macroeconómicas regionales en la probabilidad estimada de violencia contra la mujer. La ecuación (4) resume estas estimaciones:

$$\hat{y}_j = \gamma + \theta \phi_j + u_j \quad (4)$$

donde \hat{y}_j representa la predicción regional estimada para cada tipo de violencia, θ el coeficiente que acompaña el vector de variables macroeconómicas regionales θ_j i.e. violencia en niñez, brecha salarial inexplicada, profesar alguna religión. u_j es el error aleatorio estimado.

4 RESULTADOS

En esta sección se presentan las estadísticas descriptivas y los resultados obtenidos con las tres estrategias econométricas señaladas en la sección anterior.

4.1 Estadísticas descriptivas

Tal y como se explicó en la sección 3.2 al detallar las bases de datos y muestra seleccionada, el análisis considera a las mujeres actualmente casadas y convivientes, ya que esta muestra permite incluir variables del nivel relacional del modelo Ecológico y la comparación a lo largo del análisis. La Tabla 13 muestra las estadísticas (media y desviación estándar) de las variables dependientes estimadas en nuestro análisis con la ENARES y la ENDES. Utilizando la ENARES, se observa que el 60% de mujeres ha sufrido algún tipo de violencia alguna vez en su vida. El 55% ha sufrido violencia

⁴ A diferencia de la estrategia 1, este modelo utiliza la ENDES debido a su inferencia regional, por lo que solo se consideran tres tipos de violencia, ya que la violencia económica no se incluye en esta encuesta.

psicológica, el 28% ha sufrido violencia física, el 12% violencia sexual y el 19% violencia económica. Por su parte, la información de la ENDES muestra que el 49% de mujeres unidas ha sufrido algún tipo de violencia. El 45% ha sufrido violencia psicológica, el 22% ha sufrido violencia física y el 4% violencia sexual.

Tabla 13: Estadísticas de las variables dependientes

Mujeres en unión con pareja: casadas y convivientes						
	ENARES 2019			ENDES 2022		
	(N=1150)			(N=18,066)		
	N	Promedio	DS	N	Promedio	DS
Violencia	690	0.6	0.49	8,701	0.49	0.5
Violencia psicológica	633	0.55	0.5	7,879	0.45	0.5
Violencia física	322	0.28	0.45	3,960	0.22	0.41
Violencia sexual	138	0.12	0.33	644	0.04	0.19
Violencia económica	219	0.19	0.39	N.I		

Notas:

(i) Se utiliza el factor poblacional de ENARES y factor poblacional de ENDES.

(ii) Se considera únicamente a las mujeres unidas (casadas y convivientes).

(iii) N.I. no hay información de la variable en la encuesta.

(iv) DS: Desviación estándar.

Fuente: ENARES -2019 (INEI) y ENDES -2022 (INEI). Elaboración: Propia.

La Tabla 14 presenta las estadísticas de las variables independientes.⁵ Con relación a las variables del nivel individual (características de la mujer), la información de ENARES muestra que el promedio de edad de las mujeres es de 43 años, el 48% tiene entre 31 a 50 años, el 31.1% solo tiene primaria mientras el 37.8% ha logrado finalizar la secundaria, 52% son convivientes, el 12.6% de mujeres son pareja del jefe del hogar, 95% son madres, el 56% trabajó la última semana y el 81% tiene seguro de salud. Respecto a la violencia durante la niñez, el 43% la sufrió y el 36% observó violencia entre los padres, el 48% ha sufrido violencia en la adultez generada por otra persona que no sea su pareja, el 40% tiene conocimiento de Línea 100 y el 17% tiene tolerancia a la violencia contra la mujer.

Con relación a las variables del nivel relacional, se observa que el 33% de mujeres menciona que ellas son quienes toman la decisión del gasto de sus ingresos sin la participación de su pareja, un 92% de las mujeres entrevistadas asumen la

⁵ En el anexo 2 se explica la no inclusión de algunas variables en la presente sección para el análisis con la ENARES.

responsabilidad de actividades del hogar (cocinar, limpiar, lavar la ropa, o hacer las compras) sin apoyo de su pareja u otro miembro del hogar y el 52% de mujeres señalan que son las responsables de cuidar a los niños menores y/o adultos mayores de la casa. Con relación a la decisión del gasto del hogar, el 23% de mujeres menciona tomar esta decisión de manera autónoma, mientras el 63% de mujeres menciona que esta decisión se toma en conjunto con su pareja.

Tomando en cuenta el nivel comunitario, se observa que el 23% de mujeres participan en algún programa social y el 34% en alguna organización o red social. Además, sobre las características del hogar, el 94% tiene alumbrado con electricidad y el 84% tiene acceso a red pública de agua.⁶

Utilizando información de la ENDES 2022, para el primer nivel del modelo ecológico (características de la mujer) se observa que el promedio de edad de las mujeres es de 35 años, además el 46% se encuentra en el grupo de 35 a 49 años. El 43.8% de mujeres tiene nivel secundario, el 44.9% se autoidentifica como mestiza, el 74% es conviviente, el 13.8% es jefe de hogar, el 93% es madre, el 62% tiene un empleo y el 87% tiene un seguro de salud. Además, el 40% ha evidenciado violencia entre sus padres, el 87% ha sufrido violencia en su niñez, 17% ha sufrido violencia siendo mayor de 15 años y el 2% tiene tolerancia por la violencia hacia la mujer.

Para el segundo nivel, características de la relación con la pareja, se observa que la edad promedio de la pareja es 38 años, el 68% de mujeres mencionan que sus parejas se ubican entre los 31 a 50 años, el 49.5% de mujeres responden que sus parejas tienen el nivel educativo de secundaria, el 75% de mujeres mencionan que sus parejas consumen alcohol. Asimismo, el 58% de mujeres viven en hogares en donde la toma de decisión de actividades se realiza de manera conjunta con la pareja.

Para el tercer nivel, respecto a las características comunitarias, el 27% de mujeres viven en hogares donde un miembro de la familia participa en algún programa social. Respecto a las características del hogar, el 95% de mujeres viven en hogares con alumbrado eléctrico, el 75% vive en hogares con uso de red pública de agua y el 76%

⁶Es preciso mencionar que ENARES no reporta variables de quintiles de ingresos, indicadores socioeconómicos por excelencia por lo que no ha sido posible incluir algún indicador de nivel socioeconómico del hogar como tal. En su lugar se incluyen dos variables sobre las características del hogar y proxy a las características socioeconómicas: tipo de alumbrado que tiene la vivienda y lugar de procedencia del agua que se utiliza en la vivienda. Además, la ENDES sí incluye características de ingresos y características socioeconómicas. Por ello, y dado que la ENDES es utilizada también en nuestras estimaciones de estrategia III, estas variables socioeconómicas sí son incluidas en dichas estimaciones.

de mujeres reside en el área urbana. Con relación a los quintiles de riqueza, el 44% de mujeres se ubica en los quintiles de menor riqueza (pobre o muy pobre).

Tabla 14: Estadísticas de las variables independientes

Variables Independientes	Mujeres en unión con pareja: casadas y convivientes			
	ENARES 2019 (N=1150)		ENDES 2022 (N=18,066)	
	Promedio	DS	Promedio	DS
Características mujer				
Edad	43.43	14.63	34.7	7.97
Grupo edad				
18 a 30 años	22		N.I	
31 a 50 años	48			
51 a 65 años	21			
66 a 95 años	9			
Grupo edad	N.I			
15 a 25 años			13.7	
26 a 35 años			40.1	
35 a 49 años			46.2	
Nivel educativo				
Primaria	31.1		20.4	
Secundaria	37.8		43.8	
Superior	31.1		35.8	
Autoidentificación etnia	N.I			
Nativo o indígena			29.7	
Afrodescendiente			12.1	
Mestizo			44.9	
Blanco y otros			13.3	
Estado civil				
Casada	48		25.9	
Conviviente	52		74.01	
Relación con jefe del hogar				
Jefe	12.6		13.8	
Pareja	74.1		74.8	
Otros	13.3		11.4	
Maternidad	0.95	0.21	0.93	0.26
Mujer trabaja	0.56	0.5	0.62	0.48
Afiliada al seguro de salud	0.81	0.39	0.87	0.34
Violencia entre padres	0.36	0.48	0.4	0.49
Violencia durante la niñez	0.43	0.5	0.68	0.47
Violencia adultez	0.48	0.5	0.17	0.37
Conocimiento Línea 100	0.4	0.49	N.I	
Tolerancia de violencia	0.17	0.38	0.02	0.13
Características relación				
Edad pareja	N.I		38	9.22
Grupo de edad pareja	N.I			
16 a 30 años			22.2	

Mujeres en unión con pareja: casadas y convivientes				
	ENARES 2019		ENDES 2022	
	(N=1150)		(N=18,066)	
31 a 50 años			68	
51 y más años			9.8	
Nivel educativo pareja				
Primaria	N.I		15.4	
Secundaria			49.5	
Superior			35.1	
Consumo alcohol pareja	N.I		0.75	0.43
Decisión ingresos de mujer				
Solo mujer	33.3		N.I	
Ambos	25.3			
Otros	41.4			
Decisión gasto del hogar				
Solo mujer	22.8		N.I	
Ambos	62.7			
Solo pareja	14.5			
Responsable de actividades hogar	0.92	0.26	N.I	
Cuidado niños y adultos	0.52	0.49	N.I	
Toma de decisión actividades hogar				
Solo mujer	N.I		5.4	
Ambos			58.1	
Otros			36.5	
Características comunitarias				
Participación Programa Social	0.23	0.42	0.27	0.44
Participación Organización y Red Social	0.34	0.48	N.I	
Características hogar				
Hogar con alumbrado con electricidad	0.94	0.24	0.95	0.21
Hogar con red pública de agua	0.84	0.36	0.75	0.43
Hogar en zona urbana	N.I		0.76	0.42
Quintil de bienestar del hogar				
Muy pobre			22.1	
Pobre			22.7	
Medio	N.I		20.2	
Rico			18.8	
Muy rico			16.2	

Notas:

(i) Se utiliza el factor poblacional de ENARES y el factor poblacional de la ENDES.

(ii) Las variables que tienen más de una categoría se presenta la proporción de observaciones y no se realiza el cálculo de desviación estándar.

(iii) N.I. hace referencia a que no existe información de la variable en la encuesta.

Fuente: ENARES -2019 (INEI). Elaboración propia.

4.2 Estimaciones econométricas

4.2.1 ¿Qué factores afectan la probabilidad de sufrir violencia? Análisis econométrico utilizando los modelos Logit y Probit (Estrategia I)

Esta sección presenta y analiza los resultados de la primera estrategia empírica que busca investigar los factores que afectaron la probabilidad de haber sufrido alguna vez violencia y de qué tipo, utilizando dos modelos econométricos: Logit y Probit.

El análisis realizado considera cada una de las variables dependientes dicotómicas (haber sufrido algún tipo de violencia alguna vez, haber sufrido alguna vez violencia psicológica, violencia física, violencia sexual y violencia económica) y 20 variables independientes, las cuales fueron seleccionadas según el marco teórico propuesto, así como la disponibilidad de los datos. Es necesario precisar que los resultados no reflejan ninguna relación causal, sino principalmente correlaciones entre las variables dependientes e independientes. Debido al alcance del estudio, en este documento no se discute ningún sesgo potencial que podría presentarse en los modelos ni por la presencia de variables omitidas ni potenciales endogeneidades. Los resultados muestran exclusivamente la relación que existe entre cada una de las variables y su contribución en la probabilidad de sufrir algún tipo de violencia.

La Tabla 15 muestra las estimaciones para los cinco modelos planteados según el tipo de violencia utilizando los modelos econométricos Logit y Probit. Las variables independientes relevantes seleccionadas según la revisión de la literatura y disponibles en la base de datos utilizadas en esta estrategia (ENARES) son listadas en cada fila de la tabla.⁷ Las estimaciones muestran los efectos marginales de los modelos Logit y Probit, y en paréntesis los errores estándares estimados para aceptar heterocedasticidad. Ambos modelos presentan resultados similares a pesar de las diferencias en la especificación de la forma funcional. La distribución de los errores no impacta significativamente en los resultados y la interpretación de las variables.

⁷ A pesar de que la ENARES no tiene inferencia regional, se optó por incluir variables dummies por cada región para capturar características omitidas. Es necesario mencionar que ENARES no incluye mujeres residentes en Moquegua.

Tabla 15: Efectos marginales sobre las probabilidades de sufrir cierto tipo de violencia: Modelos Logit y Probit (Estrategia I)

Variables de análisis	Algún tipo de violencia		Violencia psicológica		Violencia física		Violencia sexual		Violencia económica	
	Logit (M1.1)	Probit (M.1.2)	Logit (M2.1)	Probit (M2.2)	Logit (M3.1)	Probit (M3.2)	Logit (M4.1)	Probit (M4.2)	Logit (M5.1)	Probit (M5.2)
Relación con jefe del hogar										
Pareja	-0.018 (0.047)	-0.015 (0.046)	-0.011 (0.049)	-0.008 (0.048)	-0.023 (0.040)	-0.020 (0.040)	0.006 (0.031)	0.002 (0.030)	-0.055 (0.038)	-0.054 (0.038)
Otra relación	-0.146** (0.066)	-0.144** (0.066)	-0.169** (0.067)	-0.169** (0.067)	-0.088 (0.055)	-0.087 (0.054)	0.012 (0.041)	0.002 (0.039)	-0.079 (0.050)	-0.079 (0.050)
Edad										
31 a 50 años	-0.053 (0.037)	-0.052 (0.037)	-0.031 (0.038)	-0.032 (0.038)	0.009 (0.033)	0.007 (0.032)	0.012 (0.029)	0.010 (0.028)	-0.027 (0.031)	-0.029 (0.031)
51 a 65 años	0.011 (0.052)	0.006 (0.052)	0.026 (0.054)	0.020 (0.054)	0.125** (0.052)	0.124** (0.050)	-0.023 (0.034)	-0.025 (0.033)	0.018 (0.046)	0.017 (0.045)
66 a 95 años	0.014 (0.065)	0.009 (0.064)	0.070 (0.065)	0.067 (0.064)	0.034 (0.058)	0.033 (0.056)	0.028 (0.044)	0.033 (0.044)	-0.035 (0.051)	-0.034 (0.049)
Nivel educativo										
Secundaria	-0.043 (0.036)	-0.047 (0.036)	-0.020 (0.038)	-0.021 (0.038)	-0.070** (0.035)	-0.068* (0.035)	-0.034 (0.027)	-0.036 (0.026)	0.001 (0.035)	-0.001 (0.033)
Superior	-0.138*** (0.043)	-0.138*** (0.043)	-0.119*** (0.045)	-0.119*** (0.044)	-0.108*** (0.041)	-0.104*** (0.040)	-0.070** (0.030)	-0.069** (0.028)	-0.102*** (0.036)	-0.100*** (0.034)
Estado civil - Conviviente	-0.001 (0.033)	-0.002 (0.033)	0.033 (0.034)	0.031 (0.034)	0.041 (0.029)	0.046 (0.029)	0.013 (0.021)	0.013 (0.021)	0.021 (0.026)	0.025 (0.025)
Madre	0.016 (0.064)	0.013 (0.065)	0.041 (0.066)	0.043 (0.067)	0.119* (0.069)	0.125** (0.063)	0.009 (0.048)	0.008 (0.044)	-0.003 (0.060)	-0.006 (0.056)
Trabajó semana pasada	0.041 (0.049)	0.038 (0.049)	0.005 (0.051)	0.003 (0.050)	0.083** (0.040)	0.083** (0.040)	-0.017 (0.028)	-0.017 (0.028)	0.068* (0.041)	0.071* (0.039)
Afiliada a un seguro de salud	0.004 (0.037)	0.005 (0.037)	0.011 (0.038)	0.010 (0.037)	-0.054* (0.032)	-0.051 (0.032)	-0.021 (0.025)	-0.017 (0.024)	-0.045 (0.030)	-0.044 (0.029)
Conocimiento Línea 100	0.010 (0.032)	0.007 (0.032)	0.012 (0.033)	0.011 (0.032)	0.034 (0.030)	0.034 (0.029)	0.012 (0.020)	0.011 (0.020)	0.021 (0.026)	0.022 (0.025)

Variables de análisis	Algún tipo de violencia		Violencia psicológica		Violencia física		Violencia sexual		Violencia económica	
	Logit	Probit	Logit	Probit	Logit	Probit	Logit	Probit	Logit	Probit
	(M1.1)	(M.1.2)	(M2.1)	(M2.2)	(M3.1)	(M3.2)	(M4.1)	(M4.2)	(M5.1)	(M5.2)
Violencia en adultez	0.122*** (0.029)	0.119*** (0.029)	0.120*** (0.029)	0.119*** (0.029)	0.040 (0.025)	0.040 (0.025)	0.084*** (0.022)	0.079*** (0.020)	0.058** (0.025)	0.057** (0.024)
Violencia en niñez	0.167*** (0.031)	0.169*** (0.031)	0.169*** (0.031)	0.170*** (0.032)	0.084*** (0.027)	0.082*** (0.027)	0.092*** (0.023)	0.093*** (0.021)	0.097*** (0.027)	0.095*** (0.027)
Violencia entre sus padres	0.133*** (0.034)	0.131*** (0.033)	0.124*** (0.034)	0.125*** (0.034)	0.141*** (0.026)	0.142*** (0.027)	0.034 (0.022)	0.032 (0.021)	0.052** (0.026)	0.054** (0.026)
Responsable cuidado niños y adultos mayores	0.037 (0.033)	0.035 (0.032)	0.039 (0.033)	0.037 (0.033)	0.010 (0.029)	0.004 (0.029)	-0.066*** (0.022)	-0.068*** (0.021)	0.011 (0.028)	0.010 (0.027)
Responsable actividades del hogar	-0.090 (0.064)	-0.092 (0.063)	-0.064 (0.063)	-0.065 (0.063)	-0.099* (0.060)	-0.094 (0.058)	0.033 (0.040)	0.039 (0.038)	-0.088* (0.048)	-0.088* (0.047)
Tolerancia de violencia	-0.029 (0.041)	-0.024 (0.040)	0.011 (0.042)	0.015 (0.041)	0.074** (0.036)	0.080** (0.035)	0.065*** (0.021)	0.062*** (0.022)	-0.016 (0.032)	-0.013 (0.031)
Decisión gasto del hogar										
Ambos	-0.168*** (0.035)	-0.167*** (0.035)	-0.160*** (0.037)	-0.160*** (0.037)	-0.082** (0.033)	-0.079** (0.033)	-0.082*** (0.028)	-0.086*** (0.027)	-0.139*** (0.034)	-0.140*** (0.033)
Solo pareja	-0.040 (0.047)	-0.038 (0.047)	-0.025 (0.050)	-0.025 (0.049)	0.042 (0.051)	0.041 (0.050)	0.007 (0.039)	0.004 (0.039)	0.037 (0.049)	0.038 (0.050)
Decisión ingresos de la mujer										
Ambos	0.037 (0.039)	0.040 (0.039)	0.054 (0.041)	0.055 (0.040)	-0.059* (0.033)	-0.057* (0.033)	-0.053** (0.027)	-0.054** (0.026)	-0.037 (0.030)	-0.036 (0.029)
Otros	-0.019 (0.052)	-0.019 (0.052)	-0.012 (0.054)	-0.013 (0.053)	-0.022 (0.045)	-0.021 (0.045)	-0.064** (0.032)	-0.064** (0.031)	0.033 (0.045)	0.030 (0.043)
Participación en organización y red social	0.003 (0.031)	-0.001 (0.031)	-0.007 (0.032)	-0.010 (0.032)	-0.032 (0.029)	-0.030 (0.028)	-0.003 (0.020)	-0.001 (0.020)	0.032 (0.026)	0.031 (0.025)
Participación en programas sociales	0.089** (0.038)	0.093** (0.038)	0.028 (0.039)	0.031 (0.039)	0.085** (0.034)	0.081** (0.034)	0.025 (0.023)	0.028 (0.023)	0.019 (0.031)	0.018 (0.030)

Variables de análisis	Algún tipo de violencia		Violencia psicológica		Violencia física		Violencia sexual		Violencia económica	
	Logit (M1.1)	Probit (M.1.2)	Logit (M2.1)	Probit (M2.2)	Logit (M3.1)	Probit (M3.2)	Logit (M4.1)	Probit (M4.2)	Logit (M5.1)	Probit (M5.2)
Hogar con electricidad	0.102 (0.063)	0.104* (0.062)	0.104 (0.064)	0.103 (0.064)	0.072 (0.057)	0.072 (0.056)	0.024 (0.045)	0.023 (0.042)	-0.016 (0.053)	-0.022 (0.052)
Hogar con acceso de agua mediante red publica	0.070* (0.039)	0.068* (0.039)	0.043 (0.040)	0.042 (0.040)	0.030 (0.037)	0.023 (0.037)	-0.008 (0.027)	-0.012 (0.026)	0.025 (0.034)	0.022 (0.033)
Observaciones	1,150	1,150	1,150	1,150	1,150	1,150	1,118	1,118	1,150	1,150

Notas:

(i) *p<0.1; **p<0.05; ***p<0.01.

(ii) Se presentan los efectos marginales de los modelos Logit y Probit utilizando el factor poblacional.

(iii) Variables y categorías: Relación con jefe de hogar (ser jefe de hogar), Nivel Educativo (Primaria), Edad (18 a 30 años), Estado Civil (Casada), Decisión del gasto en el hogar (Solo mujer) y Decisión ingresos de la mujer (Solo mujer).

(iv) Otra relación incluye: hija/hijastra, nuera, madre/suegra, hermana, otra pariente, otra no pariente; Otros en la variable Decis. Ingreso de la Mujer incluye: Otra persona es quien decidía, mujer entrevista con otra persona, y no recibe ingresos.

(v) Las regresiones incluyen las variables dummies de las regiones; no se presenta dichos resultados al no ser consideradas potenciales factores de protección o de riesgo, ya que son variables control.

(vi) A diferencia de los otros modelos, el modelo de violencia sexual utiliza solo 1,118 observaciones debido a que en el departamento de Ica no se tiene observaciones de mujeres que hayan sufrido violencia sexual, por lo que se retiran 32 observaciones.

Fuente: ENARES -2019 (INEI). Elaboración propia

De manera general, para los cinco modelos analizados y para ambas metodologías, los resultados muestran como factores protectores a la educación y la decisión del gasto del hogar. Estos resultados son explicados por la teoría de negociación entre el hombre y la mujer. En ésta, la mujer tiene más recursos para negociar con el hombre y no acepta actitudes de violencia (Dhanaraj & Mahambare, 2022; Weitzman, 2014). En el Perú, anteriores investigaciones han obtenido resultados similares. Por ejemplo, Weitzman (2018) obtiene que educación es un factor protector y Svec & Andic (2018) encuentran que las decisiones en pareja en el hogar reducen la probabilidad de sufrir violencia. Además, mayor educación permite a las mujeres obtener más conocimiento sobre sus derechos e información para prevenir maltratos.

Nuestros resultados muestran como factores de riesgo el haber sufrido violencia en la niñez y en la adultez por otra persona que no sea la pareja y el haber evidenciado violencia entre los padres. Estos resultados se ven explicados en la teoría de violencia intergeneracional (Cappell & Heiner, 1990; Herzberger, 1983; Kalmuss, 1984) y han sido documentados anteriormente también en el Perú (Hernández & Durán, 2019; Vargas-Fernández et al., 2022). No obstante, existen algunas variables que asumen el rol de protección o de riesgo para tipos específicos de violencia, reforzando la necesidad de un análisis heterogéneo.

De manera específica, el primer modelo presentado (M1) analiza qué variables influyen en la probabilidad de que una mujer haya sufrido algún tipo de violencia alguna vez en su vida. De un lado, los resultados muestran como factores protectores a la relación con el jefe del hogar, la educación y la decisión del gasto del hogar. En comparación con las mujeres que solo tienen educación primaria, tener educación superior reduce la probabilidad de sufrir violencia en 13.8 pp. (M1.1 y M1.2). Del mismo modo, tomar decisiones del gasto en pareja reduce la probabilidad de sufrir violencia en 6.8 (M1.1) y 16.7 (M1.2) pp.

De otro lado, los factores de riesgo resultantes de las estimaciones son haber sufrido violencia en la niñez y violencia en la adultez, haber evidenciado violencia entre los padres durante la infancia, participar en los programas sociales y vivir en hogares con electricidad y con acceso de agua mediante red pública (M1.2). Los resultados muestran que las mujeres que participan en algún programa social tienen mayor probabilidad de sufrir violencia en 8.9 pp. (M1.1) y 9.3 pp. (M1.2). Tal como señala la teoría de negociación en su segunda y tercera inferencia (Bobonis et al., 2015; Hotaling & Sugarman, 1990), la participación de la mujer en programas sociales estaría incrementando el poder de negociación de la mujer generando un impacto negativo en la actitud de sus parejas, y en consecuencia, una mayor violencia.

Es sorprendente encontrar efectos positivos sobre la presencia de servicios públicos (agua y electricidad en el hogar). Los hallazgos en la literatura muestran que los niveles sub-óptimos y/o la carencia de acceso al agua generalmente están asociados con mayor riesgo de violencia en la mayoría de los países en desarrollo. Del mismo modo, el acceso a la energía eléctrica también está asociada a tasas bajas de violencia doméstica. Una de las razones se debe a que el acceso a electricidad incrementa el acceso a información y la exposición a diferentes puntos de vista, incluida la influencia en la media, donde la violencia contra la mujer es inaceptable (Clark, 2021).

Estos resultados han sido principalmente documentados en países de África subsahariana (Bachwenkizi et al., 2023) y Asia del sur (Choudhary et al., 2020). Sin embargo, Tallman et al. (2023) enfatiza que muy poco se ha escrito sobre el tema en América Latina, América del Norte y el sudeste asiático. Estos últimos autores consideran la relación entre “violencia” y seguridad sanitaria adoptando el término “gender-based water violence” para describir los factores extremos que ponen en peligro la salud y el bienestar humano, particularmente de las mujeres y niñas. Nuestros resultados indican una relación positiva entre estos factores, y por ello es preciso desarrollar investigaciones futuras que investiguen los mecanismos que explicarían estos resultados.

El segundo modelo (M2) analiza el rol de las variables en la probabilidad de que una mujer haya sufrido violencia psicológica alguna vez en su vida. Las estimaciones Logit (M2.1) y Probit (M2.2) muestran resultados similares. En la misma dirección, pero con una ligera mayor proporción que el modelo M1, tener otra relación (distinta a la de ser pareja) con el jefe del hogar reduce la probabilidad de sufrir este tipo de violencia en 17 pp. Al mismo tiempo, las mujeres con un nivel educativo superior tienen 11.9 por ciento menos probabilidad de sufrir violencia. Aquellas mujeres que deciden el gasto del hogar con su pareja tienen 16 por ciento menos probabilidad de sufrir este tipo de violencia. En contraste, haber sufrido violencia en la niñez incrementa la probabilidad de sufrir violencia en 17 pp., haber evidenciado violencia entre los padres incrementa la probabilidad en 12.4 pp. y 12.5 pp. y haber sufrido violencia en la adultez en 12 pp.

En el tercer modelo (M3), la educación y decisión del gasto del hogar en pareja continúan siendo factores protectores y disminuyen la probabilidad de sufrir violencia física. En este caso, cuando la decisión del gasto del hogar se realiza por la mujer y su pareja, se reduce la probabilidad de sufrir violencia física en 8 pp. A diferencia de los modelos anteriores, tener educación secundaria reduce significativamente la probabilidad de sufrir violencia física en 7 pp. En la misma línea, la decisión compartida

del gasto entre la mujer y su pareja también tiene un rol protector, reduciendo la probabilidad de sufrir violencia física en 6 pp.

La evidencia encontrada sobre los factores de riesgo se ve explicada por la teoría de violencia intergeneracional y transmisión intergeneracional de actitudes machistas (Dhar et al., 2019; Perales et al., 2021). Nuestros resultados muestran que haber sufrido violencia en la niñez y violencia entre los padres incrementa la probabilidad de sufrir violencia física en 8 y 14 pp. A diferencia de los modelos anteriores, haber sufrido violencia en la adultez no resulta estadísticamente significativa. Además, en el caso de violencia física, nuevas variables resultan significativas. Por ejemplo, se observa que el grupo de edad de 51 a 65 años tienen 12 por ciento más probabilidad de sufrir violencia física en comparación al grupo más joven de la población. Ser madre incrementa la probabilidad de sufrir este tipo de violencia en 12 y 12.5 pp. La teoría control (Dobash & Dobash, 1979) y las negociaciones en el hogar sustentan los resultados obtenidos respecto a la variable de trabajo. Haber trabajado la semana pasada y haber participado en un programa social incrementan la probabilidad de sufrir violencia física en 8 pp, pues el control del hombre podría verse alterado cuando la mujer tiene ingresos, generando acciones de violencia física para retomar dicho control. Por último, la tolerancia a la violencia incrementa la probabilidad de sufrir violencia física entre 7.4 y 8 pp.

En el cuarto modelo (M4) referente a la probabilidad de haber sufrido alguna vez violencia sexual, las variables de educación, decisión del gasto del hogar que es tomada por la pareja siguen manteniendo su rol protector, tal como en los modelos anteriores. Sin embargo, ahora ser responsable del cuidado de niños y adultos mayores reduce la probabilidad de sufrir violencia sexual en 6.6 pp. Esto podría explicarse debido a que, al ser la mujer responsable del cuidado de estas personas en el hogar, ella tiene menos tiempo a solas con su pareja, lo cual podría que reducir su exposición a situaciones relacionadas con este tipo de violencia. Al mismo tiempo, el cuidado de los niños y adultos mayores en casa podría convertirse en una actividad apreciada por el potencial agresor. Estas son potenciales explicaciones y mayor investigación futura al respecto es necesaria.

Como en los modelos anteriores, haber sido testigos de violencia en la niñez y adultez siguen siendo factores de riesgo. Nuestros resultados muestran que estas variables están correlacionadas positivamente con la probabilidad de sufrir violencia sexual, incrementando esta probabilidad en alrededor de 8 pp. Sin embargo, a diferencia de los modelos anteriores, haber evidenciado violencia entre los padres no resulta ahora en un factor de riesgo estadísticamente significativo.

El quinto modelo (M5) analiza el rol de las variables consideradas en la probabilidad de sufrir violencia económica. De manera similar que, en los modelos anteriores, la educación y decisión conjunta del gasto en el hogar continúan siendo factores protectores. Sin embargo, a diferencia de los otros tipos de violencia, asumir la responsabilidad de actividades del hogar resulta contribuir significativa y estadísticamente en reducir este tipo de violencia en alrededor de 8.8 pp. Este resultado podría explicarse por el predominio de ideas tradicionales machistas en el país, en donde si la mujer cumple con los estereotipos machistas, se reduce su riesgo de ser penalizada y resultar víctima de violencia. Sin embargo, es preciso desarrollar mayores investigaciones que permitan explicar a profundidad las razones de estos resultados.

Tal y como se encontró en los modelos anteriores, los factores de riesgo se vinculan principalmente con haber sufrido violencia en algún momento de la vida sea en la niñez, en la adultez o haber evidenciado violencia entre los padres. Asimismo, en el modelo de violencia física, las mujeres que trabajan tienen una mayor probabilidad de sufrir violencia económica en 6.8 pp. y 7.1 pp en comparación con las mujeres que no trabajaron la semana pasada.

Es necesario señalar que nuestro análisis no busca estimar posibles causalidades entre los factores protectores y de riesgo y los tipos de violencia, ni explicar sus mecanismos, sino que busca compararlos entre sí. Somos conscientes de la presencia de potenciales problemas de endogeneidad y variables omitidas que no es posible solucionar debido a la limitación en los datos, pero creemos que la nueva información que proponemos en este estudio sobre los factores protectores y de riesgo en la violencia económica, y su comparación con los otros tipos de violencia es vital para la nueva formulación de nuevo conocimiento, y para el diseño de políticas públicas que permitan atacar los distintos tipos de violencia de manera específica.

4.2.2 Análisis sobre los factores asociados a la frecuencia en la violencia: Modelo econométrico Logit Ordenado (Estrategia II)

Esta sección presenta y analiza los resultados de la segunda estrategia empírica que tiene como objetivo investigar los factores que afectan la probabilidad de que las mujeres hayan sufrido violencia en cada frecuencia distinta (nunca, rara vez, algunas veces, casi siempre/siempre). Para ello, se utiliza el modelo econométrico Logit ordenado, metodología detallada en la sección 3.

A diferencia de las estimaciones anteriores, el modelo Logit ordenado tiene dos particularidades:

(i) La variable a analizar tiene ahora 4 categorías, las cuáles se encuentran ordenadas de manera jerárquica según la frecuencia de haber sufrido violencia. La primera categoría indica que la mujer no sufrió violencia (0), la siguiente categoría indica si la mujer sufrió violencia rara vez (1), la tercera categoría indica si la mujer sufrió violencia algunas veces (2), y la última categoría si la mujer sufrió violencia casi siempre o siempre (3). A diferencia de este modelo, en la estimación de la estrategia anterior (Logit y Probit) solo se tenía una variable dicotómica (2 categorías) pues buscaban comparaban a las mujeres *unidas* que no sufrieron violencia y aquellas que alguna vez sufrieron violencia.

(ii) La segunda diferencia consiste en comparar a las mujeres casadas o convivientes (*unidas* a sus parejas) que nunca sufrieron violencia con aquellas mujeres unidas que sufrieron violencia en los últimos 12 meses, diferenciándolas entre aquellas que sufrieron violencia rara vez, algunas veces y casi siempre/siempre. Tal como es estándar en este tipo de análisis, es preciso notar que esta comparación solo incluye a aquellas mujeres que han sufrido violencia en los últimos 12 meses y no a aquellas que han sufrido violencia alguna vez en su vida, por lo que la muestra utilizada se vio reducida de 1,150 a 734 observaciones.

Las razones de la selección y comparación actual tienen su fundamento en dos motivos: Primero, incluir a las mujeres que alguna vez han sufrido violencia no permite tener una jerarquía específica entre aquellas mujeres que han sufrido alguna vez y aquellas que han sufrido los últimos 12 meses. Segundo, la viabilidad y robustez de los resultados. El uso de esta muestra garantiza el mismo número de observaciones utilizando el modelo de Logit ordinal.

Además, la aplicación de esta metodología requiere de confirmar estadísticamente el cumplimiento del supuesto de proporcionalidad que implica que los efectos de las variables independientes sean similares en las diferentes categorías (Prueba de ODDs) y el supuesto básico que existen diferencias entre los coeficientes (Prueba de Brant). Por ello, se aplicaron la prueba de Brant, la cual tiene como hipótesis nula que los coeficientes sean similares y no existan diferencias; y la prueba de ODDs, cuya hipótesis nula indica que no existan diferencias entre los coeficientes de los diferentes modelos. La combinación de los resultados de ambas pruebas muestra que el cumplimiento de este supuesto de proporcionalidad únicamente para los siguientes modelos: (i) el modelo agregado (si la mujer sufrió algún tipo de violencia), (ii) el modelo de violencia sexual y (iii) el modelo de violencia económica. Los resultados para el modelo de violencia psicológica y violencia física o no cumplen con el supuesto de proporcionalidad

o la prueba de Brant no es aplicable, por lo que no ha sido posible implementar un Logit ordenado para estos tipos de violencia. Los resultados se presentan en la Tabla 16.⁸

Tabla 16: Resultados de los tests de Brant y ODDS

Modelo	Test de Brant	Test de ODDS
Violencia agregada (o en general)	0.638	0.705
Violencia sexual	No es aplicable	0.329
Violencia económica	1	0.044
Violencia física	No es aplicable	0.0053
Violencia psicológica	0.007	0.0118

Notas:

(i) La hipótesis nula (Ho) de ambos test es que no existe diferencia entre los coeficientes de los diferentes modelos.

(ii) Para el caso de violencia económica, se considera los resultados del Test de Brant.

Fuente: ENARES -2019 (INEI). Elaboración propia

Estos modelos consideran 20 variables independientes, las cuales incluyen tanto factores protectores y de riesgo, así como variables dummies regionales que permiten capturar potenciales heterogeneidades geográficas.

La Tabla 17 presenta las estimaciones de los efectos marginales del Logit Ordenado con sus errores estándares (incluidos en paréntesis). Cada modelo es presentado en columnas. La letra F hace referencia al tipo de modelo que se intenta medir: violencia agregada o en general de cualquier tipo (F1), la violencia sexual (F2), y la violencia económica (F3). Estos modelos están representados en columnas, según el tipo de frecuencia de haber sufrido violencia (nunca, rara vez, alguna vez, y casi siempre). Las variables independientes disponibles en la base de datos ENARES son listadas en cada fila de la tabla.⁹

⁸ A forma de complemento para garantizar la buena comparación de la muestra, se realizó otra regresión considerando una variable dependiente con tres categorías: (0) mujer no sufrió violencia, (1) mujer sufrió alguna vez violencia, y (2) mujer sufrió violencia en los últimos 12 meses.

⁹ A pesar de que la ENARES no tiene inferencia regional, se optó por incluir variables dummies por cada región para capturar las potenciales heterogeneidades regionales. Es necesario mencionar que ENARES no incluye mujeres residentes en Moquegua.

Tabla 17: Efectos marginales sobre la probabilidad de recurrencia de violencia: Modelos Logit ordenado (Estrategia II)

Variables	Algún tipo de violencia				Violencia sexual				Violencia económica			
	Nunca violencia (F1.1)	Rara vez (F1.2)	Algunas veces (F1.3)	Casi siempre (F1.4)	Nunca violencia (F2.1)	Rara vez (F2.2)	Algunas veces (F2.3)	Casi siempre (F2.4)	Nunca violencia (F3.1)	Rara vez (F3.2)	Algunas veces (F3.3)	Casi siempre (F3.4)
Relación con jefe del hogar												
Pareja	-0.006 (0.048)	0.001 (0.007)	0.001 (0.014)	0.003 (0.028)	0.009 (0.025)	-0.001 (0.003)	-0.005 (0.012)	-0.003 (0.009)	0.075** (0.037)	-0.010* (0.006)	-0.022** (0.010)	-0.041* (0.021)
Otra relación	0.07 (0.065)	-0.012 (0.011)	-0.022 (0.019)	-0.04 (0.035)	-0.024 (0.034)	0.003 (0.005)	0.012 (0.017)	0.009 (0.012)	0.112** (0.050)	-0.018* (0.010)	-0.035** (0.017)	-0.059** (0.027)
Edad												
31 a 50 años	0.081** (0.036)	-0.011** (0.005)	-0.022** (0.010)	-0.048** (0.022)	-0.028 (0.023)	0.004 (0.004)	0.014 (0.012)	0.010 (0.008)	0.038 (0.034)	-0.006 (0.005)	-0.011 (0.010)	-0.021 (0.020)
51 a 65 años	0.100* (0.06)	-0.014 (0.010)	-0.028 (0.017)	-0.058* (0.034)	0.043** (0.022)	-0.008 (0.005)	-0.024* (0.012)	-0.012 (0.008)	0.080* (0.046)	-0.013 (0.008)	-0.025* (0.014)	-0.042* (0.024)
66 a 95 años	0.107 (0.078)	-0.015 (0.013)	-0.03 (0.023)	-0.062 (0.042)	0.070*** (0.019)	-0.014 (0.006)	-0.039*** (0.010)	-0.017* (0.009)	0.098* (0.055)	-0.017 (0.010)	-0.031 (0.019)	-0.050* (0.028)
Nivel educativo												
Secundaria	0.025 (0.042)	-0.003 (0.005)	-0.007 (0.016)	-0.015 (0.025)	0.052* (0.029)	-0.007 (0.006)	-0.025* (0.014)	-0.020 (0.017)	0.029 (0.038)	-0.004 (0.006)	-0.009 (0.011)	-0.016 (0.021)
Superior	0.123*** (0.046)	-0.020** (0.008)	-0.036** (0.014)	-0.068*** (0.026)	0.090*** (0.029)	-0.013** (0.006)	-0.046*** (0.014)	-0.030* (0.017)	0.081** (0.040)	-0.014* (0.007)	-0.026* (0.013)	-0.042* (0.022)
Estado civil - Conviviente	-0.038 (0.034)	0.005 (0.005)	0.01 (0.010)	0.021 (0.020)	-0.001 (0.016)	0.000 (0.002)	0.000 (0.008)	0.000 (0.006)	-0.016 (0.027)	0.003 (0.005)	0.005 (0.009)	0.008 (0.014)
Madre	-0.008 (0.065)	0.001 (0.009)	0.002 (0.018)	0.005 (0.037)	0.042 (0.029)	-0.006 (0.005)	-0.021 (0.015)	-0.015 (0.010)	-0.038 (0.076)	0.006 (0.012)	0.012 (0.024)	0.020 (0.039)
Trabajó semana pasada	-0.004 (0.046)	0.001 (0.008)	0.001 (0.013)	0.002 (0.026)	-0.024 (0.034)	0.004 (0.005)	0.012 (0.017)	0.008 (0.012)	-0.040 (0.036)	0.006 (0.006)	0.012 (0.012)	0.021 (0.019)
Afiliada a un seguro de salud	0.025	-0.003	-0.007	-0.014	-0.017	0.003	0.009	0.006	0.029	-0.005	-0.009	-0.015

Variables	Algún tipo de violencia				Violencia sexual				Violencia económica				
	Nunca violencia (F1.1)	Rara vez (F1.2)	Algunas veces (F1.3)	Casi siempre (F1.4)	Nunca violencia (F2.1)	Rara vez (F2.2)	Algunas veces (F2.3)	Casi siempre (F2.4)	Nunca violencia (F3.1)	Rara vez (F3.2)	Algunas veces (F3.3)	Casi siempre (F3.4)	
Conocimiento Línea 100	(0.036)	(0.005)	(0.010)	(0.020)	(0.024)	(0.004)	(0.012)	(0.009)	(0.029)	(0.005)	(0.009)	(0.015)	
	-0.006	0.001	0.002	0.003	-0.042**	0.006**	0.021**	0.015	0.002	0.000	-0.001	-0.001	
	(0.033)	(0.005)	(0.009)	(0.019)	(0.018)	(0.003)	(0.009)	(0.009)	(0.026)	(0.004)	(0.008)	(0.014)	
Violencia en niñez	-0.190***	0.028***	0.053***	0.108***	-0.061***	0.009**	0.030***	0.021**	-	0.097***	0.016***	0.030***	0.050***
	(0.030)	(0.006)	(0.010)	(0.020)	(0.018)	(0.004)	(0.012)	(0.009)	(0.027)	(0.005)	(0.010)	(0.015)	
Violencia entre sus padres	-0.103***	0.015***	0.030***	0.059***	-0.057***	0.008**	0.029***	0.020*	-0.045*	0.007	0.014*	0.023	
	(0.035)	(0.006)	(0.010)	(0.020)	(0.019)	(0.004)	(0.010)	(0.010)	(0.027)	(0.005)	(0.008)	(0.015)	
Violencia en adultez	-0.139***	0.020***	0.039***	0.079***	-0.069***	0.010**	0.035***	0.024**	-	0.084***	0.014***	0.026***	0.044**
	(0.030)	(0.005)	(0.010)	(0.019)	(0.019)	(0.005)	(0.011)	(0.010)	(0.028)	(0.005)	(0.009)	(0.017)	
Responsable cuidado niños y adultos mayores	-0.023	0.003	0.006	0.013	0.030*	-0.004	-0.015*	-0.010	-0.036	0.006	0.011	0.019	
	(0.034)	(0.005)	(0.010)	(0.020)	(0.018)	(0.003)	(0.008)	(0.008)	(0.028)	(0.005)	(0.009)	(0.014)	
Responsable actividades del hogar	0.05	-0.007	-0.014	-0.028	0.006	-0.001	-0.003	-0.002	0.059	-0.010	-0.019	-0.031	
	(0.073)	(0.010)	(0.020)	(0.042)	(0.033)	(0.005)	(0.017)	(0.0114)	(0.050)	(0.009)	(0.017)	(0.026)	
Tolerancia de violencia	0.014	-0.002	-0.004	-0.008	-0.075***	0.011**	0.038***	0.026**	0.036	-0.006	-0.011	-0.019	
	(0.043)	(0.006)	(0.012)	(0.024)	(0.020)	(0.005)	(0.013)	(0.011)	(0.033)	(0.006)	(0.010)	(0.018)	
Decisión gasto del hogar													
Ambos	0.200***	-0.028***	-0.059***	-0.113***	0.018	-0.003	-0.010	-0.006	0.088**	-0.017**	-0.030**	-0.042**	
	(0.041)	(0.007)	(0.013)	(0.027)	(0.019)	(0.003)	(0.010)	(0.006)	(0.036)	(0.007)	(0.013)	(0.019)	
Solo pareja	-0.016	0.001	0.004	0.011	-0.032	0.004	0.016	0.012	-0.106*	0.014*	0.030*	0.060*	
	(0.055)	(0.003)	(0.013)	(0.039)	(0.036)	(0.004)	(0.017)	(0.016)	(0.057)	(0.008)	(0.017)	(0.034)	
Decisión ingreso de la mujer													
Ambos	0.002	0.000	-0.001	-0.002	0.024	-0.004	-0.012	-0.008	0.047	-0.009	-0.016	-0.023	
	(0.044)	(0.005)	(0.012)	(0.027)	(0.023)	(0.004)	(0.011)	(0.009)	(0.031)	(0.006)	(0.010)	(0.016)	

Variables	Algún tipo de violencia				Violencia sexual				Violencia económica			
	Nunca violencia (F1.1)	Rara vez (F1.2)	Algunas veces (F1.3)	Casi siempre (F1.4)	Nunca violencia (F2.1)	Rara vez (F2.2)	Algunas veces (F2.3)	Casi siempre (F2.4)	Nunca violencia (F3.1)	Rara vez (F3.2)	Algunas veces (F3.3)	Casi siempre (F3.4)
Otros	0.093* (0.050)	-0.015* (0.008)	-0.027* (0.015)	-0.052* (0.028)	0.014 (0.034)	-0.002 (0.005)	-0.007 (0.017)	-0.005 (0.012)	-0.021 (0.043)	0.003 (0.007)	0.006 (0.013)	0.011 (0.023)
Part. en organización o red social	-0.038 (0.032)	0.006 (0.005)	0.011 (0.009)	0.022 (0.018)	0.002 (0.017)	0.000 (0.002)	-0.001 (0.008)	-0.001 (0.006)	-0.002 (0.026)	0.000 (0.004)	0.001 (0.008)	0.001 (0.014)
Part. en programas sociales	-0.026 (0.038)	0.004 (-0.006)	0.008 (-0.011)	0.015 (-0.022)	-0.024 (0.020)	0.004 (0.003)	0.012 (0.010)	0.008 (0.007)	-0.005 (0.029)	0.001 (0.005)	0.001 (0.009)	0.002 (0.015)
Hogar con electricidad	-0.102 (0.080)	0.015 (0.012)	0.029 (0.023)	0.058 (0.046)	0.008 (0.038)	-0.001 (0.006)	-0.004 (0.019)	-0.003 (0.013)	0.025 (0.050)	-0.004 (0.008)	-0.008 (0.016)	-0.013 (0.026)
Hogar con acceso a agua mediante red pública	-0.042 (0.046)	0.006 (0.007)	0.012 (0.013)	0.024 (0.026)	-0.002 (0.026)	0.000 (0.004)	0.001 (0.013)	0.001 (0.009)	-0.009 (0.040)	0.002 (0.007)	0.003 (0.013)	0.005 (0.021)
Observaciones	734	734	734	734	734	734	734	734	734	734	734	734

Notas:

(i) *p<0.1; **p<0.05; ***p<0.01. La letra "F" hace referencia al modelo de frecuencia.

(ii) Se presentan los efectos marginales del modelo Logit Ordenado utilizando el factor poblacional.

(iii) Variables y categorías: Relación con jefe de hogar (ser jefe de hogar), Nivel Educativo (Primaria), Edad (18 a 30 años), Estado Civil (Casada), Decisión del gasto en el hogar (Solo mujer) y Decisión ingresos de la mujer (Solo mujer).

(iv) Otra relación incluye: hija/hijastra, nuera, madre/suegra, hermana, otra pariente, otra no pariente; Otros en la variable Decis. Ingreso de la Mujer incluye: Otra persona es quien decidía, mujer entrevistada con otra persona, y no recibe ingresos.

(v) Las regresiones incluyen las variables dummies de las regiones; no se presenta dichos resultados al no ser considerados potenciales factores de protección o de riesgo, ya que son variables control.

Fuente: ENARES -2019 (INEI). Elaboración propia

Los resultados muestran que en los tres modelos analizados tanto del modelo agregado (F1) como en los modelos de violencia sexual (F2) y económica (F3), la educación es un factor protector por excelencia: incrementa la probabilidad de nunca experimentar violencia (12.3, 9, y 8.1 pp., respectivamente) y reduce la probabilidad de sufrir violencia sea rara vez, algunas veces y casi siempre. De la misma manera, el tener educación secundaria resulta un factor protector significativo, pero sólo en el caso de violencia sexual i.e. incrementa la probabilidad de nunca sufrir violencia (5.2 pp.) y reduce la probabilidad de experimentar violencia raras veces (2.5 pp.). Este resultado es semejante al obtenido en el análisis anterior (sección 4.2.1) y también documentado para el Perú (Weitzman, 2018). La teoría de negociación entre el hombre y la mujer (Dhanaraj & Mahambare, 2022; Weitzman, 2014) explica que una mayor educación permite a las mujeres obtener más conocimiento sobre sus derechos e información para prevenir maltratos.

Otro factor protector de la violencia interesante resultado del análisis consiste en el rol de la decisión compartida del gasto familiar. Los resultados de los tres modelos (F1, F2, y F3) muestran que toda vez que la decisión del gasto del hogar es compartida por la pareja se reduce la probabilidad de experimentar violencia en los distintos tipos de frecuencia sea alguna vez, rara vez o casi siempre. Además, se incrementa la probabilidad de nunca sufrir violencia. Si bien los coeficientes son consistentes y van en la misma dirección en los tres modelos, sólo son significativos en el caso de violencia agregada y violencia económica. Estos resultados van en la misma línea de lo encontrado en la literatura. Si bien no se ha identificado evidencia sobre la violencia económica, Svec y Andic (2018) obtuvieron que, en el Perú, las mujeres que viven en hogares donde la decisiones son compartidas con la pareja tienen menos probabilidad de sufrir violencia física.

Relacionado con este hallazgo, los resultados muestran otro factor protector atribuido a la relación de la mujer con el jefe de hogar. De manera consistente y significativa, los resultados muestran que no ser jefe de hogar (sino ser su pareja o ser otro miembro del hogar i.e. madre, hija, suegra, etc.) reduce la probabilidad de sufrir violencia económica y su recurrencia, sea rara vez, algunas veces o casi siempre; e incrementa la probabilidad de nunca experimentar este tipo de violencia (7.5 pp. ó 11.2 pp., respectivamente).

La edad es otro factor protector interesante. Tener entre 51 y 65 años reduce sistemáticamente la probabilidad de experimentar violencia sea agregada (casi siempre, 5.8 pp.), sexual (algunas veces 2.4 pp.) y económica (algunas veces, 2.5 pp.; y casi siempre, 4.2 pp.) y aumenta la probabilidad de nunca sufrir violencia (en general, 1 pp.;

sexual 4.3 pp., y económica, 8 pp.). Sin embargo, los otros rangos de edades son sólo significativos en algunos modelos. Tener entre 31 y 50 años reduce significativamente solo la probabilidad de sufrir violencia en general rara vez (1.1 pp.), algunas veces (2.2 pp.) o casi siempre (4.8 pp.) e incrementa la probabilidad de nunca sufrir algún tipo de violencia (8.1 pp.). En contraste, tener entre 66 y 95 años, resulta un factor protector significativo sólo en caso de violencia sexual y violencia económica. En el Perú, Castro et al. (2017) encuentran que mujeres con mayor edad tienen menor probabilidad de sufrir violencia doméstica por parte de su pareja (sin diferenciar por tipo de violencia). En la misma línea, anteriormente Flake (2005) había encontrado que las mujeres más jóvenes en el Perú tenían mayor probabilidad de sufrir algún tipo de violencia. Estos resultados soportan esta evidencia.

Los factores de riesgo consistentes en los tres modelos están relacionados con el hecho de haber sufrido violencia en la niñez, en la adultez, o haber presenciado violencia entre los padres. La exposición a la violencia en alguna o más etapas de la vida incrementa la probabilidad de que las mujeres sufran algún tipo de violencia en general, o de manera específica violencia sexual y violencia económica. Como se mencionó anteriormente, estos resultados se explican en la teoría de violencia intergeneracional (Cappell & Heiner, 1990; Herzberger, 1983; Kalmuss, 1984) y la evidencia peruana (Hernández & Durán, 2019; Vargas-Fernández et al., 2022) sustenta esta teoría.

El rol de la tolerancia a la violencia ha sido ampliamente documentado en la literatura. Bucheli y Rossi (2019) sostienen que América Latina está caracterizada por factores comunitarios que explican cómo la aprobación de la tolerancia de violencia contra la mujer incrementa la probabilidad de sufrir algún tipo de violencia. De manera similar, Boyle et al. (2009) encuentran que actitudes de tolerancia hacia el maltrato a la mujer de manera individual así como a nivel comunitario incrementan la probabilidad de sufrir violencia doméstica en India. Nuestros resultados muestran que sólo la tolerancia a la violencia tiene efectos esperados y significativos en el caso de violencia sexual (1.1 pp. alguna vez, 3.8 pp. rara vez, o 2.6 siempre) y reduce la probabilidad de nunca sufrir este tipo de violencia en 7.5 pp. Si bien los resultados para los otros tipos de violencia no son significativos, los resultados obtenidos para violencia sexual destacan la necesidad de un mayor análisis que permita conocer el rol de esta variable y su relación con el riesgo de sufrir determinados tipos de violencia.

La literatura utiliza la información de Línea 100 como un indicador de violencia doméstica, especialmente durante la época de la pandemia (J. M. Agüero, 2021; Hernández et al., 2022) y a la fecha no se ha analizado si la información sobre ésta constituye un factor protector o de riesgo en la frecuencia de sufrir violencia. No

obstante, Agüero (2019) analiza el rol de las campañas contra la violencia hacia la mujer en el Perú y concluye que este tipo de campañas incrementa el conocimiento por parte de la víctima frente a actos de violencia y podría generar impactos negativos en el comportamiento del agresor, incrementando los casos de violencia contra la mujer. Si bien Línea 100 no representa una campaña de información, podría estar vinculada con el incremento de conocimiento e información por parte de la mujer e impactar en el comportamiento de la pareja, aumentando la probabilidad de sufrir violencia doméstica. De nuestro estudio podría inferirse evidencia que soporta estos mecanismos. Los resultados muestran que las mujeres que reportan tener conocimiento de Línea 100 tienen 4.2 pp. menos probabilidad de nunca sufrir violencia sexual, y 0.6 y 2.1 pp. más probabilidad de sufrir rara vez y algunas veces violencia sexual, respectivamente. Este resultado podría explicarse también debido a la selección de la muestra. Podría ser el caso que mayor proporción de mujeres víctimas de violencia sexual tengan mayor conocimiento de la existencia de Línea 100. Nuestro estudio no permite identificar causalidad por lo que nuestro análisis no nos permite verificar esta última hipótesis.

En síntesis, estos resultados confirman el rol protector del nivel educativo de la mujer y la decisión del gasto compartida. Además, confirman el rol de riesgo de las variables tales como sufrir violencia de la violencia en la niñez, la violencia entre padres y violencia en la adultez. Nuestro análisis destaca el rol protector de la responsabilidad en las tareas del cuidado en el hogar, y la decisión compartida del gasto del hogar como factor protector sobre todo en contra de la violencia agregada y violencia económica. La tolerancia a la violencia resulta un factor de riesgo importante sobre todo para la violencia sexual. Las diferencias encontradas en los resultados desagregados mostrados en esta sección resaltan la necesidad de análisis diferenciados por tipo de violencia y elaboración de políticas públicas que consideren estas diferencias.

4.2.3 Análisis regional sobre los factores protectores y de riesgo de los distintos tipos de violencia: Resultados implementados con un modelo Logit Multinivel (Estrategia III)

Tal y como mencionado en la sección metodológica 3.4, el análisis regional considera dos etapas de estimaciones.

La primera etapa del análisis considera cada una de las variables dependientes dicotómicas (haber sufrido algún tipo de violencia alguna vez, haber sufrido alguna vez violencia psicológica, violencia física, y violencia sexual) para las 25 regiones del Perú y 21 variables independientes, las cuales fueron seleccionadas según el marco teórico

propuesto, así como la disponibilidad de los datos.¹⁰ La segunda etapa utiliza las predicciones obtenidas en la primera etapa y estima el rol de siete variables a nivel departamental tales como brecha salarial inexplicable, población indígena o nativa, índice de Gini, religión, ruralidad, decisión en pareja sobre actividades e ingresos del hogar.

4.2.3.1 Primera etapa: Análisis individual

Si bien el análisis ha sido realizado de manera individual para los 24 departamentos del Perú y la provincia constitucional del Callao (Anexo 4), por motivos de síntesis, los resultados presentados en esta sección son agrupados en seis macrorregiones. Estas macrorregiones han sido seleccionadas según la propuesta del Centro Nacional de Planeamiento Estratégico – CEPLAN (2023) quien utiliza criterios físico-ambientales, económicos, sociales y de conectividad” (CEPLAN, 2023, p. 107). Estas macrorregiones son las siguientes: Costa norte (Tumbes, Piura y Lambayeque) – G1, Nor-Oriente (La Libertad, Cajamarca, Amazonas, San Martín y Loreto) – G2, Centro (Áncash, Lima, Callao, Huánuco, Pasco y Ucayali) - G3, Los Andes (Ica, Junín, Huancavelica, Ayacucho, y Apurímac) – G4, Costa Sur (Arequipa, Moquegua, y Tacna) – G5, y Amazónica Altiplana (Cusco, Puno, y Madre de Dios) – G6.

La Tabla 18 presenta las estimaciones de los efectos marginales del modelo Logit con sus errores estándares estimados para aceptar heterocedasticidad (incluidos en paréntesis). Los modelos están representados en columnas, representado G1 a G6 cada una de las macrorregiones. Al interior de cada una de éstas, se calculan 4 modelos que estiman la probabilidad de que alguna vez, la mujer en cada región haya sufrido un tipo específico de violencia (algún tipo de violencia (nivel agregado), violencia psicológica, violencia física, y violencia sexual).¹¹ Las filas de esta tabla presentan las variables independientes relevantes.

¹⁰ Se identifican tres diferencias con la primera estrategia: El uso de la ENDES 2022 permite hacer un análisis a nivel regional, lo que no es posible con la ENARES. Se incluye variables sobre las características de la pareja (edad y nivel educativo) que no es posible extraer directamente de la ENARES, así como se incluye la variable de consumo de alcohol por parte de la pareja, que a diferencia de la ENARES donde el porcentaje de *missings* era alto, en la ENDES se obtiene información para todas las mujeres entrevistadas. La ENDES permite incluir variables de área y quintil de riqueza del hogar que son aspectos relevantes en el modelo Ecológico y que no fue posible incluir en la primera estrategia ya que la ENARES no brinda dicha información.

¹¹ No fue posible incluir el análisis de violencia económica debido a la falta de disponibilidad de esta información en la ENDES.

Tabla 18: Resultados Estrategia III – Análisis regional sobre los factores que determinan la probabilidad de sufrir algún tipo de violencia

Macrorregiones	Tumbes, Piura y Lambayeque (G1)				Libertad, Cajamarca, Amazonas, San Martín y Loreto (G2)				Áncash, Lima-Callao, Huánuco, Pasco y Ucayali (G3)				Ica, Junín, Huancavelica, Ayacucho y Apurímac (G4)				Arequipa, Moquegua y Tacna (G5)				Cusco, Puno y Madre de Dios (G6)			
Variables	Agreg.	Psic.	Física	Sexual	Agreg.	Psic.	Física	Sexual	Agreg.	Psic.	Física	Sexual	Agreg.	Psic.	Física	Sexual	Agreg.	Psic.	Física	Sexual	Agreg.	Psic.	Física	Sexual
Edad																								
26 a 35 años	-0.014 (0.046)	-0.035 (0.046)	0.032 (0.029)	0.001 (0.013)	0.063* (0.033)	0.060* (0.033)	0.017 (0.025)	-0.004 (0.010)	0.015 (0.043)	0.010 (0.042)	0.005 (0.031)	0.016* (0.009)	0.011 (0.040)	0.008 (0.040)	0.059 (0.037)	0.014 (0.012)	0.003 (0.071)	-0.014 (0.072)	-0.008 (0.066)	0.059*** (0.021)	0.062 (0.058)	0.055 (0.057)	0.017 (0.046)	-0.011 (0.028)
36 a 49 años	0.126** (0.058)	0.135** (0.058)	0.104** (0.043)	0.027 (0.019)	0.142*** (0.039)	0.140*** (0.039)	0.074** (0.030)	-0.005 (0.011)	0.054 (0.049)	0.044 (0.049)	0.038 (0.038)	0.046** (0.018)	0.044 (0.050)	0.047 (0.050)	0.071 (0.045)	0.009 (0.014)	-0.002 (0.081)	-0.021 (0.081)	0.060 (0.075)	0.045** (0.020)	0.122* (0.069)	0.097 (0.068)	0.043 (0.057)	0.001 (0.032)
Estado civil - Conviviente	-0.006 (0.038)	-0.003 (0.037)	-0.023 (0.029)	-0.011 (0.011)	-0.004 (0.030)	0.000 (0.030)	-0.010 (0.023)	-0.020* (0.011)	0.054* (0.031)	0.060* (0.031)	0.004 (0.024)	-0.018 (0.013)	0.015 (0.029)	0.026 (0.030)	0.000 (0.027)	0.001 (0.014)	-0.015 (0.049)	-0.002 (0.050)	0.037 (0.045)	0.007 (0.020)	0.071 (0.044)	0.074* (0.044)	0.034 (0.042)	0.007 (0.021)
Etnia																								
Afrodescendiente	0.094 (0.121)	0.063 (0.118)	0.117** (0.054)		0.033 (0.045)	0.036 (0.044)	-0.023 (0.035)	-0.042** (0.021)	-0.002 (0.047)	-0.006 (0.047)	-0.036 (0.038)	-0.023** (0.010)	0.018 (0.060)	0.022 (0.061)	-0.012 (0.051)	-0.005 (0.022)	0.001 (0.133)	0.023 (0.132)	0.075 (0.127)	-0.025 (0.042)	-0.186 (0.141)	-0.169 (0.141)	-0.011 (0.128)	Omitido
Mestizo	0.069 (0.119)	0.032 (0.117)	0.076 (0.050)	Omitido	0.048 (0.040)	0.057 (0.039)	-0.042 (0.030)	-0.033 (0.021)	-0.014 (0.035)	0.013 (0.035)	-0.029 (0.028)	0.015 (0.014)	0.019 (0.035)	0.009 (0.036)	0.034 (0.034)	0.014 (0.019)	-0.034 (0.046)	-0.027 (0.046)	0.075* (0.040)	-0.036* (0.021)	0.003 (0.055)	0.003 (0.055)	-0.015 (0.058)	0.020 (0.036)
Raza blanca u otros	0.108 (0.119)	0.085 (0.117)	0.068 (0.053)		0.116** (0.045)	0.143*** (0.044)	-0.030 (0.034)	-0.043** (0.021)	-0.071 (0.047)	-0.032 (0.047)	-0.086** (0.034)	-0.020* (0.010)	-0.055 (0.052)	-0.070 (0.052)	0.066 (0.044)	0.000 (0.020)	-0.052 (0.080)	-0.076 (0.086)	-0.060 (0.071)	-0.013 (0.036)	-0.145 (0.089)	-0.139 (0.090)	-0.111* (0.061)	0.061*** (0.011)
Nivel educativo																								
Secundaria	0.042 (0.050)	0.069 (0.047)	-0.029 (0.039)	-0.019 (0.021)	-0.004 (0.031)	-0.002 (0.031)	0.017 (0.025)	-0.009 (0.012)	-0.084* (0.042)	-0.043 (0.046)	0.148*** (0.043)	-0.043 (0.030)	0.034 (0.034)	0.020 (0.035)	0.046 (0.033)	0.013 (0.015)	-0.005 (0.077)	0.047 (0.075)	0.008 (0.063)	-0.022 (0.028)	0.018 (0.052)	0.043 (0.051)	-0.021 (0.049)	-0.039 (0.033)

Macrorregiones	Tumbes, Piura y Lambayeque (G1)				Libertad, Cajamarca, Amazonas, San Martín y Loreto (G2)				Áncash, Lima-Callao, Huánuco, Pasco y Ucayali (G3)				Ica, Junín, Huancavelica, Ayacucho y Apurímac (G4)				Arequipa, Moquegua y Tacna (G5)				Cusco, Puno y Madre de Dios (G6)			
Variables	Agreg.	Psic.	Física	Sexual	Agreg.	Psic.	Física	Sexual	Agreg.	Psic.	Física	Sexual	Agreg.	Psic.	Física	Sexual	Agreg.	Psic.	Física	Sexual	Agreg.	Psic.	Física	Sexual
Superior	0.053	0.087	-0.033	-0.019	-0.039	-0.028	-0.049	-0.022	0.203* **	-	-	-0.060*	-0.015	-0.004	-0.004	-0.010	0.036	0.074	-0.033	-0.039	-0.029	-0.022	-0.025	-0.066*
Relación con jefe del hogar	(0.061)	(0.058)	(0.047)	(0.025)	(0.049)	(0.049)	(0.037)	(0.020)	(0.052)	(0.055)	(0.053)	(0.036)	(0.046)	(0.046)	(0.043)	(0.018)	(0.086)	(0.084)	(0.074)	(0.028)	(0.073)	(0.069)	(0.067)	(0.038)
Pareja	-0.111*	-0.123*	-0.147**	0.017*	0.003	0.015	0.011	-0.037	0.011	0.006	-0.030	-0.017	0.040	0.020	0.022	-0.004	-0.061	-0.037	-0.018	0.001	-0.010	-0.045	0.050	-0.030
	(0.065)	(0.065)	(0.064)	(0.010)	(0.052)	(0.051)	(0.039)	(0.023)	(0.038)	(0.038)	(0.031)	(0.016)	(0.037)	(0.037)	(0.033)	(0.015)	(0.049)	(0.050)	(0.049)	(0.021)	(0.044)	(0.045)	(0.040)	(0.027)
Otra relación	-0.068	-0.089	-0.056	0.062*	0.051	0.073	0.045	-0.016	0.018	0.004	-0.052	0.004	0.061	0.033	0.004	-0.030*	-0.055	-0.069	-0.079	0.182***	0.082	0.064	-0.006	-0.020
	(0.082)	(0.080)	(0.082)	(0.036)	(0.060)	(0.059)	(0.051)	(0.031)	(0.053)	(0.053)	(0.042)	(0.029)	(0.054)	(0.056)	(0.047)	(0.018)	(0.075)	(0.075)	(0.070)	(0.066)	(0.077)	(0.079)	(0.079)	(0.038)
Madre	0.042	0.006	0.167	Omitido	0.289***	0.261***	0.282***	Omitido	0.166* *	0.141**	0.230***	0.013	0.197* **	0.158* *	0.250***	Omitido	0.054	0.018	-0.041	0.052	0.148	0.135	0.397***	0.041
	(0.088)	(0.086)	(0.103)		(0.067)	(0.070)	(0.072)		(0.067)	(0.067)	(0.082)	(0.031)	(0.073)	(0.075)	(0.077)		(0.095)	(0.096)	(0.089)	(0.061)	(0.092)	(0.091)	(0.118)	(0.048)
Trabajó semana pasada	-0.007	-0.002	0.042	-0.010	0.044*	0.022	0.066***	0.011	0.063* *	0.063**	0.065***	0.017	0.008	-0.009	0.053**	0.037* **	0.056	0.090* *	0.033	0.017	0.032	0.018	0.044	-0.023
	(0.036)	(0.035)	(0.029)	(0.013)	(0.024)	(0.024)	(0.019)	(0.009)	(0.027)	(0.028)	(0.021)	(0.012)	(0.025)	(0.026)	(0.024)	(0.013)	(0.043)	(0.043)	(0.043)	(0.021)	(0.040)	(0.040)	(0.040)	(0.022)
Afiliada a un seguro de salud	-0.020	-0.021	-0.013	0.059* *	-0.047	-0.047	-0.007	-0.016	0.005	0.013	0.027	0.015	0.002	-0.001	0.066	0.005	0.053	0.031	0.061	-0.020	0.015	0.001	0.016	-0.033
	(0.065)	(0.063)	(0.049)	(0.029)	(0.049)	(0.049)	(0.042)	(0.019)	(0.040)	(0.040)	(0.032)	(0.017)	(0.044)	(0.045)	(0.043)	(0.022)	(0.052)	(0.053)	(0.051)	(0.027)	(0.059)	(0.059)	(0.055)	(0.027)
Violencia entre sus padres	0.091**	0.060*	0.091** *	0.016	0.148***	0.117***	0.095***	0.024***	0.128* **	0.118***	0.094***	0.031**	0.111* **	0.080* **	0.115***	0.013	0.177* **	0.163* **	0.125* **	0.068***	0.091* *	0.098* **	0.082**	0.036*
	(0.037)	(0.036)	(0.027)	(0.010)	(0.024)	(0.025)	(0.020)	(0.009)	(0.027)	(0.027)	(0.020)	(0.013)	(0.024)	(0.025)	(0.022)	(0.010)	(0.040)	(0.041)	(0.038)	(0.022)	(0.037)	(0.037)	(0.036)	(0.020)
Violencia en niñez	0.017	-0.009	0.037	0.006	0.054**	0.039	0.058**	0.014	0.067* *	0.052*	0.078***	0.013	0.060* *	0.048*	0.078***	-0.011	0.043	0.028	0.037	-0.016	0.073*	0.046	0.095**	0.042*
	(0.037)	(0.037)	(0.032)	(0.014)	(0.028)	(0.028)	(0.025)	(0.013)	(0.030)	(0.030)	(0.025)	(0.012)	(0.028)	(0.028)	(0.028)	(0.013)	(0.044)	(0.044)	(0.041)	(0.018)	(0.039)	(0.040)	(0.039)	(0.024)

Macrorregiones	Tumbes, Piura y Lambayeque (G1)				Libertad, Cajamarca, Amazonas, San Martín y Loreto (G2)				Áncash, Lima-Callao, Huánuco, Pasco y Ucayali (G3)				Ica, Junín, Huancavelica, Ayacucho y Apurímac (G4)				Arequipa, Moquegua y Tacna (G5)				Cusco, Puno y Madre de Dios (G6)			
Variables	Agreg.	Psic.	Física	Sexual	Agreg.	Psic.	Física	Sexual	Agreg.	Psic.	Física	Sexual	Agreg.	Psic.	Física	Sexual	Agreg.	Psic.	Física	Sexual	Agreg.	Psic.	Física	Sexual
Violencia en adultez	0.122**	0.107**	-0.045	0.004	0.081**	0.114***	0.011	0.007	0.043	0.041	0.010	-0.008	0.151**	0.144**	0.114***	0.028*	0.062	0.055	0.055	-0.005	0.275**	0.261**	0.098**	0.013
	(0.056)	(0.053)	(0.043)	(0.017)	(0.040)	(0.038)	(0.026)	(0.011)	(0.035)	(0.035)	(0.025)	(0.014)	(0.034)	(0.033)	(0.029)	(0.014)	(0.049)	(0.049)	(0.042)	(0.018)	(0.044)	(0.044)	(0.041)	(0.021)
Tolerancia de violencia	0.005	0.044	-0.089	0.044	0.107	0.145**	0.043	0.022	0.063	0.041	0.103	0.019	0.131*	0.141*	0.093	0.000	0.177	0.221	0.208*	0.057	-0.036	0.011	-0.018	0.012
	(0.153)	(0.154)	(0.102)	(0.032)	(0.069)	(0.066)	(0.045)	(0.018)	(0.081)	(0.084)	(0.067)	(0.024)	(0.073)	(0.075)	(0.060)	(0.023)	(0.169)	(0.184)	(0.126)	(0.047)	(0.095)	(0.097)	(0.083)	(0.040)
Edad pareja																								
31 a 50 años	-0.051	-0.022	-0.076*	-0.009	0.081***	-0.067**	-0.006	0.009	0.002	-0.004	0.004	-0.027	0.015	0.013	0.003	0.023*	0.043	0.042	0.062	0.013	0.088*	0.086*	0.036	-0.003
	(0.044)	(0.044)	(0.039)	(0.021)	(0.030)	(0.033)	(0.028)	(0.007)	(0.037)	(0.037)	(0.029)	(0.024)	(0.036)	(0.036)	(0.036)	(0.009)	(0.061)	(0.063)	(0.054)	(0.025)	(0.050)	(0.051)	(0.044)	(0.029)
Mayor a 50 años	-0.119	-0.078	0.152**	-0.013	0.143***	-0.110**	-0.064*	0.037**	0.065	0.081	-0.047	-0.003	-0.069	-0.089	0.040	0.044	-0.005	-0.005	0.055	0.097*	-0.090	-0.095	-0.035	-0.037
	(0.081)	(0.080)	(0.052)	(0.026)	(0.050)	(0.051)	(0.036)	(0.018)	(0.063)	(0.063)	(0.041)	(0.032)	(0.064)	(0.063)	(0.062)	(0.029)	(0.116)	(0.117)	(0.094)	(0.053)	(0.089)	(0.090)	(0.079)	(0.035)
Nivel educativo pareja																								
Secundaria	0.018	0.003	-0.004	-0.019	-0.022	-0.021	-0.048**	0.036***	0.033	0.036	0.023	0.020*	-0.004	-0.018	0.013	-0.007	0.010	0.040	-0.064	-0.068	-0.083	0.123*	-0.053	-0.018
	(0.050)	(0.049)	(0.039)	(0.020)	(0.029)	(0.030)	(0.023)	(0.013)	(0.042)	(0.043)	(0.032)	(0.011)	(0.037)	(0.038)	(0.033)	(0.014)	(0.105)	(0.105)	(0.086)	(0.063)	(0.059)	(0.059)	(0.057)	(0.032)
Superior	-0.057	-0.036	-0.029	0.002	-0.015	-0.012	-0.033	-0.037**	0.036	0.043	0.016	0.011	0.083*	0.106*	-0.038	0.005	-0.069	-0.042	-0.090	-0.114*	-0.107	0.168*	-0.058	-0.008
	(0.064)	(0.061)	(0.048)	(0.026)	(0.045)	(0.045)	(0.036)	(0.017)	(0.052)	(0.053)	(0.040)	(0.016)	(0.047)	(0.047)	(0.043)	(0.027)	(0.114)	(0.113)	(0.098)	(0.066)	(0.075)	(0.072)	(0.070)	(0.042)
Consumo alcohol por pareja	0.077*	0.090**	0.058*	0.010	0.114***	0.108***	0.100***	0.027**	0.061*	0.049	0.096***	0.027**	0.066*	0.075*	0.052*	0.014	0.105	0.089	0.020	0.051	0.145**	0.138**	0.113**	0.013
	(0.042)	(0.041)	(0.035)	(0.015)	(0.028)	(0.029)	(0.025)	(0.013)	(0.030)	(0.031)	(0.025)	(0.012)	(0.032)	(0.033)	(0.031)	(0.017)	(0.070)	(0.071)	(0.060)	(0.033)	(0.051)	(0.051)	(0.053)	(0.026)
Part. en decisiones en hogar	-0.098***	0.116**	-0.043	0.013	0.081***	0.079***	0.050***	-0.005	-0.026	-0.034	-0.037*	-0.032**	0.139**	0.158**	-	0.032*	-0.080	-0.070	0.103*	-0.024	0.073*	0.102*	-0.043	-0.045**

Macrorregiones	Tumbes, Piura y Lambayeque (G1)				Libertad, Cajamarca, Amazonas, San Martín y Loreto (G2)				Áncash, Lima-Callao, Huánuco, Pasco y Ucayali (G3)				Ica, Junín, Huancavelica, Ayacucho y Apurímac (G4)				Arequipa, Moquegua y Tacna (G5)				Cusco, Puno y Madre de Dios (G6)			
Variables	Agreg.	Psic.	Física	Sexual	Agreg.	Psic.	Física	Sexual	Agreg.	Psic.	Física	Sexual	Agreg.	Psic.	Física	Sexual	Agreg.	Psic.	Física	Sexual	Agreg.	Psic.	Física	Sexual
Part. en programa social	(0.035)	(0.034)	(0.028)	(0.013)	(0.023)	(0.024)	(0.019)	(0.009)	(0.028)	(0.028)	(0.021)	(0.013)	(0.027)	(0.027)	(0.024)	(0.010)	(0.049)	(0.048)	(0.040)	(0.016)	(0.042)	(0.041)	(0.038)	(0.021)
	0.046	0.056	0.035	-0.000	-0.053*	-0.043	0.059***	-0.005	0.007	-0.002	0.014	0.028**	-0.007	-0.010	0.004	-0.001	-0.073	-0.039	-0.002	0.035	0.037	0.037	-0.013	0.008
Hogar con electricidad	(0.042)	(0.041)	(0.032)	(0.016)	(0.027)	(0.027)	(0.020)	(0.009)	(0.033)	(0.033)	(0.027)	(0.014)	(0.028)	(0.029)	(0.026)	(0.012)	(0.054)	(0.055)	(0.050)	(0.028)	(0.041)	(0.040)	(0.038)	(0.020)
	0.078	0.163**	-0.058	0.030	-0.015	-0.015	-0.004	0.018	-0.017	-0.043	0.011	0.042	-0.093	0.122*	-0.044	-0.004	-0.023	0.033	-0.099	0.066	-0.007	-0.026	0.019	-0.019
Hogar con acceso a agua	(0.085)	(0.077)	(0.079)	(0.032)	(0.035)	(0.035)	(0.028)	(0.016)	(0.060)	(0.060)	(0.044)	(0.033)	(0.059)	(0.061)	(0.051)	(0.019)	(0.116)	(0.114)	(0.089)	(0.044)	(0.071)	(0.071)	(0.075)	(0.027)
	0.019	0.021	0.030	0.001	-0.067**	-0.062**	-0.014	-0.015	0.078*	*	0.082**	-0.003	0.014	0.045	0.071*	0.018	-0.009	-0.059	0.081*	-0.036	-0.010	0.022	0.026	-0.056
Area urbana	(0.037)	(0.036)	(0.029)	(0.013)	(0.029)	(0.029)	(0.024)	(0.011)	(0.032)	(0.032)	(0.024)	(0.012)	(0.035)	(0.036)	(0.033)	(0.017)	(0.046)	(0.047)	(0.041)	(0.020)	(0.045)	(0.045)	(0.041)	(0.025)
	0.066	0.067	0.037	0.034*	0.059*	0.035	0.037	0.006	0.084*	*	0.071**	0.071**	0.006	-0.010	0.014	-0.013	-0.012	0.036	-0.013	0.090	0.074**	-0.043	-0.025	0.002
Riqueza del hogar	(0.051)	(0.050)	(0.044)	(0.018)	(0.035)	(0.035)	(0.028)	(0.010)	(0.033)	(0.035)	(0.029)	(0.014)	(0.038)	(0.038)	(0.030)	(0.016)	(0.066)	(0.065)	(0.058)	(0.031)	(0.048)	(0.048)	(0.046)	(0.021)
	Pobre	-0.077	-0.068	0.036	0.027	-0.064*	-0.067*	-0.016	0.009	-0.032	-0.058	0.004	-0.006	0.120**	0.080*	0.057*	0.005	0.055	0.089	0.056	0.033	0.020	0.012	0.027
Medio	(0.056)	(0.057)	(0.041)	(0.016)	(0.035)	(0.035)	(0.028)	(0.011)	(0.039)	(0.041)	(0.035)	(0.028)	(0.041)	(0.041)	(0.030)	(0.018)	(0.099)	(0.093)	(0.081)	(0.029)	(0.048)	(0.048)	(0.045)	(0.026)
	-0.088	-0.083	0.047	-0.009	-0.049	-0.011	-0.055	-0.001	-0.066	-0.110**	-0.015	-0.049*	0.058	0.024	0.166***	0.023	0.026	0.064	0.023	0.021	0.042	-0.001	0.001	-0.014
Rico	(0.067)	(0.068)	(0.048)	(0.014)	(0.049)	(0.050)	(0.038)	(0.016)	(0.048)	(0.050)	(0.042)	(0.028)	(0.054)	(0.054)	(0.043)	(0.023)	(0.109)	(0.101)	(0.085)	(0.032)	(0.072)	(0.072)	(0.067)	(0.032)
	-0.161**	-0.193**	0.065	0.008	-0.097	-0.081	-0.062	0.019	-0.064	-0.097*	-0.049	-0.030	-0.048	-0.078	0.029	-0.009	-0.023	0.055	0.015	-0.010	0.046	0.066	-0.024	-0.008
Muy rico	(0.079)	(0.075)	(0.070)	(0.026)	(0.060)	(0.061)	(0.051)	(0.030)	(0.052)	(0.054)	(0.045)	(0.030)	(0.063)	(0.062)	(0.049)	(0.025)	(0.117)	(0.110)	(0.094)	(0.030)	(0.091)	(0.091)	(0.086)	(0.032)
	-0.151	-0.174*	0.083	0.007	-0.129*	-0.111	-0.025	0.027***	0.126*	*	0.165***	-0.038	-0.040	0.018	-0.015	0.018	-0.025	-0.158	-0.067	-0.010	0.003	0.164	0.189*	-0.046

Macrorregiones	Tumbes, Piura y Lambayeque (G1)				Libertad, Cajamarca, Amazonas, San Martín y Loreto (G2)				Áncash, Lima-Callao, Huánuco, Pasco y Ucayali (G3)				Ica, Junín, Huancavelica, Ayacucho y Apurímac (G4)				Arequipa, Moquegua y Tacna (G5)				Cusco, Puno y Madre de Dios (G6)			
Variables	Agreg.	Psic.	Física	Sexual	Agreg.	Psic.	Física	Sexual	Agreg.	Psic.	Física	Sexual	Agreg.	Psic.	Física	Sexual	Agreg.	Psic.	Física	Sexual	Agreg.	Psic.	Física	Sexual
	(0.094)	(0.092)	(0.087)	(0.034)	(0.072)	(0.073)	(0.067)	(0.009)	(0.060)	(0.061)	(0.051)	(0.033)	(0.075)	(0.075)	(0.063)	(0.022)	(0.126)	(0.117)	(0.100)	(0.045)	(0.112)	(0.109)	(0.120)	(0.135)
Observaciones	2,019	2,019	2,019	1,936	3,571	3,571	3,571	3,477	5,405	5,405	5,405	5,405	3,374	3,374	3,374	3,306	1,815	1,815	1,815	1,815	1,882	1,882	1,882	1,845

Notas:

(i) *p<0.1; **p<0.05; ***p<0.01.

(ii) Se presentan los efectos marginales del modelo Logit utilizando el factor poblacional.

(iii) Variables y categorías: Edad (15 a 25 años), Etnia (población indígena o nativa), Nivel Educativo (Primaria), Relación con jefe de hogar (ser jefe de hogar), Edad pareja (16 a 30 años), Nivel educativo pareja (Primaria), Toma de decisiones en el hogar (participa la mujer), Riqueza (hogar muy pobre).

(iv) En Etnia, "Otros" se refiere a blanco y otro; en Toma De decisiones en el Hogar la categoría "Otros" incluye: solo pareja y alguien más.

(v) Omitido: Valor omitido porque alguna de las categorías de la variable tiene valor 0 o la variable tiene colinealidad

(vi) Las regresiones incluyen las variables dummies de las regiones.

Fuente: ENDES -2022 (INEI). Elaboración propia

Un primer hallazgo de nuestro análisis regional permite identificar factores comunes protectores y de riesgo transversales a todas las regiones.

Los resultados muestran que, para los seis grupos de macrorregiones y sus respectivos modelos de violencia, el factor de riesgo en común consiste en haber presenciado violencia entre los padres. Esta variable incrementa entre 4 pp. a 18 pp. la probabilidad de sufrir algún tipo de violencia. Este resultado es similar al identificado en los modelos anteriores (secciones 4.2.1 y 4.2.2) confirmando que la teoría de violencia intergeneracional (Cappell & Heiner, 1990; Herzberger, 1983; Kalmuss, 1984) no sólo se encuentra sustentada en análisis agregados en el país (Hernández & Morales, 2019), sino también a nivel regional.

El segundo factor de riesgo está vinculado al consumo de alcohol por parte de la pareja. A pesar de que para las regiones pertenecientes al G5 no se obtienen resultados estadísticamente significativos, los resultados para todos los tipos de violencia (incluido en este grupo) y en todas las macrorregiones muestran que esta situación incrementa la probabilidad de sufrir algún tipo de violencia. Este resultado es consistente con el encontrado en otros estudios recientes para el Perú (Hernández & Morales, 2019; INEI, 2019; Svec & Andic, 2018).

Un tercer factor de riesgo estadísticamente significativo para casi todas las macrorregiones (excepto G1 y G5) es haber sufrido o presenciado violencia durante la niñez. Este resultado es consistente con los modelos anteriores presentados en las secciones 4.2.1 y 4.2.2 y con lo hallado en la literatura. Por ejemplo, Mora (2013) encontró que experimentar violencia en el hogar durante la niñez y la adolescencia está relacionado con el riesgo de sufrir VGCM. Además, si bien los resultados no son estadísticamente significativos para G1 y G5, incluso en estas macrorregiones, los resultados encontrados van en la misma dirección.

Un cuarto factor de riesgo consiste en ser madre. En términos de magnitud y dirección, todas las macrorregiones confirman este resultado. Sin embargo, sólo los coeficientes de las macrorregiones pertenecientes a G2, G3, G4 y G6 son estadísticamente significativos. Entre los resultados más resaltantes se encuentra que, por ejemplo, las madres del G2 tienen entre 26 pp. a 29 pp. más probabilidad de sufrir violencia agregada, violencia psicológica y violencia física; mientras que para las madres del G4, esta probabilidad se encuentra entre 16 pp. a 25 pp.

En quinto lugar, la menor edad de las mujeres muestra ser un factor de riesgo. En todos los casos, tener entre 36 a 49 años (comparado con tener entre 15 a 25 años) incrementa la probabilidad de sufrir violencia en cualquier región. De manera específica

en las regiones del G1 y G2 (violencia agregada, violencia psicológica, y violencia física), las macrorregiones G3 y G5 (violencia sexual) y la macro región G6 (violencia agregada). Estos resultados son consistentes con los resultados obtenidos por INEI (2019), de los cuales se infiere que las mujeres más jóvenes presentan una probabilidad menor de violencia (física y sexual) frente a las mayores en casi todos los departamentos.

Un último factor de riesgo común para la mayoría de los grupos de análisis resulta ser la residencia urbana de la mujer en el país. Este resultado, además, es estadísticamente significativo en las regiones del G1, G3 y G5, pudiéndose inferir que estas mujeres tienen mayor probabilidad de sufrir violencia en comparación con las mujeres que residen en el área rural. Para las regiones del G3 se observa este resultado para la violencia agregada, violencia psicológica y violencia física: La dirección es la misma en el caso de violencia sexual, aunque el coeficiente estimado no es significativo. Estos resultados confirman los hallazgos de Meekers et al (2013), quienes encontraron que residir en zonas urbanas incrementa la probabilidad de sufrir violencia física, psicológica y sexual en Bolivia.

Entre los factores protectores, los resultados de este estudio muestran que, en primer lugar, el nivel educativo de la pareja reduce siempre la probabilidad de sufrir violencia, particularmente en G2 (violencia sexual), G4 (violencia agregada y violencia psicológica), G5 (violencia sexual) y G6 (violencia psicológica). En segundo lugar, la educación de la mujer tiene un rol protector, para todas las regiones y tipos de violencia, con excepción de la violencia agregada y psicológica en las macrorregiones G1 y G5.

En tercer lugar, la participación de la mujer en la toma de decisiones en el hogar tiene un rol protector en todas las macrorregiones. Por ejemplo, en las regiones del G4, las mujeres que participan en la toma de decisiones tienen entre 3 pp. a 16 pp. menos probabilidad de sufrir violencia agregada, violencia psicológica, violencia física y violencia sexual; mientras que en las regiones del G6 tienen entre 5 pp. a 10 pp. menos probabilidad de sufrir violencia agregada, violencia psicológica y violencia sexual.

Un segundo hallazgo de este estudio nos ha permitido identificar factores de riesgo para cierto grupo de regiones, pero no para otras.

Por ejemplo, para las macrorregiones, 2, 3, 4 y 5, el hecho de que la mujer esté empleada resulta un factor de riesgo y, en la mayoría de los casos, es estadísticamente significativo. Sin embargo, esta variable resulta ser un factor protector para el caso de las regiones del G1. Estudios como el de Svec y Andic (2018) muestran resultados semejantes: en el Perú las mujeres que trabajan tienen una mayor probabilidad de sufrir

algún tipo de violencia en comparación a las mujeres que no trabajan. En la misma línea, Khan & Klasen (2018) encuentran que en América Latina, el empleo femenino incrementa la probabilidad de sufrir violencia doméstica pues predominan ideas machistas en la sociedad (*male backlash*).

La variable de ingresos medida a través de los quintiles de riqueza del hogar es otra variable que resulta ser un factor protector de violencia agregada para las macrorregiones G1, G2, y G3; pero, no necesariamente para regiones del G5 y G6. Consistentemente con el resultado anterior, se encuentra que familias de hogares muy ricos en las regiones G1, G2 y G3 tienen menor probabilidad de sufrir violencia. De la misma manera, en las regiones de G4 se muestra que hogares de ingresos pobres tienen mayor probabilidad de sufrir violencia agregada, física y psicológica. En otras regiones, sin embargo, estas variables resultan estadísticamente no significativas.

En la misma línea, la variable sobre el acceso al agua mediante redes públicas resulta ser un factor protector para las regiones de G2 y G5, mientras que éste se convierte en un factor de riesgo para el caso de violencia agregada y violencia física de las regiones del G3 y G4. De un lado, el rol protector identificado para las regiones G2 y G5 va en línea con lo identificado en la literatura referente que los niveles sub-óptimos y/o la carencia de acceso al agua están asociados con mayor riesgo de violencia en la mayoría de los países en desarrollo de África sub-sahariana (Bachwenkizi et al., 2023); y Asia del sur (Choudhary et al., 2020). De otro lado, los resultados obtenidos para G3 y G4 podrían estar vinculados con evidencia presentada para países de África y Asia, los cuales enfatizan que tener acceso al agua no necesariamente reduce la VGCM (Caruso et al., 2018; Nunbogu et al., 2019); ya que podrían predominar procesos y normas sociales (Nunbogu & Elliott, 2021) vinculadas con el género y relaciones de poder (Sahoo et al., 2015; Truelove, 2011). Cabe señalar que, a la fecha, no se ha identificado evidencia para Perú o países de Latinoamérica que explique estos últimos resultados; no obstante, la evidencia mencionada en países de otros continentes podría explicar lo obtenido en el presente estudio referente a las implicancias de normas sociales que podrían explicar esta relación positiva entre acceder al agua mediante redes públicas y la probabilidad de sufrir algún tipo de violencia.

Un resultado interesante es el encontrado para la variable de autoidentificación étnica. En las regiones del G2, se encuentra que las mujeres con raza blanca (u otra raza no nativa) incrementan significativamente la probabilidad de sufrir violencia de algún tipo, mientras que en las regiones del G3 y G5, esta probabilidad se reduce. Este resultado es interesante no sólo porque muestra el rol heterogéneo del componente racial en las distintas regiones del Perú, sino que además podría revelar la potencial presencia de la

doble penalidad que sufren las mujeres no sólo por ser mujeres sino por ser indígenas o mestizas. Este resultado es clave para entender la complejidad de la violencia contra la mujer en el Perú, pero a la vez evidencian la complejidad de la sociedad peruana con patrones heterogéneamente discriminatorios no sólo en términos de género sino también raciales.

Los resultados heterogéneos encontrados al interior de cada región del país están explicados justamente por las heterogeneidades regionales: empleo, riqueza (PBI), y desigualdad. Las correlaciones entre estas variables confirman lo encontrado en la literatura la cual sostiene la relación existente entre riqueza (empleo y desigualdad) y violencia. De hecho, la relación entre empleo y VGCM no es nueva. Utilizando datos de EEUU y en un sentido más amplio, Aizer (2010) enfatiza que la reducción en las brechas salariales de género reduce la VGCM. Durán (2019) muestra para el caso peruano que las mujeres con mayores niveles de empleo y educación tienen menor probabilidad de sufrir VGCM, resultado que probablemente captura dinámicas de empoderamiento y poder de negociación al interior de la pareja. Al mismo tiempo, Agüero (2018) evidencia que la VGCM está correlacionada negativamente con los niveles de salud y empleo femenino.

En resumen, los resultados de la primera etapa de estimaciones de esta estrategia muestran, de un lado, que algunas variables como educación de la mujer, educación de la pareja y participación de la mujer en la toma de decisiones en el hogar son factores protectores para todas las macrorregiones del Perú. De otro lado, el haber sufrido o evidenciado violencia en la niñez, o el consumo de alcohol de la pareja son factores de riesgo para todas estas macrorregiones. Asimismo, se observan que algunas variables, como ser madre o tener un empleo, pueden influir en la probabilidad de sufrir algún tipo de violencia en algunas macrorregiones pero no en otras. Este resultado es importante pues refleja las heterogeneidades existentes en las distintas regiones del país que deben ser consideradas no sólo para la plena comprensión del problema de VGCM en el país sino para la elaboración e implementación de políticas.

4.2.3.2 Segunda etapa: Análisis agregado

Para el desarrollo de esta etapa, se utilizan los resultados de la etapa anterior (sección 4.2.3.1) para construir las variables dependientes de violencia departamentales. Las variables comunitarias y sociales son calculadas a nivel departamental, según lo

señalado en la sección 3.4. El análisis considera la información para cada departamento del Perú.¹²

La Tabla 19 muestra los resultados de la segunda etapa del modelo multinomial calculados para cada tipo de violencia: violencia agregada, psicológica, física y sexual. Las filas contienen las variables relevantes para el estudio, cuya estimación se detalla en el Anexo 4.

Tabla 19: Resultados Estrategia III – Análisis agregado a nivel regional

Variables	V. Agregada	V. Psicológica	V. Física	V. Sexual
Decisión en pareja	-0.481** (0.209)	-0.419* (0.204)	0.019 (0.118)	-0.043 (0.047)
Vio. Niñez	0.705 (0.572)	0.495 (0.558)	1.161*** (0.301)	0.028 (0.061)
Brecha salarial inexplicable	-0.386 (0.259)	-0.355 (0.244)	-0.245 (0.170)	-0.081* (0.043)
Población indígena/nativa	0.066 (0.055)	0.053 (0.058)	0.098*** (0.024)	0.018 (0.011)
Índice Gini	0.090 (0.495)	0.087 (0.552)	0.092 (0.268)	-0.178 (0.107)
Religión	0.508 (0.867)	0.601 (0.986)	1.008** (0.420)	0.007 (0.125)
Ruralidad	-0.104 (0.124)	-0.084 (0.128)	-0.148** (0.067)	0.044* (0.023)
Constante	-0.199 (1.067)	-0.263 (1.203)	-1.266** (0.519)	0.052 (0.159)
Observaciones	24	24	24	24
R-cuadrado	0.366	0.282	0.741	0.619

Notas:

- (i) *p<0.1; **p<0.05; ***p<0.01. Errores estándares se presentan entre paréntesis.
- (ii) El número de observaciones hace referencia al número de departamentos del país. Debido a carencia de datos de algunas de las variables independientes, se excluye en las estimaciones agregadas la Provincia Constitucional del Callao.
- (iii) Fuente: INEI, ENDES. Elaboración: Propia

El primer resultado relevante es el rol protector que tiene la decisión compartida del gasto y las actividades del hogar. Una mayor participación conjunta de ambos miembros de la pareja en este tipo de decisiones reduce la probabilidad de ocurrencia de algún tipo de violencia y, de manera específica, la violencia física a nivel departamental. Esta relación es semejante a la que se encuentra en la primera etapa de esta estrategia realizada con datos individuales. Este resultado se explica por el modelo de cooperación familiar (Svec & Andic, 2018), el cual señala que las decisiones en pareja reducen la VGCM.

¹² Se excluye la provincia constitucional del Callao pues no se cuenta con información sobre la brecha salarial inexplicable.

El segundo resultado relevante es el rol de riesgo de haber sufrido violencia en la niñez. La evidencia encontrada sugiere que la exposición a la violencia en la niñez genera un aumento significativo de violencia física. Para los otros tipos de violencia se encuentra una similar relación a pesar de no ser estadísticamente significativa. Este resultado es semejante al hallado en los modelos anteriores (secciones 4.2.1 y 4.2.2).

Otro resultado interesante es el rol de la brecha salarial inexplicada. En el mercado laboral, la brecha salarial bruta es utilizada para medir la diferencia de salarios entre hombres y mujeres. En su lugar, la brecha salarial inexplicada, como su nombre lo indica, mide aquella diferencia salarial de género que no es posible ser explicada por factores objetivos. Esta brecha inexplicada captura todos aquellos factores que usualmente no son posibles cuantificarse o no están disponibles en las bases de datos. En la ENAHO, por ejemplo, estas variables pueden ser el poder de negociación salarial, las habilidades blandas de los trabajadores y también incluyen la discriminación laboral. Nuestros resultados muestran una relación indirecta estadísticamente significativa entre la brecha salarial inexplicada y la violencia sexual. Resultados similares son encontrados en los otros tipos de violencia, a pesar de no ser estadísticamente significativos. Este resultado es consistente con el encontrado con la variable de empleo laboral: a menor brecha salarial inexplicada, mayor probabilidad de sufrir violencia; y muestra evidencia de lo postulado en la teoría del empoderamiento de la mujer (sección 2.1) sobre brecha salarial y VGCM. Según esta teoría el agresor utiliza la violencia cuando siente que está perdiendo el control o poder en el hogar, en un contexto social machista (Macmillan & Gartner, 1999).

Otro resultado relevante es el vinculado con la posible discriminación racial, la cual se mide en este estudio mediante la variable de autoidentificación indígena nativa. Como se observa en la Tabla 19, existe una correlación positiva estadísticamente significativa indicando que, a mayor población indígena, mayor violencia física. Los coeficientes estimados para los otros tipos de violencia tienen la misma dirección, aunque no son estadísticamente significativos. Este resultado no es aislado de lo encontrado en la literatura. Mora (2013) ha identificado la discriminación como factor de riesgo de la violencia.

Adicionalmente, este análisis agregado revela el potencial rol de riesgo que podría tener los principios conservadores machistas asociados a la religión. Este estudio encuentra una relación positiva entre la variable de profesión de una religión y la probabilidad de sufrir violencia, particularmente violencia física. Seguino (2011) encuentra que la religión está fuertemente correlacionada con actitudes de inequidad de género y que, entre otros aspectos, pueden influir en la incidencia de VGCM. Sin embargo, aún falta evidencia

concluyente sobre la asociación entre estas variables. Flood & Pease (2009) sostienen que la relación entre religiosidad y VGCM no es determinante, sino que depende de otros aspectos sociales. En el Perú, aún no se ha encontrado evidencia que analice esta relación, por lo que este resultado plantea líneas de investigación futura.

Otra variable relacionada con las características sociales es la referente a la ruralidad. Según los datos de INEI¹³, la población rural en el Perú es la que tiene menores tasas de educación (por ejemplo, según la ENAHO 2019, la tasa de analfabetismo de la población rural fue de 14.5%, mientras que de la población urbana sólo un 3.4%), menor acceso a servicios básicos como electricidad y agua (16 pp. de diferencia de penetración de alumbrado eléctrico y 18 pp. de diferencia en el caso de agua conectada con red pública), así como una menor densidad poblacional que debilita el rol guardián de las instituciones públicas. Estas características podrían explicar la asociación positiva entre ruralidad y la probabilidad de sufrir algún tipo de violencia, según los datos de este estudio específicamente mayor violencia sexual.

El Perú se ha caracterizado por una reducción significativa de la pobreza en los últimos 20 años, así como un incremento estable del PBI; sin embargo, la desigualdad sólo se disminuyó en menos de 3 pp. entre el 2017 y el 2021, y coloca al país entre los 5 más desiguales en la región (World Bank). En la literatura (Sanz-Barbero et al., 2015; Ahmad et al., 2019; Torres Munguía & Martínez-Zarzoso, 2022) se ha documentado la relación positiva entre la desigualdad (medidas con el índice Gini) y las tasas de VGCM. Sin embargo, en nuestro estudio esta variable resulta no ser estadísticamente significativa. Este resultado podría ser atribuido a que, a diferencia de otros modelos en la literatura, el modelo agregado presentado en este estudio incluye otras variables (ruralidad, religión, etc.) que estarían explicando mejor la probabilidad de sufrir violencia que el índice Gini.

En resumen, los resultados de este tercer modelo multinivel revelan tres aspectos importantes. El primero es la consistencia entre los resultados encontrados a nivel individual como a nivel agregado, pero a la vez diferencias importantes en cada uno de estos análisis. Esto revela la necesidad de llevar a cabo análisis regionales y/o departamentales que permitan identificar otros potenciales factores que pueden influir en la VGCM y que no pueden ser medidos a nivel individual. El segundo muestra la presencia de diferencias importantes entre los factores protectores y de riesgo a nivel regional para los distintos tipos de violencia. Por ejemplo, la riqueza representa un factor protector para el G3 reduciendo la probabilidad de violencia agregada y psicológica,

¹³ Estadísticas nacionales del Perú al 2021. <https://m.inei.gob.pe/estadisticas/indice-tematico/poblacion-y-vivienda/>

mientras que para el G6 representa un factor de riesgo aumentando la probabilidad de ambos tipos de violencia. El tercero revela el rol diferenciado de variables tales como autoidentificación étnica, riqueza y acceso a servicios básicos en las distintas regiones del Perú, lo cual sustenta la necesidad de un análisis heterogéneo y elaboración de políticas públicas estructurales.

4.3. Discusión y análisis a profundidad: rol del empleo, la educación, la raza y sus interacciones en la probabilidad de sufrir violencia

Los resultados de la estrategia III resultan sumamente interesantes y por ello buscamos profundizar los mecanismos que estarían detrás de estos resultados. ¿Es siempre la raza indígena un factor de riesgo? ¿Puede la educación minimizar su impacto? De la misma manera, ¿son siempre penalizadas las mujeres que trabajan en términos de probabilidades de sufrir violencia? Para responder estas preguntas, estudiamos la macrorregión G3 (Áncash, Lima-Callao, Huánuco, Pasco y Ucayali), la cual presentó resultados marcados para las variables descritas en la sección anterior 4.2.3.1.

Esta sección busca analizar con mayor profundidad los roles de la educación, raza (autoidentificación étnica) y el empleo, así como sus interacciones, en la probabilidad de sufrir algún tipo de violencia. Exactamente, buscamos responder si efectivamente el rol protector de la educación prevalece y permite mitigar los efectos negativos de raza y la inserción en el mercado laboral. Es decir, se busca analizar si la doble penalidad étnica y laboral se ven reducidas o mitigadas, cuando las mujeres son educadas.

La Tabla 20 muestra la evolución de un modelo vacío (sin variables) y el cambio en los efectos marginales al insertarse progresivamente las variables de interés. Cada modelo descrito detallado en cada columna de la tabla (M1-M6) indica el rol de las variables de educación, empleo y raza y la agregación de sus interacciones. Los modelos 1, 2 y 3 incluyen aisladamente las variables de educación, raza indígena o nativa y empleo. Del M4 en adelante, se incluye además la interacción progresiva de las variables de educación y raza y educación y trabajo.

Como variables de control se utilizan las variables del modelo ecológico relevantes en la mayoría de los modelos empíricos presentados anteriormente i.e. violencia en la niñez, la mujer participa en las decisiones del hogar, maternidad, urbanidad y consumo de alcohol por parte de la pareja. La variable dependiente utilizada hace referencia a si la mujer sufrió alguna vez algún tipo de violencia alguna vez en su vida. Los resultados para los tipos específicos de violencia se presentan en el Anexo 9.

Tabla 20: Rol de las variables educación, raza y empleo en los departamentos de Áncash, Lima-Callao, Huánuco, Pasco y Ucayali

Tipos de violencia Variables	Var. Dependiente: Sufrió la mujer algún tipo de violencia					
	Mod 1	Mod 2	Mod 3	Mod 4	Mod 5	Mod 6
Edu. superior	- 0.157*** (0.028)			- 0.166*** (0.033)	- 0.147*** (0.048)	-0.121** (0.054)
Mujer indígena/nativa		0.066** (0.032)		0.027 (0.036)		0.027 (0.036)
Empleo			0.039 (0.028)		0.081** (0.033)	0.080** (0.033)
Mujer indígena/nativa con edu. Superior ◊				0.056 (0.066)		-0.118 (0.101)
Mujer con empleo y edu. Superior ◊					-0.032 (0.059)	-0.078 (0.064)
Mujer indígena con edu. Superior y empleo ◊						0.240** (0.116)
Variables de control						
Violencia en la niñez	0.105*** (0.030)	0.117*** (0.030)	0.124*** (0.030)	0.102*** (0.030)	0.107*** (0.030)	0.102*** (0.030)
Participa en decisiones	-0.044 (0.029)	-0.041 (0.029)	-0.039 (0.029)	-0.043 (0.029)	-0.038 (0.029)	-0.037 (0.029)
Maternidad	0.192*** (0.067)	0.232*** (0.068)	0.234*** (0.069)	0.196*** (0.066)	0.195*** (0.068)	0.200*** (0.065)
Urbanidad	0.033 (0.026)	0.001 (0.026)	-0.012 (0.025)	0.038 (0.027)	0.040 (0.026)	0.045* (0.027)
Consumo alcohol pareja	0.060* (0.031)	0.067** (0.031)	0.062** (0.031)	0.063** (0.031)	0.055* (0.031)	0.058* (0.031)
Observaciones	5,405	5,405	5,405	5,405	5,405	5,405

Notas:

(i) *p<0.1; **p<0.05; ***p<0.01. Errores estándares se presentan entre paréntesis.

(ii) Las variables "indígena" hace referencia a mujer indígena o nativa. "Trabaja" a si la mujer declaró haber trabajado la semana pasada.

(iii) El símbolo ◊ indica la interacción entre las variables.

Fuente: ENDES. Elaboración: Propia

Los resultados del M1, M2 y M3 muestran el rol protector de la educación, y el rol de riesgo de la raza nativa y el trabajo de la mujer en la probabilidad de sufrir algún tipo de violencia alguna vez en su vida. Los modelos M4 al M6 que incluyen la interacción entre estas variables muestran cómo, en el caso de que una mujer tenga educación superior, el rol riesgo de la raza nativa y trabajo de la mujer se ven neutralizados y no resultan estadísticamente significativos. Las variables de control tales como la violencia en la niñez, maternidad, urbanidad y consumo de alcohol por parte de la pareja mantienen su rol de factores de riesgo.

Estos resultados no sólo brindan evidencia empírica importante que documenta la necesidad de inversión en educación como factor protector de la VGCM sino que además, proporcionan información clave sobre otros factores de riesgo, como el origen étnico nativo y el trabajo de la mujer en contextos de carencia de educación. Estos resultados son claves para el diseño de políticas a largo plazo que favorezcan la inversión en educación, trayendo como ventajas no sólo mejoras en la producción económica sino además reducción de la violencia. Además, permite diseñar políticas focalizadas sobre cómo atacar la potencial doble penalidad que las mujeres nativas sin educación y aquellas que trabajan estarían recibiendo en términos de violencia en las distintas regiones específicas del Perú.

5 CONCLUSIONES

La VGCM representa un desafío social en el país. A pesar de contar con evidencia acerca de los factores protectores y riesgo, gran parte de la investigación se ha centrado en el análisis agregado de la violencia en su conjunto y generalmente con conclusiones a nivel nacional. Utilizando evidencia cuantitativa a través de la combinación de bases de datos recientemente publicadas (ENARES 2019, ENDES 2022 y ENAHO 2022) este estudio identifica: (a) Los factores protectores y de riesgo más importantes que predicen la probabilidad de haber sido víctima de violencia de género y su recurrencia, diferenciando por tipo de violencia (física, psicológica, sexual, y económica) y (b) las diferencias sobre el rol de estos factores en la probabilidad de sufrir alguno de estos tipos de violencia y su recurrencia, al considerar características agregadas a nivel regional y departamental.

La selección de variables relevantes ha sido basada en el modelo ecológico. En este sentido, el modelo empírico categoriza los factores protectores y de riesgo en cuatro niveles: (i) individual, (ii) relacional, (iii) comunitario y (iv) social. El primer nivel considera las características de la mujer (edad, nivel educativo, estado civil, relación con el jefe del hogar, maternidad, empleo, presenciar violencia entre padres en la infancia, sufrir malos experiencias pasadas con violencia -niñez, entre padres, otras-, autoidentificación étnica, afiliada a seguro de salud, tolerancia de violencia); el segundo reúne las características con la pareja, familia, y amigos (edad de la pareja, nivel educativo de la pareja, consumo de alcohol o drogas por parte de la pareja, tipo de relación con pareja, división de tareas en la familia, toma de decisiones en la familia); el tercero relaciona a la pareja con los sistemas sociales e instituciones que los rodea (participación en programas sociales, participación en organizaciones o redes sociales); y el cuarto

representa el contexto social, político, cultural, económico, legal e histórico y su postura referente a la violencia contra la mujer (desigualdad, brecha salarial no explicada, ruralidad y religiosidad, decisión en el hogar).

El análisis implementado utiliza la combinación de tres estrategias o modelos econométricos: (1) un modelo de probabilidad (logit o probit) para el cálculo del rol de los factores protectores o de riesgo en la probabilidad de sufrir algún tipo específico de violencia, (2) un modelo de logit ordenado para la determinación del rol de estos factores en la frecuencia y recurrencia de la violencia y (3) un modelo logit multinomial en dos etapas para la evaluación del rol de estos factores y sus diferencias regionales. Es preciso resaltar que, a pesar de su contribución empírica, este análisis no busca realizar inferencias causales, sino que muestra principalmente las relaciones no antes exploradas en los distintos tipos de violencia a nivel regional.

Entre los principales resultados se destacan los siguientes:

En primer lugar, el factor protector por excelencia para prevenir la probabilidad de cualquier tipo de violencia es la educación. Este estudio encuentra que niveles de educación superior en la mujer reducen la probabilidad de ser víctima de violencia y neutralizan potenciales factores de riesgo. El rol de la educación, documentado en la literatura (Ackerson et al., 2008; Friedemann-Sánchez & Lovatón, 2012; Jewkes, 2002), se explica debido al acceso de información sobre los derechos y medios de reporte de la violencia que permitirían mitigar y reducir su incidencia.

En segundo lugar, se destaca la importancia el patrón intergeneracional de la violencia. Este estudio encuentra que el haber experimentado o presenciado violencia en la niñez exacerba la probabilidad y riesgo de sufrir violencia en la vida adulta. Además, este resultado es generalizado para todos los tipos de violencia (física, psicológica, sexual y económica).

En tercer lugar, este estudio encuentra que la responsabilidad compartida de tareas en el hogar, así como la decisión compartida del gasto por la pareja reducen significativamente la violencia económica y su recurrencia. Este estudio no sólo presenta este resultado como inédito al documentar estos factores como protectores en contra de la violencia económica, sino que además documenta empíricamente la importancia del cambio de los roles de género machistas y la necesidad de compartir las responsabilidades y tareas en el hogar para reducir las desigualdades de género y la VGCM.

En cuarto lugar, se identifican factores estructurales importantes en una sociedad desigual y con patrones machistas como la peruana y se destaca su impacto. Los

resultados del análisis realizado con datos individuales revelan dos factores de riesgo clave y su potencial doble penalización en la mujer: Estos factores son:

- (a) La raza indígena o nativa. Los resultados desagregados a nivel regional muestran que en macrorregiones de los grupos G2 (Libertad, Cajamarca, Amazonas, San Martín y Loreto), G3 (Áncash, Lima-Callao, Huánuco, Pasco y Ucayali) y G6 (Cusco, Puno y Madre de Dios), el tener una raza distinta a la blanca incrementa la probabilidad de sufrir violencia sexual, y además otros tipos de violencia (G2, violencia psicológica; y G3 y G6, violencia física).
- (b) La participación de la mujer en el mercado laboral. El análisis realizado identifica un resultado aún más preocupante: los patrones machistas y roles de género en la organización de las tareas del hogar y el rol exclusivo del varón en el mercado laboral podrían penalizar doblemente a las mujeres no sólo en el mercado laboral sino, además, el participar activamente en el mercado laboral las hace víctimas de violencia. Los resultados encontrados muestran el incremento de violencia doméstica si la mujer declaró haber trabajado la semana anterior. Estos resultados son significativos particularmente en algunas macrorregiones, y no sólo a nivel de violencia agregada (G2 y G3), sino también en el caso de violencia física (G2, G3, G4), psicológica (G3 y G5), y sexual (G5).

Finalmente, el análisis agregado realizado en este estudio utiliza variables innovadoras no antes utilizadas en el análisis de violencia en el Perú tales como la brecha inexplicada de salarios, la presencia de violencia en la niñez, la profesión de una religión, etnicidad, entre otras, para analizar el rol estructural de estas variables en la probabilidad de sufrir cierto tipo de violencia. Los resultados encontrados confirman los hallazgos realizados con las estimaciones individuales y revelan el rol de otras variables estructurales comunitarias como la etnicidad y la religión en la probabilidad de sufrir algún tipo de violencia. Por ejemplo, de un lado, se confirma la presencia de violencia en la niñez como factor de riesgo de cualquier tipo de violencia. Variables como la autoidentificación étnica de indígena o nativo o la religión resultan ser factores de riesgo e incrementan la probabilidad de sufrir violencia de algún tipo, con resultados significativos para violencia física. De otro lado, la decisión compartida del gasto por la pareja es un factor protector en contra de la violencia agregada y la violencia psicológica.

6 RECOMENDACIONES DE POLÍTICA

Esta sección detalla cuatro recomendaciones de política que se derivan de este estudio.

En primer lugar, recomendaciones orientadas a la mejora en las fuentes de información que permita validar los resultados, investigar los canales y mecanismos que explican los

hallazgos encontrados y articular su contenido. Por ejemplo, se propone mejorar la interoperabilidad de las bases de datos a través de la creación de variables estándares e identificadores comunes que permitan el linkeo de datos (*data linkage*) y el uso pleno de las bases de datos tales como la ENAHO, ENDES y ENARES, así como otros producidos por los programas de Línea 100, Centros de Emergencia Mujer, etc.

De manera específica en el caso de la ENARES, se propone mejorar el diseño muestral de modo que permita inferencias desagregadas a nivel distrital, regional y departamental. Esta propuesta podría ser implementada por las oficinas estadísticas y centros de recolección de datos del país. En el caso de la ENDES, se propone incluir información referente a la violencia económica que permita analizar este tipo de violencia con inferencia nacional y regional, de la pareja faltante en la actual versión (opinión sobre la violencia hacia la mujer, experiencia de violencia en el pasado, etc.) y ampliar el rango de edad de las mujeres encuestadas.

En segundo lugar, recomendaciones dirigidas a la producción científica de conocimiento que permita producir mayor investigación que permita analizar a profundidad los mecanismos que están detrás de los resultados obtenidos en esta investigación. Se sugiere que cualquier análisis realizado tenga en cuenta las diferencias regionales y departamentales, así como las desagregaciones por tipo de violencia. En particular, según las últimas estadísticas publicadas por INEI (2023b), en el 2022 el registro del MIMP muestra un incremento del 8.4% de casos atendidos por violencia económica respecto al año 2021. Se propone realizar la implementación de más evaluaciones causales como, por ejemplo, la evaluación de Línea 100 en violencia económica, la interrelación entre religión y violencia, así como análisis sobre las causas de la violencia económica a nivel nacional y regional, dada su tendencia creciente en los últimos años en el país.

En tercer lugar, se propone el diseño de políticas públicas integradas de largo plazo que permitan, por ejemplo, continuar la adquisición de mayores niveles de educación tanto en las mujeres como en los varones. Se propone también el desarrollo de programas integrados entre el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables y el Ministerio de Educación que permita reducir los niveles de exposición de la violencia en la niñez y reducir su incidencia en la vida adulta. Adicionalmente, se sugiere que las propuestas se focalicen inicialmente en mujeres que señalan haber sufrido o evidenciado violencia durante su niñez. Este estudio documenta que justamente las mujeres que han sufrido o presenciado violencia en edad temprana son las que tienen mayor riesgo de sufrir

algún tipo de violencia, por lo que es necesario identificarlas y brindarles información de prevención para disminuir su recurrencia.

La incidencia de la VCMG es mayor en hogares de menores ingresos y sin educación. Se propone incrementar las capacitaciones a las mujeres de zonas rurales y marginales comunicándoles los resultados de este estudio, pero a la vez proporcionándoles herramientas para la denuncia de la violencia. Si bien los otros tipos de violencia (física, psicológica y sexual) han sido documentados ampliamente en la literatura, la violencia económica ha sido poco estudiada y muchas veces es minimizada. De manera específica, se propone la amplia difusión del concepto de violencia económica y la importancia de denunciarla. Así mismo, se propone la elaboración e implementación de planes piloto que tengan como objetivo modificar las normas sociales, específicamente relacionadas con reducir la tolerancia de violencia por parte de la mujer (identificado como factor de riesgo), e incrementar la participación de la mujer en las decisiones del hogar (identificado como factor protector). Para ello, se sugiere la inclusión de agencias internacionales que brinden el apoyo financiero, logístico y conocimiento para la implementación y monitoreo de los planes piloto. Se sugiere elaborar planes tomando como guía el documento Estrategia regional para América Latina y el Caribe de Igualdad de Género 2023-2025 publicado por PNUD, el cual incluye la priorización de proyectos para fortalecer el rol de la mujer y reducir los riesgos que enfrenta.¹⁴

Finalmente, se propone el análisis y revisión de intervenciones y políticas geográficamente focalizadas. Este estudio ha mostrado el rol heterogéneo de distintas variables en distintas regiones y departamentos del país. Por tanto, se recomienda sistematizar los hallazgos encontrados en este estudio a nivel regional y diseñar programas específicos que permitan reducir los niveles de violencia en cada región específica.

7 PLAN DE INCIDENCIA

La evidencia generada por este documento proporciona información clave para el conocimiento sobre los factores protectores y de riesgo sobre los distintos tipos de VGCM y brinda recomendaciones de política. Los resultados permiten impulsar la formulación de nuevos proyectos académicos que permitan incrementar el conocimiento

¹⁴ Este documento se publicó el 22 de agosto del presente año. Para más información, revisar: <https://www.undp.org/es/latin-america/publicaciones/estrategia-de-igualdad-de-genero-2023-2025-del-pnud-para-america-latina-y-el-caribe#:~:text=La%20Estrategia%20Regional%20de%20Igu, mujeres%20en%20toda%20su%20diversidad.>

y a la vez estrategias específicas que reduzcan la incidencia de los factores de riesgo y favorezcan la promoción de factores protectores para la prevención de la VGCM.

A fin de lograr una mejor difusión de los resultados a continuación se detalla el Plan de Incidencia.

Objetivo del Plan de Incidencia
Difundir y analizar los resultados del documento entre los actores clave, encargados de la elaboración, implementación y monitoreo de las políticas públicas vinculadas con la reducción de la VGCM.

Los actores claves:

- i. **El Ministerio de la Mujer y Población vulnerable, en particular los representantes de la** Dirección General contra la Violencia de Género y el Programa Aurora.
- ii. El Ministerio de Economía y Finanzas, en particular los representantes de la Dirección General de Presupuesto Público.
- iii. Representantes del Ministerio de Educación.

También es relevante la participación de otros invitados tales como:

- iv. Defensoría del Pueblo (Adjuntía por los Derechos de la Mujer) y PCM (Unidad de Cumplimiento),
- v. CEPLAN
- vi. Sociedad civil: DEMUS, Flora Tristán, Manuela Ramos
- vii. Representantes de la academia: _UP, PUCP, UPCH, UNMSM, CIES, IEP, GRADE)
- viii. Representantes de organismos internacionales: PNUD, BID, OIT y Banco Mundial.

El plan de incidencia propone la realización de un seminario o workshop junto con los representantes de las entidades públicas, sociedad civil, academia y organismos internacionales señaladas, para la presentación de los resultados. Para maximizar la acogida y participación, se propone que la organización del workshop sea realizada por el CIES, y la presentación del contenido esté a cargo de la(s) consultora(s), según su disponibilidad. El siguiente cuadro resume los principales resultados del estudio y sus consiguientes recomendaciones de política pública.

Resultados	Recomendación o propuesta de política	Política / programa vinculado a la recomendación	Actor / institución	Medidas concretas	Comentarios
La educación de la mujer es el factor protector por excelencia. Niveles de educación superior de la mujer reducen la probabilidad de ser víctima de algún tipo de violencia.	Fortalecer las intervenciones que permiten que más mujeres accedan a la educación superior y la finalicen.	Política Nacional de Igualdad de Género	Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables Ministerio de Educación Defensoría del Pueblo (Adjuntía por los Derechos de la Mujer)	Realización de un seminario o workshop junto con los representantes de las entidades públicas, sociedad civil, academia y organismos internacionales señaladas, para la presentación y discusión de los resultados.	Se sugiere los siguientes puntos: <ul style="list-style-type: none"> • Difundir resultados en redes sociales y medios de prensa (RPP noticias, Canal N, Diario Gestión, Semana Económica) • Agendar reuniones con consultoras previa coordinación.
El patrón intergeneracional de la violencia es el factor de riesgo común para todo tipo de violencia.	Incrementar intervenciones que brinden información sobre los efectos negativos de la violencia intergeneracional que permitan reducir los niveles de exposición de la violencia en la niñez.	Política Nacional de Igualdad de Género Programa Presupuestal orientado a Resultados de Reducción de la Violencia contra la Mujer	CEPLAN Sociedad civil (DEMUS, Flora Tristán, Manuela Ramos) Academia (UP, PUCP, UNMSM, CIES, IEP, GRADE)		
La responsabilidad compartida de tareas en el hogar y la decisión compartida del gasto del hogar entre la mujer y la pareja reducen la probabilidad de	Elaboración de planes piloto que tengan el objetivo de modificar las actuales normas sociales, relacionadas con tolerancia por parte de la mujer, e	Política Nacional de Igualdad de Género Programa Presupuestal orientado a Resultados de Reducción de la Violencia contra la Mujer	Organismos internacionales (PNUD, BID, Banco Mundial).		

<p>sufrir VGCM, en particular la violencia económica. Importancia en el cambio de los roles de género machistas y desigualdades de género.</p>	<p>incrementar la participación de la mujer en las decisiones del hogar.</p>				
<p>Para algunos macrorregiones, no ser autoidentificada como blanca y la participación de la mujer en el mercado laboral incrementan la probabilidad de sufrir algún tipo de violencia.</p>	<p>Profundizar el análisis en las macrorregiones que muestran estos resultados para generar intervenciones que apoyen a las mujeres que trabajan, y así reducir el riesgo identificado.</p>	<p>Política Nacional de Igualdad de Género Programa Presupuestal orientado a Resultados de Reducción de la Violencia contra la Mujer</p>			
<p>En el análisis agregado brinda información sobre el rol de la religión y etnicidad como factores de riesgo, y la decisión compartida del gasto es un factor protector.</p>	<p>Fortalecer actividades de difusión sobre la relevancia de la no discriminación racial, en sus distintos ámbitos.</p>	<p>Programa Presupuestal orientado a Resultados de Reducción de la Violencia contra la Mujer Estrategia “Perú sin Racismo”</p>			

8 BIBLIOGRAFÍA

Ackerson, L. K., Kawachi, I., Barbeau, E. M., & Subramanian, S. V. (2008). Effects of Individual and Proximate Educational Context on Intimate Partner Violence: A Population-Based Study of Women in India. *American Journal of Public Health, 98*(3), 507–514. <https://doi.org/10.2105/AJPH.2007.113738>

Agüero, J. (2019). Information and Behavioral Responses with More than One Agent: The Case of Domestic Violence Awareness Campaigns. Working paper 2019-04.

Agüero, J. (2013). Causal Estimates of the Intangible Costs of Violence against Women in Latin America and the Caribbean. <https://publications.iadb.org/en/publication/11285/causal-estimates-intangible-costs-violence-against-women-latin-america-and>

Agüero, J. M. (2021). COVID-19 and the rise of intimate partner violence. *World Development, 137*, 105217. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2020.105217>

Ahmad, J., Khan, N., & Mozumdar, A. (2019). Spousal Violence Against Women in India: A Social–Ecological Analysis Using Data From the National Family Health Survey 2015 to 2016. *Journal of Interpersonal Violence, 36*(21–22), 10147–10181. <https://doi.org/10.1177/0886260519881530>

Aizer, A. (2010). The Gender Wage Gap and Domestic Violence. *American Economic Review, 100*(4), 1847–1859. <https://doi.org/10.1257/aer.100.4.1847>

Alcázar, L., & Ocampo, D. (2016). *Consecuencias de la violencia doméstica contra la mujer en el progreso escolar de los niños y niñas del Perú.*

Anderberg, D., Rainer, H., Wadsworth, J., & Wilson, T. (2016). Unemployment and Domestic Violence: Theory and Evidence. *The Economic Journal, 126*(597), 1947–1979. <https://doi.org/10.1111/eoj.12246>

Bachwenkizi, J., Mohamed, H., Funsan, P., Rweyemamu, D., Nelson, W., Shao, M., Kaijage, H., Muyumbana, N., Salehe, S., Mwelange, L. P., Shabani, S., Olirk, B. T., Mamuya, S., & Mlimbila, J. (2023). Access to water sources and intimate partner violence against women in 26 Sub-Saharan African countries. *Hygiene and Environmental Health Advances, 7*, 100063. <https://doi.org/10.1016/j.heha.2023.100063>

Banco Mundial. (2023). Preventing and Addressing Violence Against Women and Girls (VAWG). LAC Gender Notes Washington, D.C; World Bank Group. <https://documents.worldbank.org/en/publication/documents-reports/documentdetail>

Benavides, M., León, J., Etesse, M., Espezúa, L., & Stuart, J. (2019). Exploring the association between segregation and physical intimate partner violence in Lima, Peru: The mediating role of gender norms and social capital. *SSM - Population Health, 7*, 100338. <https://doi.org/10.1016/j.ssmph.2018.100338>

Bhalotra, S., Kambhampati, U., Rawlings, S., & Siddique, Z. (2021). Intimate Partner Violence: The Influence of Job Opportunities for Men and Women. *The World Bank Economic Review, 35*(2), 461–479. <https://doi.org/10.1093/wber/lhz030>

Bloch, F., & Rao, V. (2002). Terror as a Bargaining Instrument: A Case Study of Dowry Violence in Rural India. *The American Economic Review, 92*(4), 1029–1043.

Bobonis, G., Castro, R., & Morales, J. (2015). Conditional Cash Transfers for Women and Spousal Violence: Evidence of the Long-Term Relationship from the Oportunidades Program in Rural Mexico | *Publications*. <https://publications.iadb.org/publications/english/viewer/Conditional-Cash-Transfers-for-Women-and-Spousal-Violence-Evidence-of-the-Long-Term-Relationship-from-the-Oportunidades-Program-in-Rural-Mexico.pdf>

Bourey, C., Bass, J., & Stephenson, R. (2022). Women's Employment and Intimate Partner Violence: Understanding the Role of Individual and Community Structural Drivers in Low- and Middle-Income Countries. *Journal of Interpersonal Violence*, 08862605221134086. <https://doi.org/10.1177/08862605221134086>

Boyle, M. H., Georgiades, K., Cullen, J., & Racine, Y. (2009). Community influences on intimate partner violence in India: Women's education, attitudes towards mistreatment and standards of living. *Social Science & Medicine*, 69(5), 691–697. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2009.06.039>

Bucheli, M., & Rossi, M. (2019). Attitudes Toward Intimate Partner Violence Against Women in Latin America and the Caribbean. *SAGE Open*, 9(3), 2158244019871061. <https://doi.org/10.1177/2158244019871061>

Buller, A. M., Peterman, A., Ranganathan, M., Bleile, A., Hidrobo, M., & Heise, L. (2018). A Mixed-Method Review of Cash Transfers and Intimate Partner Violence in Low- and Middle-Income Countries. *World Bank Research Observer*, 33(2), 218–258. <https://doi.org/10.1093/wbro/lky002>

Caetano, R., Field, C. A., Ramisetty-Mikler, S., & McGrath, C. (2005). The 5-Year Course of Intimate Partner Violence Among White, Black, and Hispanic Couples in the United States. *Journal of Interpersonal Violence*, 20(9), 1039–1057. <https://doi.org/10.1177/0886260505277783>

Capaldi, D. M., Knoble, N. B., Shortt, J. W., & Kim, H. K. (2012). A Systematic Review of Risk Factors for Intimate Partner Violence. *Partner Abuse*, 3(2), 231–280. <https://doi.org/10.1891/1946-6560.3.2.231>

Cappell, C., & Heiner, R. B. (1990). The intergenerational transmission of family aggression. *Journal of Family Violence*, 5(2), 135–152. <https://doi.org/10.1007/BF00978516>

Card, D., & Dahl, G. (2011). Family Violence and Football: The Effect of Unexpected Emotional Cues on Violent Behavior*. *The Quarterly Journal of Economics*, 126(1), 103–143. <https://doi.org/10.1093/qje/qjr001>

Caruso, B. A., Cooper, H. L. F., Haardörfer, R., Yount, K. M., Routray, P., Torondel, B., & Clasen, T. (2018). The association between women's sanitation experiences and mental health: A cross-sectional study in Rural, Odisha India. *SSM - Population Health*, 5, 257–266. <https://doi.org/10.1016/j.ssmph.2018.06.005>

Castro, R., Cerellino, L., & Rivera, R. (2017). Risk Factors of Violence against Women in Peru. *Journal of Family Violence*, 32. <https://doi.org/10.1007/s10896-017-9929-0>

CEPLAN. (2023). *Descentralización, regionalización y macrorregiones: Balance y escenarios para el desarrollo territorial del Perú*. <https://www.gob.pe/institucion/ceplan/informes-publicaciones/4098528->

descentralizacion-regionalizacion-y-macrorregiones-balance-y-escenarios-para-el-desarrollo-territorial-del-peru

Choudhary, N., Brewis, A., Wutich, A., & Udas, P. B. (2020). Sub-optimal household water access is associated with greater risk of intimate partner violence against women: Evidence from Nepal. *Journal of Water and Health*, 18(4), 579–594. <https://doi.org/10.2166/wh.2020.024>

Clark, L. (2021). *Powering Households and Empowering Women: The Gendered Effects of Electrification in sub-Saharan Africa*. *Journal of Public and International Affairs*. <https://jpia.princeton.edu/news/powering-households-and-empowering-women-gendered-effects-electrification-sub-saharan-africa>

Cohen, L. E., & Felson, M. (1979). Social Change and Crime Rate Trends: A Routine Activity Approach. *American Sociological Review*, 44(4), 588–608. <https://doi.org/10.2307/2094589>

Cruz, M. C. R.-D. la, & Alarco, J. J. (2021). Women who experience child abuse are more likely to be victims of intimate partner violence in Peru. *Revista Brasileira De Epidemiologia = Brazilian Journal of Epidemiology*, 24, e210058. <https://doi.org/10.1590/1980-549720210058>

Das, T., & Roy, T. (2020). More than individual factors; is there any contextual effect of unemployment, poverty and literacy on the domestic spousal violence against women? A multilevel analysis on Indian context. *SSM - Population Health*, 12, 100691. <https://doi.org/10.1016/j.ssmph.2020.100691>

DeKeseredy, W. S., & Schwartz, M. D. (2013). *Male Peer Support and Violence Against Women: The History and Verification of a Theory*. Northeastern University Press. <https://muse.jhu.edu/pub/216/monograph/book/26950>

Desai, S., Arias, I., Thompson, M. P., & Basile, K. C. (2002). Childhood victimization and subsequent adult revictimization assessed in a nationally representative sample of women and men. *Violence and Victims*, 17(6), 639–653. <https://doi.org/10.1891/vivi.17.6.639.33725>

Dhanaraj, S., & Mahabare, V. (2022). Male Backlash and Female Guilt: Women's Employment and Intimate Partner Violence in Urban India. <https://www.tandfonline.com/doi/epdf/10.1080/13545701.2021.1986226?needAccess=true&role=button>

Dhar, D., Jain, T., & Jayachandran, S. (2019). Intergenerational Transmission of Gender Attitudes: Evidence from India. *The Journal of Development Studies*, 55(12), 2572–2592. <https://doi.org/10.1080/00220388.2018.1520214>

Díaz, J. J., & Saldarriaga, V. (2020). A Drop of Love? Rainfall Shocks and Spousal Abuse: Evidence from Rural Peru (SSRN Scholarly Paper 3662976). <https://doi.org/10.2139/ssrn.3662976>

Díaz, R., & Miranda, J. J. (2010). Aproximación del costo económico y determinantes de la violencia doméstica en el Perú *Centro de Investigación Económica y Social (CIES): Economía y Sociedad*.

Dobash, R. E., & Dobash, R. (1979). Violence against Wives: A Case against the Patriarchy. <https://www.ojp.gov/ncjrs/virtual-library/abstracts/violence-against-wives-case-against-patriarchy>

Durán, R. L. (2019). ¿Más educadas, más empoderadas? Complementariedad entre escolaridad y empleo en la probabilidad de violencia doméstica contra las mujeres en el Perú *Repositorio Institucional—Ulima*. Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE). <https://repositorio.ulima.edu.pe/handle/20.500.12724/9913>

Farmer, A., & Tiefenthaler, J. (1996). Domestic Violence: The Value of Services as Signals. *American Economic Review*, 86, 274–279.

Flake, D. F. (2005). Individual, Family, and Community Risk Markers for Domestic Violence in Peru. *Violence Against Women*, 11(3), 353–373. <https://doi.org/10.1177/1077801204272129>

Flood, M., & Pease, B. (2009). Factors Influencing Attitudes to Violence Against Women. *Trauma, Violence & Abuse*, 10(2), 125–142.

Franklin, C. A., Franklin, T. W., Nobles, M. R., & Kercher, G. A. (2012). Assessing the Effect of Routine Activity Theory and Self-Control on Property, Personal, and Sexual Assault Victimization. *Criminal Justice and Behavior*, 39(10), 1296–1315.

Friedemann-Sánchez, G., & Lovatón, R. (2012). Intimate Partner Violence in Colombia: Who Is at Risk? *Social Forces*, 91(2), 663–688.

Godbout, N., Vaillancourt-Morel, M.-P., Bigras, N., Briere, J., Hébert, M., Runtz, M., & Sabourin, S. (2019). Intimate Partner Violence in Male Survivors of Child Maltreatment: A Meta-Analysis. *Trauma, Violence & Abuse*, 20(1), 99–113. <https://doi.org/10.1177/1524838017692382>

Hayes, B. E. (2018). Repeat Victimization Among Intimate Partner Violence Victims: The Impact of Guardianship. *Feminist Criminology*, 13(2), 138–159. <https://doi.org/10.1177/1557085116651714>

Heath, R. (2012). Women's Access to Labor Market Opportunities, Control of Household Resources, and Domestic Violence. *SSRN Scholarly Paper 2120356*. <https://papers.ssrn.com/abstract=2120356>

Heise, L. L. (1998). Violence Against Women: An Integrated, Ecological Framework. *Violence Against Women*, 4(3), 262–290. <https://doi.org/10.1177/1077801298004003002>

Heise, L. L., & Kotsadam, A. (2015). Cross-national and multilevel correlates of partner violence: An analysis of data from population-based surveys. *The Lancet Global Health*, 3(6), e332–e340. [https://doi.org/10.1016/S2214-109X\(15\)00013-3](https://doi.org/10.1016/S2214-109X(15)00013-3)

Henke, A., & Hsu, L. (2020). The gender wage gap, weather, and intimate partner violence. *Review of Economics of the Household*, 18(2), 413–429. <https://doi.org/10.1007/s11150-020-09483-1>

Hernández, W., Cozubo, A., Aguilar, J. C., Ledgard, D., & Aguero, J. (2022). El impacto de la pandemia por la Covid-19 sobre la violencia familiar: Diferenciando víctimas, tipos de violencia y niveles de riesgo en el Perú. *30 UNDP LAC Working Paper Series*. PNUD.

Hernández, W., & Durán, R. L. (2019). History matters, but differently: Persisting and perpetuating effects on the likelihood of intimate partner violence. *Journal of Prevention & Intervention in the Community*, 49(4), 328–340. <https://doi.org/10.1080/10852352.2019.1664711>

Hernández, W., & Morales, H. (2019). Violencia contra las mujeres en relaciones de pareja: Patrones de victimización y tipología de agresores [Informe final]. CIES.

Herzberger, S. (1983). Social Cognition and the Transmission of Abuse (From Dark Side of Families, 1983, P 317-329, David Finkelhor et al, ed. - See NCJ-92004) | Office of Justice Programs. In *The dark side of families: Current family violence research*. <https://www.ojp.gov/ncjrs/virtual-library/abstracts/social-cognition-and-transmission-abuse-dark-side-families-1983-p>

Hines, D. A., & Douglas, E. M. (2012). Alcohol and drug abuse in men who sustain intimate partner violence. *Aggressive Behavior*, 38(1), 31–46. <https://doi.org/10.1002/ab.20418>

Holvoet, N. (2005). Credit and Women's Group Membership in South India: Testing Models of Intrahousehold Allocative Behavior. *Feminist Economics*, 11(3), 27–62. <https://doi.org/10.1080/13545700500301072>

Hotaling, G., & Sugarman, D. (1990). A risk marker analysis of assaulted wives. *Journal of Family Violence*, 5(1).

Huang, C.-C., Son, E., & Wang, L.-R. (2010). Prevalence and Factors of Domestic Violence among Unmarried Mothers with a Young Child. *Families in Society*, 91(2), 171–177. <https://doi.org/10.1606/1044-3894.3978>

INEI. (2019). Factores asociados a la violencia de pareja contra mujeres: Un enfoque departamental desde los patrones de victimización (ENDES 2008-2018). Elaborado por Wilson Hernández. <https://www.grade.org.pe/en/publicaciones/factores-asociados-a-la-violencia-de-pareja-contra-mujeres-un-enfoque-departamental-desde-los-patrones-de-victimizacion-endes-2008-2018/>

INEI. (2023a). Perú: Encuesta Demográfica y de Salud Familiar ENDES 2022 Nacional y Departamental.

INEI. (2023b). Perú: Femicidio y Violencia contra la mujer 2015-2022.

INEI. (2023c). Encuesta Nacional Sobre Relaciones Sociales (ENARES) 2019. Plataforma Nacional de Datos Abiertos. <https://www.datosabiertos.gob.pe/dataset/encuesta-nacional-sobre-relaciones-sociales-enares-2019-instituto-nacional-de-estad%C3%ADstica-e>

Jewkes, R. (2002). Intimate partner violence: Causes and prevention. *Lancet (London, England)*, 359(9315), 1423–1429. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(02\)08357-5](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(02)08357-5)

Kalmuss, D. (1984). The Intergenerational Transmission of Marital Aggression. *Journal of Marriage and Family*, 46(1), 11–19. <https://doi.org/10.2307/351858>

Kavanaugh, G., Sviatschi, M. M., & Trako, I. (2018). Women Officers, Gender Violence and Human Capital: Evidence from Women's Justice Centers in Peru. <https://shs.hal.science/halshs-01828539>

Khan, S., & Klasen, S. (2018). Female employment and Spousal abuse: A parallel cross-country analysis of developing countries. *Working Paper 249*. Discussion Papers. <https://www.econstor.eu/handle/10419/180066>

Kim, H. K., Laurent, H. K., Capaldi, D. M., & Feingold, A. (2008). Men's Aggression toward Women: A 10-Year Panel Study. *Journal of Marriage and Family*, 70(5), 1169–1187.

Krishnakumar, A., & Verma, S. (2021). Understanding Domestic Violence in India During COVID-19: A Routine Activity Approach. *Asian Journal of Criminology*, 16(1), 19–35. <https://doi.org/10.1007/s11417-020-09340-1>

Litwin, A., Perova, E., & Reynolds, S. A. (2019). A conditional cash transfer and Women's empowerment: Does Bolsa Familia Influence intimate partner violence? *Social Science & Medicine*, 238, 112462. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2019.112462>

Lundberg, S., & Pollak, R. A. (1996). Bargaining and Distribution in Marriage. *Journal of Economic Perspectives*, 10(4), 139–158. <https://doi.org/10.1257/jep.10.4.139>

Macmillan, R., & Gartner, R. (1999). When She Brings Home the Bacon: Labor-Force Participation and the Risk of Spousal Violence against Women. *Journal of Marriage and Family*, 61(4), 947–958. <https://doi.org/10.2307/354015>

Meekers, D., Pallin, S., & Hutchinson, P. (2013). Prevalence and correlates of physical, psychological, and sexual intimate partner violence in Bolivia. *Global Public Health*, 8(5), 588–606. <https://doi.org/10.1080/17441692.2013.776093>

MIMP. (2017). Impacto y consecuencias de la violencia contra las mujeres.

Mora, C. (2013). Madres e hijas maltratadas: La transmisión intergeneracional de la violencia doméstica en el Perú. <https://www.grade.org.pe/en/publicaciones/1145-madres-e-hijas-maltratadas-la-transmision-intergeneracional-de-la-violencia-domestica-en-el-peru/>

Muller, M., & Casanonne, U. (2020). Closing Gender Gaps in Latin America and the Caribbean. *Working paper N. 128525*. <https://documents.worldbank.org/en/publication/documents-reports/documentdetail/484401532010525429/Closing-Gender-Gaps-in-Latin-America-and-the-Caribbean>

Mustaine, E. E., & Tewksbury, R. (2002). Sexual Assault of College Women: A Feminist Interpretation of a Routine Activities Analysis. *Criminal Justice Review*, 27(1), 89–123. <https://doi.org/10.1177/073401680202700106>

Nunbogu, A. M., & Elliott, S. J. (2021). Towards an integrated theoretical framework for understanding water insecurity and gender-based violence in Low-and middle-income countries (LMICs). *Health & Place*, 71, 102651. <https://doi.org/10.1016/j.healthplace.2021.102651>

Nunbogu, A. M., Harter, M., & Mosler, H.-J. (2019). Factors Associated with Levels of Latrine Completion and Consequent Latrine Use in Northern Ghana. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(6), Article 6. <https://doi.org/10.3390/ijerph16060920>

Observatorio Nacional de la violencia contra las mujeres y los integrantes del grupo familiar. (2018, November 7). Violencia económica o patrimonial hacia las mujeres y los integrantes del grupo familiar – Observatorio Nacional de la Violencia contra las Mujeres y los Integrantes del Grupo Familiar. <https://observatorioviolencia.pe/violencia-economica-o-patrimonial-hacia-las-mujeres-y-los-integrantes-del-grupo-familiar/>

Ozaki, R., & Otis, M. D. (2017). Gender Equality, Patriarchal Cultural Norms, and Perpetration of Intimate Partner Violence: Comparison of Male University Students in Asian and European Cultural Contexts. *Violence Against Women, 23*(9), 1076–1099. <https://doi.org/10.1177/1077801216654575>

Perales, F., Hoffmann, H., King, T., Vidal, S., & Baxter, J. (2021). Mothers, fathers and the intergenerational transmission of gender ideology. *Social Science Research, 99*, 102597. <https://doi.org/10.1016/j.ssresearch.2021.102597>

Pollak, R. A. (2004). An intergenerational model of domestic violence. *Journal of Population Economics, 17*(2), 311–329. <https://doi.org/10.1007/s00148-003-0177-7>

Renner, L. M., & Slack, K. S. (2006). Intimate partner violence and child maltreatment: Understanding intra- and intergenerational connections. *Child Abuse & Neglect, 30*(6), 599–617. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2005.12.005>

Roberts, A. L., Gilman, S. E., Fitzmaurice, G., Decker, M. R., & Koenen, K. C. (2010). Witness of Intimate Partner Violence in Childhood and Perpetration of Intimate Partner Violence in Adulthood. *Epidemiology (Cambridge, Mass.), 21*(6), 809–818. <https://doi.org/10.1097/EDE.0b013e3181f39f03>

Rodriguez, E., Lasch, K., Chandra, P., & Lee, J. (2001). Family violence, employment status, welfare benefits, and alcohol drinking in the United States: What is the relation? *Journal of Epidemiology and Community Health, 55*(3), 172–178. <https://doi.org/10.1136/jech.55.3.172>

Sahoo, K. C., Hulland, K. R. S., Caruso, B. A., Swain, R., Freeman, M. C., Panigrahi, P., & Dreibelbis, R. (2015). Sanitation-related psychosocial stress: A grounded theory study of women across the life-course in Odisha, India. *Social Science & Medicine, 139*, 80–89. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2015.06.031>

Sanz-Barbero, B., Vives-Cases, C., Otero-García, L., Muntaner, C., Torrubiano-Domínguez, J., & O'Campo, y P. (2015). Intimate partner violence among women in Spain: The impact of regional-level male unemployment and income inequality. *European Journal of Public Health, 25*(6), 1105–1111. <https://doi.org/10.1093/eurpub/ckv048>

Schwartz, M. D., DeKeseredy, W. S., Tait, D., & Alvi, S. (2001). Male peer support and a feminist routing activities theory: Understanding sexual assault on the college campus. *Justice Quarterly, 18*(3), 623–649. <https://doi.org/10.1080/07418820100095041>

Seguino, S. (2011). Help or Hindrance? Religion's Impact on Gender Inequality in Attitudes and Outcomes. *World Development, 39*(8), 1308–1321. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2010.12.004>

Snowden, A. J. (2019). Exploring violence: The role of neighborhood characteristics, alcohol outlets, and other micro-places. *Social Science Research, 82*, 181–194. <https://doi.org/10.1016/j.ssresearch.2019.04.018>

Stalans, L. J., & Ritchie, J. (2008). Relationship of Substance Use/Abuse with Psychological and Physical Intimate Partner Violence: Variations Across Living Situations. *Journal of Family Violence*, 23(1), 9–24. <https://doi.org/10.1007/s10896-007-9125-8>

Stevenson, B., & Wolfers, J. (2006). Bargaining in the Shadow of the Law: Divorce Laws and Family Distress. *The Quarterly Journal of Economics*, 121(1), 267–288.

Svec, J., & Andic, T. (2018). Cooperative Decision-Making and Intimate Partner Violence in Peru. *Population and Development Review*, 44(1), 63–85.

Sviatschi, M. M., & Trako, I. (2021). Gender Violence, Enforcement, and Human Capital: Evidence from Women's Justice Centers in Peru. *Policy Research Working Paper*, 9624. <https://doi.org/10.1596/1813-9450-9624>

Tallman, P. S., Collins, S., Salmon-Mulanovich, G., Rusyidi, B., Kothadia, A., & Cole, S. (2023). Water insecurity and gender-based violence: A global review of the evidence. *WIREs Water*, 10(1), e1619. <https://doi.org/10.1002/wat2.1619>

Tauchen, H. V., Witte, A. D., & Long, S. K. (1991). Domestic Violence: A Nonrandom Affair. *International Economic Review*, 32(2), 491–511. <https://doi.org/10.2307/2526888>

Tauchen, H., & Witte, A. D. (1995). The Dynamics of Domestic Violence. *American Economic Review*, 85(2), 414–418.

Torres Munguía, J. A., & Martínez-Zarzoso, I. (2022). Determinants of Emotional Intimate Partner Violence against Women and Girls with Children in Mexican Households: An Ecological Framework. *Journal of Interpersonal Violence*, 37(23–24), NP22704–NP22731. <https://doi.org/10.1177/08862605211072179>

Truelove, Y. (2011). (Re-)Conceptualizing water inequality in Delhi, India through a feminist political ecology framework. *Geoforum*, 42(2), 143–152. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2011.01.004>

Vaccaro, G., Basurto, M. P., Beltrán, A., & Montoya, M. (2022). The Gender Wage Gap in Peru: Drivers, Evolution, and Heterogeneities. *Social Inclusion*, 10(1), 19–34. <https://doi.org/10.17645/si.v10i1.4757>

Vargas-Fernández, R., Visconti-Lopez, F. J., & Hernández-Vásquez, A. (2022). Physical abuse in childhood and intimate partner violence in Peruvian women: A population-based survey, 2019. *Preventive Medicine*, 164, 107278. <https://doi.org/10.1016/j.ypmed.2022.107278>

Villarreal, A. (2007). Women's Employment Status, Coercive Control, and Intimate Partner Violence in Mexico. *Journal of Marriage and Family*, 69(2), 418–434. <https://doi.org/10.1111/j.1741-3737.2007.00374.x>

Vyas, S., & Watts, C. (2009). How does economic empowerment affect women's risk of intimate partner violence in low and middle income countries? A systematic review of published evidence. *Journal of International Development*, 21(5), 577–602. <https://doi.org/10.1002/jid.1500>

Weitzman, A. (2014). Women's and Men's Relative Status and Intimate Partner Violence in India. *Population and Development Review*, 40(1), 55–75. <https://doi.org/10.1111/j.1728-4457.2014.00650.x>

Weitzman, A. (2018). Does Increasing Women's Education Reduce Their Risk of Intimate Partner Violence? Evidence from an Education Policy Reform. *Criminology*, 56(3), 574–607. <https://doi.org/10.1111/1745-9125.12181>

Widom, C. S., Czaja, S., & Dutton, M. A. (2014). Child Abuse and Neglect and Intimate Partner Violence Victimization and Perpetration: A Prospective Investigation. *Child Abuse & Neglect*, 38(4), 650–663. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2013.11.004>

World Bank. (n.d.). *World Bank Open Data*. World Bank Open Data. Retrieved April 28, 2023, from <https://data.worldbank.org>

World Health Organization. (2005). WHO multi-country study on women's health and domestic violence against women: Initial results on prevalence, health outcomes and women's responses. World Health Organization. <https://apps.who.int/iris/handle/10665/43309>

9 ANEXOS

Anexo 1 – Descripción de variables ENARES 2019

Las variables que miden violencia son cinco. La primera es la violencia agregada que toma valor 1 si la mujer sufrió al menos un tipo de violencia alguna vez en su vida y 0 cuando la respuesta es negativa. La segunda variable es violencia psicológica que refleja si la mujer sufrió este tipo de violencia alguna vez (1) o no (0). Esta variable se crea considerando las preguntas 402 y 419 con sus subpreguntas, donde toma valor 1 si la respuesta es afirmativa y valor 0 cuando la respuesta es negativa. La tercera variable es violencia física que refleja si la mujer sufrió este tipo de violencia alguna vez (1) o no (0). Esta variable se crea considerando las preguntas 404 y 421 con sus subpreguntas. La cuarta variable es violencia sexual que refleja si la mujer sufrió este tipo de violencia alguna vez (1) o no (0). Esta variable se crea considerando las preguntas 414 y 431 con sus subpreguntas. Y la quinta variable es violencia económica que refleja si la mujer sufrió este tipo de violencia alguna vez (1) o no (0). Esta variable se crea considerando las preguntas 403 y 420 con sus subpreguntas.

Con relación a las variables independientes, éstas se han clasificado según cada nivel propuesto en el Modelo Ecológico. De esta manera, para el primer nivel – nivel individual – se han elaborado las siguientes variables:

- Relación con parentesco con responsable del hogar en donde toma valor 0 si la mujer es jefe de hogar, valor 1 si la mujer es pareja del jefe de hogar (esposa o compañera) y valor 2 incluye otras relaciones (hija, hijastra, nuera, nieta, madre, suegra, hermana, otra pariente, trabajadora del hogar, pensionista, otra no pariente).
- Grupos de edad que está conformado por 4 subgrupos y considera los años cumplidos.
- Maternidad que toma valor 1 si la mujer tiene hijos y valor 0 si no los tiene.
- Nivel educativo tiene tres categorías: Primaria que incluye sin nivel, educación inicial, y primaria; Secundaria que incluye secundaria y básica especial; y Superior que representa superior no universitaria, superior universitaria, maestría/doctorado.
- Empleo que toma valor 1 si la mujer tuvo algún trabajo la semana pasada y 0 en caso contrario¹⁵.

¹⁵ Se seleccionó esta pregunta en vez del empleo el mes anterior porque esta pregunta tenía un alto número de NAs.

- Seguro de salud que toma valor 1 si tiene algún tipo de seguro (sea público o privado) y 0 en caso contrario.
- Violencia entre padres que refleja si la mujer observó violencia entre sus progenitores cuando tenía menos de 11 años, la variable toma valor 1 cuando la respuesta es afirmativa y 0 cuando la respuesta es negativa.
- Violencia en la niñez que mide si la mujer sufrió violencia física o psicológica (valor 1) o no (valor 0).
- Violencia siendo mayor de 18 años que refleja si la mujer sufrió algún tipo de violencia (psicológica, física, sexual, o económica) por cualquier persona que no sea o haya sido su pareja, toma valor 1 si ha sufrido algún tipo de violencia y valor 0 en caso contrario.
- Conocimiento de la Línea 100 mide si la mujer conoce sobre el servicio telefónico de Línea 100 o el servicio del Chat 100, la variable toma valor 1 cuando la respuesta es sí y valor 0 cuando es no.
- Tolerancia de violencia contra la mujer toma el valor de 1 cuando la mujer justifica actos de violencia por parte de la pareja hacia la mujer y valor 0 cuando está en desacuerdo a ello o no sabe.

Tomando en cuenta el segundo nivel – nivel relacional – se han creado las siguientes tres variables:

- Responsable de las actividades del hogar que incluye cocinar, lavar la ropa, ordenar la casa y hacer las compras. Esta variable toma el valor de 1 cuando solo la mujer entrevistada es responsable de al menos una de las actividades mencionadas anteriormente y el valor de 0 cuando otra persona es responsable.
- Decisión del gasto de dinero del hogar tiene 3 categorías: 0 cuando solo la mujer toma esta decisión, 1 cuando la decisión es tomada solo por la pareja y 2 cuando es una decisión entre la mujer y su pareja.
- Decisión del ingreso de la mujer que toma valor 0 cuando solo la mujer toma esta decisión, 1 cuando es una decisión con la pareja, y 2 cuando la decisión lo toma otra persona (solo el esposo o pareja, otra persona es quien decide, mujer entrevistada con otra persona y no recibe ingresos – se incluye a las mujeres que señalaron no trabajar la semana pasada).

Considerando el tercer nivel – nivel comunitario y del hogar – se han creado cuatro variables.

- Participación en algún programa social que toma valor 1 cuando la mujer responde participar en algún programa social – aquí se incluyó la información de

programas específicos -, y toma el valor de 0 cuando no participa en ningún programa.

- Participación en organización o red de la localidad refleja si la mujer participa en alguna de las 10 opciones y las específicas, tomando valor 1 cuando la mujer participa en al menos una organización o red de la localidad y 0 en caso contrario.

Con respecto al hogar, se incluye las siguientes variables:

- Tipo de alumbrado en la vivienda que toma valor 1 si la vivienda tiene electricidad o generador eléctrico y 0 en los otros casos (petróleo, vela, u otro).
- Acceso al agua refleja si el agua procede por la red pública dentro de la vivienda o fuera, u otros casos (pilón, camión-cisterna, pozo, manantial, río u otro); el valor es 1 cuando procede de la red pública y 0 en los otros casos.

Anexo 2 – Exclusión de variables ENARES

En la sección 4.2 se mencionan las variables a utilizarse en el presente estudio, tomando en cuenta el Modelo Ecológico y la revisión de literatura presentada en la sección 2, así como su existencia en la base de la ENARES. Sin embargo, durante el análisis de las bases de datos, la inclusión de dichas variables no ha sido posible debido a la alta presencia de valores “NA” o “missing”, que reducen significativamente el número de observaciones del estudio. Por este motivo, se ha decidido no incluirlas en el análisis econométrico, por lo que no se presentan en la sección 5.

A continuación, la Tabla A1 detalla las variables y el número de observaciones en ENARES que no cuentan con información suficiente para el análisis.

Tabla A1: Variables de ENARES excluidas del análisis por falta de información

Grupo de variables	Nombre de variable	Número de observaciones NA
Grupo de variables a nivel relacional	Decisión sobre planificación familiar	67 NAs
	Consumo de alcohol	823 NAs
	Consumo de alcohol y violencia física	875 NAs

Fuente: ENARES. Elaboración: Propia.

Adicionalmente, no se han incluido las variables relacionadas con las características de la pareja (edad, nivel educativo, y empleo) ya que la ENARES no permite extraer esta información.

Anexo 3– Descripción de variables ENDES 2022

Las variables dependientes utilizadas en este estudio para medir la violencia son cuatro: (1) violencia agregada, toma valor 1 si la mujer sufrió al menos un tipo de violencia alguna vez en su vida y 0 cuando la respuesta es negativa. (2) Violencia psicológica, refleja si la mujer sufrió este tipo de violencia alguna vez (1) o no (0). Esta variable ha sido creada considerando las preguntas 1003 y 1004 con sus subpreguntas. Tomando valor 1 si la respuesta es afirmativa y valor 0 cuando la respuesta es negativa. (3) Violencia física, refleja si la mujer sufrió este tipo de violencia alguna vez (1) o no (0). Esta variable sea sido creada considerando las preguntas 1005 con sus subpreguntas, excluyendo las subpreguntas H e I. (4) Violencia sexual, refleja si la mujer sufrió este tipo de violencia alguna vez (1) o no (0). Esta variable ha sido creada considerando las subpreguntas H e I de la pregunta 1005.

Las variables independientes han sido clasificadas según cada nivel propuesto en el Modelo Ecológico, siendo la primera categoría, la categoría de referencia.

El primer nivel comprende las siguientes variables:

- Grupos de edad que considera los años cumplidos y está conformado por 3 subgrupos: 15 a 25 años, 26 a 35 años, y de 35 a 49 años.
- Nivel educativo tiene tres categorías, considerando el nivel educativo más alto (V106): Primaria que incluye sin nivel y educación primaria; Secundaria; y Superior que representa el nivel mayor.
- Autoidentificación etnia considera (S119D) sobre costumbres y antepasados, esta variable tiene 4 categorías. Nativo o indígena que incluye quechua, aimara, nativo o indígena amazonia y pueblo indígena u originario; Afrodescendiente que incluye negro, moreno, zambo, mulato, pueblo afroperuano o afrodescendiente; Mestizo y Otros que incluye a blanco u otro.
- Estado civil (V501) que toma valor 0 cuando la mujer está casada y valor 1 cuando la mujer convive con su pareja.
- Relación con jefe del hogar (V150) en donde toma valor 0 si la mujer es jefe de hogar, valor 1 si la mujer es pareja del jefe de hogar (esposa o conviviente) y valor 2 incluye otras relaciones (hija, hijastra, nuera, nieta, madre, suegra, hermana, otra pariente, trabajadora del hogar, otra no pariente).

- Maternidad que toma valor 1 si la mujer tiene hijos y valor 0 si no los tiene. Empleo de mujer (V714) que toma valor 1 si la mujer tiene trabajo actualmente y 0 en caso contrario¹⁶.
- Seguro de salud (V481) que toma valor 1 si tiene algún tipo de seguro (sea público o privado) y 0 en caso contrario.
- Violencia entre padres (D121) que refleja si la mujer observó violencia entre sus progenitores, la variable toma valor 1 cuando la respuesta es afirmativa y 0 cuando la respuesta es negativa o no sabe.
- Violencia en la niñez (S1032) que incluye acciones que los padres hacían para castigar a la mujer. Estas son: palmadas, golpes y castigos físicos, quemándola y hundiéndola en agua. La variable toma valor 1 cuando alguna de las acciones sucedía y 0 cuando para todas las alternativas la respuesta es negativa.
- Violencia siendo mayor de 15 años (D115) que refleja si la mujer sufrió algún tipo de violencia (física) por cualquier persona que no sea su pareja, toma valor 1 si ha sufrido algún tipo de violencia y valor 0 en caso contrario.
- Tolerancia de violencia contra la mujer (V744) toma el valor de 1 cuando la mujer justifica actos de violencia por parte de la pareja hacia la mujer y valor 0 cuando está en desacuerdo a ello o no sabe.

El segundo nivel relacional considera cuatro variables:

- Edad de la pareja (V730) que se divide en 3 subcategorías: 16 a 30 años, 31 a 50 años y 51 a más años.
- Nivel educativo de la pareja (V701) que tiene 3 subcategorías: Primaria que incluye sin educación, no sabe y Primaria, Secundaria, y Superior.
- Consumo de alcohol de la pareja (D113) que toma valor (1) si la pareja toma alcohol y (0) si la respuesta es negativa.
- Toma de decisiones en el hogar que incluye la decisión en cómo gastar el ingreso de la mujer (V739), decisión de gasto del dinero que gana la pareja (V743F), compras grandes del hogar (V743B), compras de necesidades diarias del hogar (V743C), y visitar a familia y amigos (V743D), la variable toma valor 0 cuando no participa (solo pareja y alguien más) y 1 cuando la mujer participa en tomar alguna de estas decisiones (mujer, mujer y su pareja, y mujer con alguien más).

El tercer nivel comunitario y del hogar considera seis variables:

¹⁶ Se seleccionó esta variable como un proxy de empleo en la última semana.

- Participación en algún programa social (QH93, QH95, QH101, QH103) que toma valor 1 cuando un miembro del hogar participar en algún programa social (Trabaja Perú, Juntos, Vaso de Leche y Comedor Popular), y toma el valor de 0 cuando no participa en ningún programa o no sabe/no recuerda.

Con respecto al hogar, se incluye

- Tipo de alumbrado en la vivienda (V119) que toma valor 1 si la vivienda tiene electricidad y 0 en otros casos.
- Acceso al agua (V113) refleja si la fuente principal de abastecimiento de agua potable que utiliza el hogar procede por la red pública dentro de la vivienda o fuera, u otros casos (pilón, camión-cisterna, pozo, manantial, río u otro); el valor es 1 cuando procede de la red pública y 0 en los otros casos.
- Área de residencia (V025) muestra si el hogar se ubica en la zona urbana (toma valor 1) o zona rural (toma valor 0).
- Región (V024) que toma valor del 1 al 25 para cada región del Perú.
- Quintil de riqueza (V190) que toma valor de 1 a 5, siendo el valor 1 para muy pobre y el valor 5 para muy rico.

Anexo 4– Descripción de variables para el análisis agregado

El análisis agregado utiliza como variables dependientes las predicciones de violencia (agregada, sexual, psicológica y física) extraídas de la primera etapa de la estrategia III. En total se obtienen 25 observaciones para todos y cada uno de los 24 departamentos y la provincia constitucional del Callao, para cada uno de los tipos de violencia. Las variables independientes fueron construidas de la siguiente manera:

- “Decisión en pareja” incluye las decisiones que se realizan sobre el ingreso de la mujer, el ingreso de la pareja, compras grandes para el hogar, compras para las necesidades diarias, y visitar a la familia/amigos. Esta variable toma valor 1 cuando la decisión se realiza entre la mujer y su pareja, y valor 0 en cualquier otro caso. Con esta información, se estima el ratio de mujeres que mencionan tomar decisiones con su pareja a nivel departamental. La información se extrae de la ENDES 2022.
- “Violencia en niñez” incluye las experiencias que ha sufrido una mujer, incluidas las acciones que los padres realizaban para castigar a la niña, adolescente o mujer. Entre éstas se consideran: palmadas, golpes y castigos físicos, quemándola y hundiéndola en agua. La variable toma valor 1 cuando alguna de las acciones sucedía y 0 cuando para todas las alternativas la respuesta es negativa. Con esta información, se estima el ratio de mujeres que mencionan haber sufrido violencia a nivel departamental. La información se extrae de la ENDES 2022.
- “Población indígena o nativa” mide el ratio de población que se autoidentifica como indígena o nativo a nivel departamental. Entre las respuestas, se incluyen de origen quechua, aimara y nativo o indígena de la Amazonía. Se utiliza la información de la ENAHO 2022.
- “Índice de Gini” refleja la desigualdad que existe a nivel regional, a mayor coeficiente Gini, mayor desigualdad. Esta variable es obtenida utilizando la información de gasto del módulo Sumaria de la ENAHO 2022.
- “Ruralidad” muestra el ratio de personas que residen en el área rural para cada departamento. Esta variable ha sido estimada utilizando el módulo de Miembros del Hogar de la ENAHO 2022.
- “Religión” representa el ratio de la población que respondió profesar alguna religión (católica, evangélica, judía, entre otras) en el Censo Poblacional del 2017.

- “Brecha inexplicada de salarios” representa la brecha entre los salarios de los hombres y mujeres a nivel departamental que no puede ser explicado por variables observables. Esta información utiliza datos de la ENAHO 2017 y ha sido proporcionada por los autores del estudio Vaccaro et al (2022).

Anexo 5– Resultados de coeficientes de modelo Logit y probit

Tabla A2: Estimación de los modelos Logit y Probit

Tipo de violencia Tipo de modelo Variables	Algún tipo de violencia		Violencia psicológica		Violencia física		Violencia sexual		Violencia económica	
	Logit (M1.1)	Probit (M1.2)	Logit (M2.1)	Probit (M2.2)	Logit (M3.1)	Probit (M3.2)	Logit (M4.1)	Probit (M4.2)	Logit (M5.1)	Probit (M5.2)
Relación con jefe del hogar										
Pareja	-0.094 (0.251)	-0.046 (0.147)	-0.054 (0.245)	-0.025 (0.144)	-0.142 (0.243)	-0.073 (0.141)	0.066 (0.366)	0.014 (0.188)	-0.395 (0.258)	-0.218 (0.146)
Otra relación	-0.756** (0.346)	-0.445** (0.205)	-0.844** (0.339)	-0.506** (0.202)	-0.577 (0.370)	-0.330 (0.210)	0.138 (0.470)	0.010 (0.244)	-0.592 (0.392)	-0.335 (0.218)
Edad										
31 a 50 años	-0.279 (0.197)	-0.163 (0.117)	-0.158 (0.193)	-0.097 (0.116)	0.062 (0.218)	0.026 (0.124)	0.132 (0.333)	0.064 (0.172)	-0.206 (0.238)	-0.129 (0.131)
51 a 65 años	0.056 (0.280)	0.018 (0.165)	0.132 (0.275)	0.061 (0.164)	0.752** (0.311)	0.431** (0.176)	-0.293 (0.423)	-0.171 (0.223)	0.132 (0.333)	0.070 (0.182)
66 a 95 años	0.076 (0.352)	0.029 (0.206)	0.361 (0.336)	0.207 (0.200)	0.218 (0.372)	0.125 (0.207)	0.299 (0.470)	0.191 (0.249)	-0.277 (0.414)	-0.148 (0.221)
Nivel educativo										
Secundaria	-0.232 (0.195)	-0.150 (0.115)	-0.103 (0.191)	-0.063 (0.114)	-0.417** (0.205)	-0.234** (0.118)	-0.358 (0.278)	-0.202 (0.144)	0.008 (0.237)	-0.003 (0.130)
Superior	-0.715*** (0.222)	-0.427*** (0.132)	-0.590*** (0.220)	-0.356*** (0.132)	-0.665*** (0.255)	-0.374*** (0.142)	-0.822** (0.354)	-0.434** (0.178)	-0.863*** (0.303)	-0.469*** (0.158)
Estado civil - Conviviente	-0.007 (0.177)	-0.005 (0.104)	0.167 (0.174)	0.095 (0.103)	0.260 (0.183)	0.167 (0.106)	0.150 (0.244)	0.082 (0.128)	0.163 (0.201)	0.111 (0.112)
Madre	0.085 (0.337)	0.041 (0.205)	0.205 (0.334)	0.132 (0.202)	0.754* (0.434)	0.457** (0.233)	0.106 (0.554)	0.049 (0.274)	-0.026 (0.462)	-0.027 (0.244)
Trabajó semana pasada	0.216 (0.259)	0.118 (0.153)	0.027 (0.258)	0.009 (0.152)	0.527** (0.256)	0.303** (0.148)	-0.192 (0.325)	-0.105 (0.176)	0.526* (0.319)	0.309* (0.170)
Afiliada a un seguro de salud	0.021 (0.194)	0.016 (0.115)	0.053 (0.190)	0.031 (0.113)	-0.344* (0.205)	-0.186 (0.119)	-0.240 (0.284)	-0.108 (0.148)	-0.346 (0.230)	-0.194 (0.129)
Conocimiento línea 100	0.053	0.022	0.060	0.034	0.212	0.125	0.140	0.069	0.159	0.095

Tipo de violencia Tipo de modelo Variables	Algún tipo de violencia		Violencia psicológica		Violencia física		Violencia sexual		Violencia económica	
	Logit	Probit	Logit	Probit	Logit	Probit	Logit	Probit	Logit	Probit
	(M1.1)	(M1.2)	(M2.1)	(M2.2)	(M3.1)	(M3.2)	(M4.1)	(M4.2)	(M5.1)	(M5.2)
Violencia en adultez	(0.169)	(0.099)	(0.165)	(0.098)	(0.187)	(0.106)	(0.234)	(0.124)	(0.199)	(0.108)
	0.642***	0.374***	0.605***	0.362***	0.250	0.148	0.966***	0.488***	0.452**	0.249**
	(0.158)	(0.093)	(0.152)	(0.090)	(0.160)	(0.092)	(0.253)	(0.127)	(0.194)	(0.106)
Violencia en niñez	0.882***	0.533***	0.851***	0.517***	0.528***	0.301***	1.057***	0.578***	0.752***	0.415***
	(0.170)	(0.101)	(0.165)	(0.099)	(0.176)	(0.101)	(0.259)	(0.130)	(0.213)	(0.116)
Violencia entre sus padres	0.703***	0.413***	0.624***	0.379***	0.892***	0.522***	0.391	0.198	0.406**	0.235**
	(0.184)	(0.106)	(0.174)	(0.103)	(0.175)	(0.102)	(0.251)	(0.128)	(0.204)	(0.113)
Responsable cuidado niños y adultos mayores	0.197	0.110	0.198	0.112	0.065	0.015	-0.763***	-0.420***	0.088	0.042
	(0.174)	(0.102)	(0.169)	(0.101)	(0.185)	(0.106)	(0.248)	(0.130)	(0.217)	(0.118)
Responsable actividades del hogar	-0.475	-0.289	-0.325	-0.198	-0.623*	-0.344	0.375	0.245	-0.680*	-0.384*
	(0.337)	(0.200)	(0.319)	(0.191)	(0.378)	(0.212)	(0.465)	(0.234)	(0.372)	(0.205)
Tolerancia de violencia	-0.154	-0.076	0.058	0.046	0.469**	0.293**	0.754***	0.383***	-0.123	-0.059
	(0.219)	(0.127)	(0.214)	(0.125)	(0.226)	(0.128)	(0.252)	(0.136)	(0.246)	(0.136)
Decisión gasto del hogar										
Ambos	-0.896***	-0.531***	-0.805***	-0.485***	-0.505**	-0.283**	-0.897***	-0.507***	-1.014***	-0.579***
	(0.200)	(0.117)	(0.194)	(0.115)	(0.200)	(0.115)	(0.277)	(0.142)	(0.220)	(0.123)
Solo pareja	-0.227	-0.127	-0.133	-0.078	0.237	0.134	0.062	0.020	0.207	0.123
	(0.268)	(0.157)	(0.262)	(0.155)	(0.284)	(0.163)	(0.339)	(0.185)	(0.277)	(0.162)
Decisión ingresos de la mujer										
Ambos	0.196	0.126	0.274	0.167	-0.375*	-0.210*	-0.566*	-0.313**	-0.314	-0.171
	(0.211)	(0.124)	(0.207)	(0.122)	(0.211)	(0.122)	(0.293)	(0.151)	(0.257)	(0.137)
Otros	-0.098	-0.061	-0.061	-0.040	-0.134	-0.074	-0.712**	-0.385**	0.243	0.128
	(0.271)	(0.162)	(0.271)	(0.160)	(0.277)	(0.160)	(0.358)	(0.190)	(0.335)	(0.180)
Participación en organizacion y red social	0.014	-0.004	-0.035	-0.029	-0.204	-0.111	-0.038	-0.008	0.250	0.135
	(0.166)	(0.098)	(0.164)	(0.097)	(0.185)	(0.104)	(0.236)	(0.124)	(0.200)	(0.109)
Participación en programas sociales	0.469**	0.291**	0.139	0.094	0.535**	0.297**	0.285	0.176	0.149	0.077
	(0.204)	(0.120)	(0.197)	(0.117)	(0.219)	(0.125)	(0.265)	(0.141)	(0.243)	(0.132)
Hogar con electricidad	0.536	0.326*	0.523	0.312	0.457	0.264	0.273	0.140	-0.125	-0.096

Tipo de violencia Tipo de modelo Variables	Algún tipo de violencia		Violencia psicológica		Violencia física		Violencia sexual		Violencia económica	
	Logit (M1.1)	Probit (M1.2)	Logit (M2.1)	Probit (M2.2)	Logit (M3.1)	Probit (M3.2)	Logit (M4.1)	Probit (M4.2)	Logit (M5.1)	Probit (M5.2)
Hogar con acceso de agua mediante red publica	(0.332)	(0.196)	(0.326)	(0.194)	(0.358)	(0.204)	(0.520)	(0.259)	(0.408)	(0.227)
	0.367*	0.215*	0.218	0.128	0.190	0.083	-0.093	-0.076	0.191	0.095
	(0.205)	(0.124)	(0.200)	(0.122)	(0.234)	(0.136)	(0.316)	(0.164)	(0.260)	(0.146)
Constante	0.143	0.123	-0.578	-0.321	-2.135**	-1.310**	-1.705	-0.991	-1.094	-0.655
	(0.870)	(0.516)	(0.849)	(0.506)	(0.923)	(0.527)	(1.259)	(0.637)	(1.089)	(0.585)
Observaciones	1,150	1,150	1,150	1,150	1,150	1,150	1,118	1,118	1,150	1,150
Pseudo R2	0.169	0.168	0.156	0.156	0.185	0.183	0.234	0.232	0.149	0.149
			-	-	-	-	-	-	-	-
Log Lik	-3.775e+06	-3.778e+06	3.918e+0	3.918e+0	3.263e+0	3.268e+0	1.916e+0	1.920e+0	-	-
			6	6	6	6	6	6	2.773e+06	2.774e+06

Nota:

(1) *p<0.1; **p<0.05; ***p<0.01.

(2) Se presentan coeficientes de los modelos Logit y Probit utilizando el factor poblacional.

(3) Variables y categorías: Relación con jefe de hogar (ser jefe de hogar), Nivel Educativo (Primaria), Edad (18 a 30 años), Estado Civil (Casada), Decisión del gasto en el hogar (Solo mujer) y Decisión ingresos de la mujer (Solo mujer).

(4) Otra relación incluye: hija/hijastra, nuera, madre/suegra, hermana, otra pariente, otra no pariente; Otros en la variable Decis. Ingreso de la Mujer incluye: Otra persona es quien decidía, mujer entrevista con otra persona, y no recibe ingresos.

(5) Las regresiones incluyen las variables dummies de las regiones; no se presenta dichos resultados al no ser consideradas potenciales factores de protección o de riesgo, ya que son variables control.

Fuente: ENARES -2019 (INEI). Elaboración propia

Anexo 6: Resultados de coeficientes de modelo Logit Ordenado

Tabla A3: Estimación del modelo Logit Ordenado

Tipo de violencia	Algún tipo de violencia	Violencia sexual	Violencia económica
VARIABLES			
Relación con jefe del hogar			
Pareja	0.037 (0.287)	-0.240 (0.616)	-0.718** (0.326)
Otra relación	-0.431 (0.399)	0.532 (0.763)	-1.186* (0.606)
Edad			
31 a 50 años	-0.477** (0.211)	0.602 (0.517)	-0.392 (0.339)
51 a 65 años	-0.589 (0.360)	-1.480* (0.829)	-0.921 (0.562)
66 a 95 años	-0.580 (0.473)	-24.814*** (0.981)	-1.212 (0.812)
Nivel educativo			
Secundaria	-0.175 (0.242)	-1.039* (0.596)	-0.291 (0.381)
Superior	-0.736*** (0.278)	-2.263*** (0.698)	-0.951** (0.474)
Estado civil - Conviviente	0.257 (0.209)	0.018 (0.415)	0.179 (0.306)
Madre	0.049 (0.385)	-1.076 (0.712)	0.426 (0.855)
Trabajó semana pasada	0.033 (0.279)	0.613 (0.876)	0.448 (0.410)
Afiliada a un seguro de salud	-0.122 (0.219)	0.429 (0.609)	-0.331 (0.332)
Conocimiento línea 100	0.000 (0.201)	1.073** (0.475)	-0.026 (0.296)
Violencia en adultez	0.832*** (0.188)	1.754*** (0.478)	0.945*** (0.305)
Violencia en niñez	1.130*** (0.199)	1.557*** (0.489)	1.090*** (0.316)
Violencia entre sus padres	0.617*** (0.210)	1.450*** (0.479)	0.511* (0.306)
Responsable cuidado niños y adultos mayores	0.134 (0.206)	-0.756* (0.451)	0.411 (0.314)
Responsable actividades del hogar	-0.323 (0.436)	-0.159 (0.837)	-0.670 (0.568)
Tolerancia de violencia	-0.079 (0.256)	1.894*** (0.553)	-0.403 (0.373)
Decisión gasto del hogar			
Ambos	-1.127*** (0.231)	-0.453 (0.479)	-1.026*** (0.362)
Solo pareja	0.084 (0.299)	0.670 (0.736)	0.808* (0.444)
Decisión ingresos de la mujer			
Ambos	-0.011 (0.254)	-0.623 (0.626)	-0.614 (0.441)

Tipo de violencia	Algún tipo de violencia	Violencia sexual	Violencia económica
Variabes			
Otros	-0.560* (0.303)	-0.347 (0.854)	0.218 (0.453)
Participación en organizacion y red social	0.232 (0.191)	-0.063 (0.421)	0.025 (0.295)
Participación en programas sociales	0.170 (0.230)	0.616 (0.495)	0.053 (0.331)
Hogar con electricidad	0.610 (0.486)	-0.207 (0.980)	-0.282 (0.571)
Hogar con acceso de agua mediante red publica	0.250 (0.275)	0.062 (0.668)	0.105 (0.455)
Cut1	0.512 (0.993)	3.353 (2.053)	1.694 (1.628)
Cut2	1.260 (0.997)	3.735* (2.059)	2.053 (1.628)
Cut3	2.315** (1.001)	5.461** (2.144)	2.842* (1.632)
Observaciones	734	734	734
Pseudo R2	0.166	0.391	0.194
Log Lik	-3.947e+06	-874643	-1.889e+06

Nota:

(1) *p<0.1; **p<0.05; ***p<0.01.

(2) Se presentan coeficientes del modelo Logit Ordenado utilizando el factor poblacional.

(3) Variables y categorías: Relación con jefe de hogar (ser jefe de hogar), Nivel Educativo (Primaria), Edad (18 a 30 años), Estado Civil (Casada), Decisión del gasto en el hogar (Solo mujer) y Decisión ingresos de la mujer (Solo mujer).

(4) Otra relación incluye: hija/hijastra, nuera, madre/suegra, hermana, otra pariente, otra no pariente; Otros en la variable Decis. Ingreso de la Mujer incluye: Otra persona es quien decidía, mujer entrevista con otra persona, y no recibe ingresos.

(5) Las regresiones incluyen las variables dummies de las regiones; no se presenta dichos resultados al no ser considerados potenciales factores de protección o de riesgo, ya que son variables control.

Fuente: ENARES -2019 (INEI). Elaboración propia

Anexo 7: Resultados de coeficientes de modelo Logit – ENDES

Los resultados se encuentran en el siguiente link:

<https://docs.google.com/spreadsheets/d/12GYhtLoDSe4j-31Fr39yJuArtGscEnN4/edit?usp=sharing&oid=109078605597422411803&rtpof=true&sd=true>

L

Anexo 8: Resultados de efectos marginales de regiones

Los resultados se encuentran en el siguiente link:

<https://docs.google.com/spreadsheets/d/1PpeqTrfNVsFRQTsg-fO6D3lm7nH6RJJU/edit?usp=sharing&oid=109078605597422411803&rtpof=true&sd=true>

Anexo 9: Resultados de violencia psicológica, física y sexual para el G3

Tabla A4: Rol de las variables educación, raza y empleo en los departamentos de Áncash, Lima-Callao, Huánuco, Pasco y Ucayali - Violencia Psicológica

Nota:

Tipos de violencia Variables	Var. Dependiente: Sufrió la mujer violencia psicológica					
	Mod 1	Mod 2	Mod 3	Mod 4	Mod 5	Mod 6
Educ. superior	-0.135*** (0.029)			0.153*** (0.033)	0.133*** (0.049)	-0.117** (0.054)
Mujer indígena/nativa		0.036 (0.033)		-0.013 (0.037)		-0.012 (0.036)
Empleo			0.041 (0.028)		0.073** (0.033)	0.072** (0.033)
Mujer indígena/nativa con edu. Superior				0.090 (0.067)		-0.085 (0.103)
Mujer con empleo y edu. superior					-0.019 (0.060)	-0.063 (0.065)
Mujer indígena con edu. superior y empleo						0.239** (0.118)
Variables de control						
Violencia en la niñez	0.085*** (0.030)	0.096*** (0.030)	0.101*** (0.030)	0.083*** (0.030)	0.087*** (0.030)	0.083*** (0.030)
Participa en decisiones	-0.048* (0.029)	-0.046 (0.029)	-0.043 (0.029)	-0.048* (0.029)	-0.043 (0.029)	-0.042 (0.029)
Maternidad	0.163** (0.068)	0.197*** (0.068)	0.199*** (0.069)	0.168** (0.066)	0.165** (0.068)	0.172*** (0.065)
Urbanidad	0.015 (0.026)	-0.016 (0.026)	-0.023 (0.025)	0.012 (0.027)	0.021 (0.026)	0.019 (0.027)
Consumo alcohol pareja	0.051 (0.031)	0.056* (0.031)	0.052* (0.031)	0.053* (0.031)	0.047 (0.031)	0.049 (0.031)
Observaciones	5,405	5,405	5,405	5,405	5,405	5,405

Nota:

- (1) *p<0.1; **p<0.05; ***p<0.01. Errores estándares se presentan entre paréntesis.
- (2) La variable dependiente toma valor 0 si la mujer no ha sufrido violencia física y 1 si la mujer sufrió alguna vez en su vida violencia psicológica.
- (3) Fuente: ENDES. Elaboración: Propia

Tabla A5: Rol de las variables educación, raza y empleo en los departamentos de Áncash, Lima-Callao, Huánuco, Pasco y Ucayali - Violencia Física

Tipos de violencia Variables	Var. Dependiente: Sufrió la mujer violencia física					
	Mod 1	Mod 2	Mod 3	Mod 4	Mod 5	Mod 6
Educ. superior	-0.084*** (0.024)			0.091*** (0.028)	-0.064 (0.040)	-0.055 (0.047)
Mujer indígena/nativa		0.073*** (0.024)		0.049* (0.028)		0.050* (0.028)
Empleo			0.062*** (0.022)		0.089*** (0.025)	0.089*** (0.025)
Mujer indígena/nativa con edu. Superior				0.048 (0.051)		-0.015 (0.070)
Mujer con empleo y edu. superior					-0.044 (0.049)	-0.063 (0.056)
Mujer indígena con edu. superior y empleo						0.081 (0.084)
Variables de control						
Violencia en la niñez	0.114*** (0.026)	0.118*** (0.025)	0.127*** (0.025)	0.110*** (0.025)	0.116*** (0.025)	0.110*** (0.025)
Participa en decisiones	-0.053** (0.023)	-0.051** (0.022)	-0.046** (0.023)	-0.052** (0.022)	-0.046** (0.023)	-0.045** (0.022)
Maternidad	0.254*** (0.090)	0.276*** (0.090)	0.279*** (0.090)	0.256*** (0.088)	0.256*** (0.089)	0.257*** (0.086)
Urbanidad	0.021 (0.021)	0.015 (0.021)	0.001 (0.020)	0.031 (0.022)	0.029 (0.021)	0.038* (0.022)
Consumo alcohol pareja	0.092*** (0.025)	0.100*** (0.025)	0.091*** (0.025)	0.098*** (0.025)	0.086*** (0.025)	0.091*** (0.025)
Observaciones	5,405	5,405	5,405	5,405	5,405	5,405

Nota:

(4) *p<0.1; **p<0.05; ***p<0.01. Errores estándares se presentan entre paréntesis.

(5) La variable dependiente toma valor 0 si la mujer no ha sufrido violencia física y 1 si la mujer sufrió alguna vez en su vida violencia psicológica.

(6) Fuente: ENDES. Elaboración: Propia

Tabla A6: Rol de las variables educación, raza y empleo en los departamentos de Áncash, Lima-Callao, Huánuco, Pasco y Ucayali - Violencia Sexual

Tipos de violencia Variables	Var. Dependiente: Sufrió la mujer violencia sexual					
	Mod 1	Mod 2	Mod 3	Mod 4	Mod 5	Mod 6
Educ. superior	-0.029* (0.015)			-0.026 (0.017)	-0.010 (0.023)	0.001 (0.025)
Mujer indígena/nativa		0.015 (0.014)		0.014 (0.016)		0.014 (0.016)
Empleo			0.014 (0.014)		0.025 (0.017)	0.025 (0.017)
Mujer indígena/nativa con edu. Superior				-0.005 (0.031)		-0.069* (0.038)
Mujer con empleo y educación superior					-0.027 (0.028)	-0.038 (0.030)
Mujer indígena con edu. superior y empleo						0.077 (0.048)
VARIABLES DE CONTROL						
Violencia en la niñez	0.021 (0.016)	0.023 (0.016)	0.025 (0.016)	0.020 (0.016)	0.020 (0.016)	0.020 (0.016)
Participa en decisiones	-0.038*** (0.014)	-0.037*** (0.014)	-0.036*** (0.014)	-0.038*** (0.014)	-0.036*** (0.014)	0.037*** (0.014)
Maternidad	0.025 (0.036)	0.032 (0.036)	0.033 (0.036)	0.025 (0.035)	0.027 (0.036)	0.026 (0.035)
Urbanidad	-0.013 (0.010)	-0.017* (0.010)	-0.019** (0.009)	-0.011 (0.010)	-0.011 (0.010)	-0.009 (0.011)
Consumo alcohol pareja	0.020 (0.014)	0.023 (0.015)	0.020 (0.015)	0.022 (0.014)	0.019 (0.014)	0.021 (0.015)
Observaciones	5,405	5,405	5,405	5,405	5,405	5,405

Nota:

- (1) *p<0.1; **p<0.05; ***p<0.01. Errores estándares se presentan entre paréntesis.
- (2) La variable dependiente toma valor 0 si la mujer no ha sufrido violencia sexual y 1 si la mujer sufrió alguna vez en su vida violencia psicológica.
- (3) Fuente: ENDES. Elaboración: Propia

Anexo 10– Resultados de coeficientes de modelo Logit para el G3

Tabla A7: Algún tipo de violencia

Tipos de violencia Variables	Var. Dependiente: Sufrió la mujer algún tipo de violencia					
	Mod 1	Mod 2	Mod 3	Mod 4	Mod 5	Mod 6
Educ. superior	-0.674*** (0.128)			0.712*** (0.146)	0.634*** (0.208)	-0.525** (0.234)
Mujer indígena/nativa		0.275** (0.136)		0.114 (0.156)		0.117 (0.156)
Empleo			0.163 (0.119)		0.348** (0.143)	0.347** (0.143)
Mujer indígena/nativa con edu. Superior				0.242 (0.285)		-0.509 (0.437)
Mujer con empleo y edu. Superior					-0.139 (0.256)	-0.337 (0.279)
Mujer indígena con edu. superior y empleo						1.036** (0.505)
VARIABLES DE CONTROL						
Violencia en la niñez	0.450*** (0.131)	0.490*** (0.129)	0.516*** (0.128)	0.436*** (0.131)	0.460*** (0.131)	0.439*** (0.131)
Participa en decisiones	-0.187 (0.123)	-0.171 (0.123)	-0.165 (0.123)	-0.183 (0.123)	-0.165 (0.124)	-0.159 (0.124)
Maternidad	0.823*** (0.294)	0.973*** (0.293)	0.979*** (0.296)	0.842*** (0.288)	0.837*** (0.296)	0.864*** (0.286)
Urbanidad	0.141 (0.111)	0.006 (0.108)	-0.052 (0.104)	0.163 (0.115)	0.170 (0.112)	0.195* (0.116)
Consumo alcohol pareja	0.255* (0.133)	0.282** (0.130)	0.258** (0.130)	0.269** (0.133)	0.236* (0.133)	0.253* (0.133)
Constante	-1.095*** (0.337)	1.570*** (0.344)	1.487*** (0.347)	1.210*** (0.349)	1.308*** (0.351)	1.434*** (0.358)
Observaciones	5,405	5,405	5,405	5,405	5,405	5,405
Pseudo R2	0.0468	0.0313	0.0301	0.0484	0.0502	0.0542
Log Likelihood	-4203	-4271	-4276	-4195	-4188	-4170

Nota:

(1) *p<0.1; **p<0.05; ***p<0.01.

(2) Se presentan coeficientes de los modelos Logit utilizando el factor poblacional.

(3) Las regresiones incluyen las variables dummies de las regiones; no se presenta dichos resultados al no ser considerados potenciales factores de protección o de riesgo, ya que son variables control.

Fuente: ENDES 2022 (INEI). Elaboración propia

Tabla A8: Violencia psicológica

Tipos de violencia Variables	Var. Dependiente: Sufrió la mujer violencia psicológica					
	Mod 1	Mod 2	Mod 3	Mod 4	Mod 5	Mod 6
Educ. superior	-0.575*** (0.129)			-0.655*** (0.147)	-0.572*** (0.211)	-0.507** (0.236)
Mujer indígena/nativa		0.150 (0.138)		-0.055 (0.158)		-0.054 (0.157)
Empleo			0.171 (0.120)		0.313** (0.144)	0.312** (0.144)
Mujer indígena/nativa con edu. Superior				0.387 (0.288)		-0.367 (0.444)
Mujer con empleo y edu. Superior					-0.080 (0.259)	-0.274 (0.281)
Mujer indígena con edu. superior y empleo						1.033** (0.511)
Variables de control						
Violencia en la niñez	0.363*** (0.132)	0.405*** (0.130)	0.425*** (0.130)	0.354*** (0.132)	0.374*** (0.132)	0.357*** (0.132)
Participa en decisiones	-0.204* (0.123)	-0.193 (0.123)	-0.183 (0.124)	-0.204* (0.123)	-0.183 (0.125)	-0.181 (0.124)
Maternidad	0.697** (0.293)	0.827*** (0.293)	0.838*** (0.295)	0.720** (0.287)	0.709** (0.295)	0.740*** (0.284)
Urbanidad	0.064 (0.112)	-0.068 (0.110)	-0.097 (0.106)	0.052 (0.116)	0.091 (0.113)	0.080 (0.117)
Consumo alcohol pareja	0.218 (0.134)	0.237* (0.131)	0.220* (0.131)	0.225* (0.134)	0.200 (0.134)	0.210 (0.134)
Constante	-1.033*** (0.336)	-1.384*** (0.343)	-1.397*** (0.346)	-1.040*** (0.348)	-1.226*** (0.349)	-1.242*** (0.357)
Observaciones	5,405	5,405	5,405	5,405	5,405	5,405
Pseudo R2	0.0372	0.0249	0.0253	0.0385	0.0402	0.0438
Log Likelihood	-4206	-4259	-4257	-4200	-4192	-4176

Nota:

(1) *p<0.1; **p<0.05; ***p<0.01.

(2) Se presentan coeficientes de los modelos Logit utilizando el factor poblacional.

(3) Las regresiones incluyen las variables dummies de las regiones; no se presenta dichos resultados al no ser consideradas potenciales factores de protección o de riesgo, ya que son variables control.

Fuente: ENDES 2022 (INEI). Elaboración propia

..

Tabla A9: Violencia física

Tipos de violencia Variables	Var. Dependiente: Sufrió la mujer violencia física					
	Mod 1	Mod 2	Mod 3	Mod 4	Mod 5	Mod 6
Educ. superior	-0.569*** (0.166)			-0.615*** (0.196)	-0.434 (0.272)	-0.378 (0.323)
Mujer indígena/nativa		0.493*** (0.165)		0.332* (0.189)		0.343* (0.191)
Empleo			0.413*** (0.143)		0.608*** (0.170)	0.610*** (0.170)
Mujer indígena/nativa con edu. Superior				0.328 (0.348)		-0.105 (0.483)
Mujer con empleo y edu. Superior					-0.299 (0.335)	-0.430 (0.386)
Mujer indígena con edu. superior y empleo						0.555 (0.576)
Variables de control						
Violencia en la niñez	0.770*** (0.174)	0.794*** (0.172)	0.848*** (0.171)	0.745*** (0.173)	0.789*** (0.172)	0.757*** (0.171)
Participa en decisiones	-0.355** (0.151)	-0.343** (0.149)	-0.311** (0.151)	-0.353** (0.150)	-0.315** (0.152)	-0.312** (0.152)
Maternidad	1.711*** (0.613)	1.850*** (0.605)	1.871*** (0.609)	1.739*** (0.600)	1.744*** (0.611)	1.766*** (0.594)
Urbanidad	0.144 (0.142)	0.102 (0.140)	0.008 (0.134)	0.207 (0.147)	0.196 (0.143)	0.262* (0.148)
Consumo alcohol pareja	0.622*** (0.171)	0.673*** (0.170)	0.607*** (0.171)	0.663*** (0.171)	0.584*** (0.171)	0.626*** (0.171)
Constante	-3.689*** (0.648)	4.303*** (0.640)	-4.229*** (0.647)	-3.988*** (0.651)	-4.101*** (0.654)	4.399*** (0.650)
Observaciones	5,405	5,405	5,405	5,405	5,405	5,405
Pseudo R2	0.0685	0.0645	0.0633	0.0743	0.0777	0.0841
Log Likelihood	-2950	-2963	-2966	-2932	-2921	-2900

Nota:

(1) *p<0.1; **p<0.05; ***p<0.01.

(2) Se presentan coeficientes de los modelos Logit utilizando el factor poblacional.

(3) Las regresiones incluyen las variables dummies de las regiones; no se presenta dichos resultados al no ser considerados potenciales factores de protección o de riesgo, ya que son variables control.

Fuente: ENDES 2022 (INEI). Elaboración propia

Tabla A10: Violencia sexual

Tipo de violencia Variables	Var. Dependiente: Sufrió la mujer violencia sexual					
	Mod 1	Mod 2	Mod 3	Mod 4	Mod 5	Mod 6
Educ. superior	-0.804** (0.405)			-0.741 (0.482)	-0.278 (0.639)	0.017 (0.705)
Mujer indígena/nativa		0.433 (0.393)		0.381 (0.433)		0.404 (0.435)
Empleo			0.391 (0.385)		0.706 (0.457)	0.716 (0.463)
Mujer indígena/nativa con edu. Superior				-0.131 (0.877)		-1.970** (1.004)
Mujer con empleo y edu. Superior					-0.774 (0.794)	-1.089 (0.853)
Mujer indígena con edu. superior y empleo						2.179* (1.317)
VARIABLES DE CONTROL						
Violencia en la niñez	0.587 (0.433)	0.647 (0.425)	0.688 (0.430)	0.571 (0.433)	0.579 (0.439)	0.554 (0.438)
Participa en decisiones	-1.074*** (0.337)	-1.051*** (0.336)	-1.014*** (0.349)	-1.076*** (0.338)	-1.032*** (0.350)	-1.036*** (0.351)
Maternidad	0.707 (1.011)	0.907 (0.999)	0.935 (1.012)	0.695 (0.976)	0.758 (1.022)	0.733 (0.985)
Urbanidad	-0.360 (0.286)	-0.472* (0.286)	-0.542** (0.266)	-0.296 (0.302)	-0.313 (0.288)	-0.244 (0.306)
Consumo alcohol pareja	0.576 (0.379)	0.639* (0.379)	0.552 (0.386)	0.628* (0.379)	0.525 (0.387)	0.583 (0.388)
Constante	-3.936*** (1.068)	-4.626*** (0.932)	-4.544*** (1.099)	-4.245*** (1.003)	-4.433*** (1.165)	-4.748*** (1.132)
Observaciones	5,405	5,405	5,405	5,405	5,405	5,405
Pseudo R2	0.0780	0.0671	0.0666	0.0806	0.0862	0.0918
Log Likelihood	-949.6	-960.9	-961.4	-946.9	-941.2	-935.4

Nota:

(1) *p<0.1; **p<0.05; ***p<0.01.

(2) Se presentan coeficientes de los modelos Logit utilizando el factor poblacional.

(3) Las regresiones incluyen las variables dummies de las regiones; no se presenta dichos resultados al no ser consideradas potenciales factores de protección o de riesgo, ya que son variables control.

Fuente: ENDES 2022 (INEI). Elaboración propia